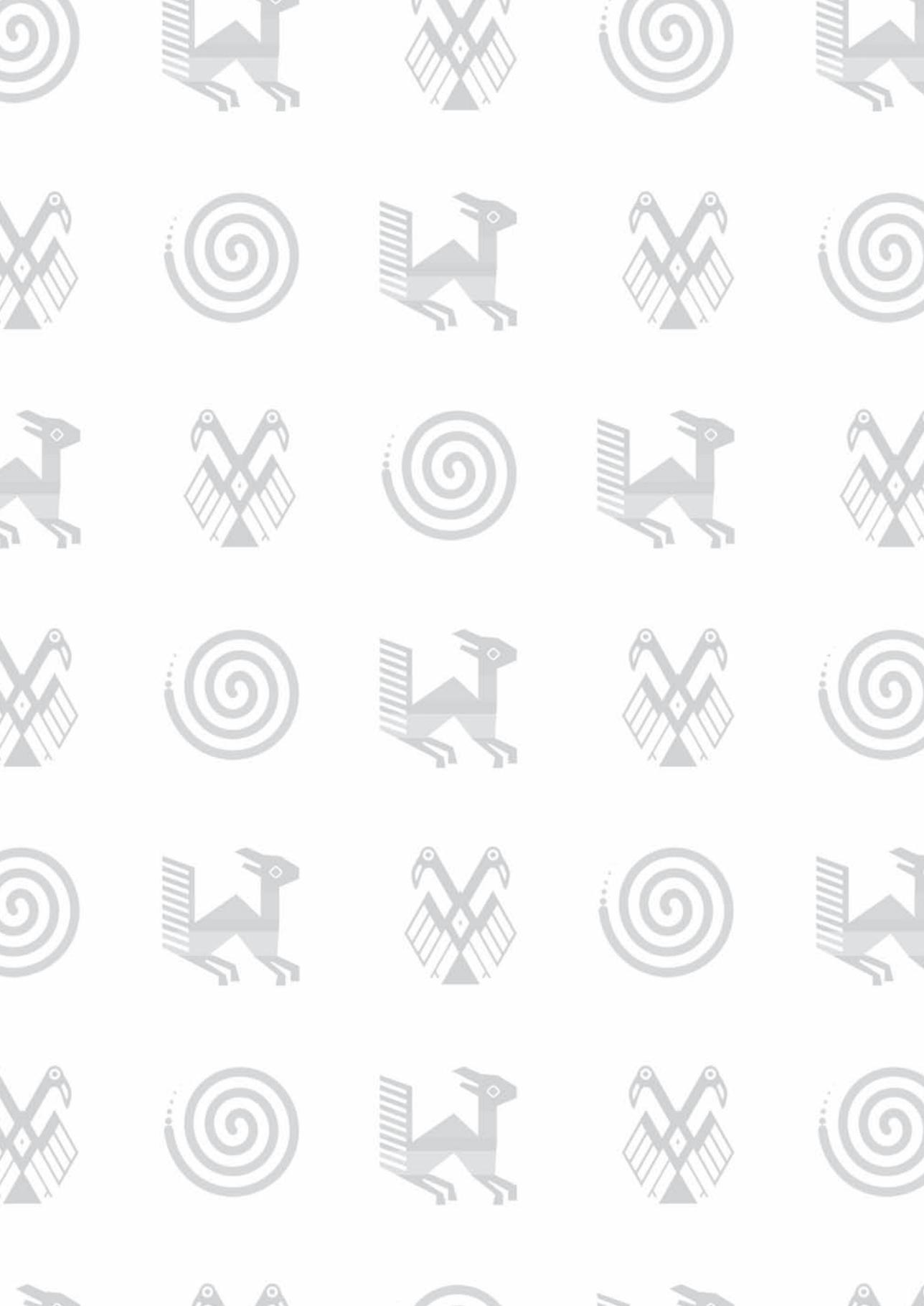


MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

EN CANCELLERÍA, SOMOS ASÍ

MEMORIAS 2021-2022





EN CANCILLERÍA **SOMOS ASÍ**

MEMORIAS 2021-2022



ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA

MINISTERIO DE
RELACIONES EXTERIORES

Memoria Institucional 2021-2022
Publicación del Ministerio de Relaciones Exteriores
Plaza Murillo c. Ingavi esq. c. Junín
Telf.: (591-2) 2408900
cancilleria.gob.bo
La Paz, diciembre del 2022
Depósito legal: 4-1-700-2022 P.O.

Rogelio Mayta Mayta
Ministro de Relaciones Exteriores
Eva Gloria Chuquimia Mamani
Viceministra de Gestión Institucional y Consular
Erwin Freddy Mamani Machaca
Viceministro de Relaciones Exteriores
Benjamín Juan Carlos Blanco Ferri
Viceministro de Comercio Exterior e Integración

Impreso en La Paz

El contenido de esta publicación es responsabilidad única de autor y puede utilizarse citando la fuente

Esta memoria se inspira en la convicción y la energía que despliegan el presidente Luis Arce Catacora y el vicepresidente David Choquehuanca para retomar el camino de esperanzas que nuestra lucha colectiva abrió a principios de este siglo. Caminamos con ellos y rodeados de nuestra gente en todas partes —originarios y campesinos, obreras y obreros, hombres mujeres y niños que entienden con todo su ser lo importante que es seguir construyendo un país a la medida de todos. Hoy otra vez, como solía decir Eduardo Galeano, la utopía es como el horizonte... mientras más nos acercamos, más parece alejarse... ir hacia ella significa caminar, crecer, ser libres...

Índice

Introducción	9
México de ida y vuelta	15
Con Chile, una hoja de ruta	23
Tejiendo esfuerzos contra la impunidad	25
Diplomacia para la salud de todos	31
El nacionalismo de las vacunas nos mata	43
Servicios digitales para nuestra gente en el exterior	49
El último viaje	55
Descolonizando el Colón	61
Somos pobres pero vivimos en el centro del Mundo	69
Vender en el desierto y bailar sobre la arena	73
Cuidar todo lo que nos pertenece... y celebrarlo	83
Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores en la CELAC, 26 de octubre de 2022	95
En el país de los sellos... ya sin hacer cola	101
En la antesala de la muerte	109
Sabor del tiempo mejor	117
Fronteras de agua y siembra de peces	125

Todo el ministerio desde “la tablet”	139
El Silala es nuestro	145
Con México se ha cumplido un ayni	151
No se apaga el fuego con gasolina	153
¿Tenemos miedo de ser iguales?	161
Don Sixto y los trabajos invisibles	167
Las personas hacen la Cancillería	173
Dos discursos del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia en las Naciones Unidas	177
Directorio general de embajadas y consulados bolivianos en el mundo	229

Introducción

En Bolivia la gran mayoría de la gente tiene raíces en una o más de nuestras culturas originarias. De ellas hemos heredado no solamente tradiciones e idiomas, también una manera de entender y de “contar” el mundo. Nuestras culturas registran su historia y la pasan de una generación a la otra de manera oral. Y en ese contar y crear la historia, se transmiten valores, ideas, sentimientos y conocimientos que han ayudado a sobrevivir tiempos difíciles o a crear en tiempos de mayor bonanza. Esta “memoria”, es decir el registro de nuestra historia reciente (desde que llegamos al gobierno a fines de 2020 y hasta estos días), debería funcionar así, haciendo conocer a todos de qué se trata lo que hacemos en el Ministerio de Relaciones Exteriores sin complicaciones, como si fuera nuestra propia *historia oral*.

Porque este no es el lugar donde todo el rato ocurren las cosas excitantes y las acciones que llevamos a cabo no siempre reciben la atención justa de los medios o de las redes sociales. Nuestro trabajo a veces pasa desapercibido o simplemente parece reducido a viajes, discursos en reuniones internacionales y trato con otros estados. Es mucho más.

Podríamos comenzar por nuestra llegada al ministerio. En 2019 la crisis política que determinada por quienes

asumieron el poder de manera ilegítima, en la negación del otro con un discurso racista basado en una lógica de guerra, en la que el enemigo tiene que ser sometido o aniquilado. Con ese pensamiento, las personas que rompieron el orden constitucional asaltaron el estado rompiendo una institucionalidad que tomó más de una década construir.

Recibimos un ministerio prácticamente en ruinas, del que los funcionarios del gobierno de facto y sus aliados políticos se sirvieron como si fuera suyo, desmantelando muchas cosas: oficinas, procesos de trabajo, misiones diplomáticas, relaciones con otros países... hasta los documentos oficiales rompieron. En fin, destruyeron todo lo que pudieron en el Ministerio de Relaciones Exteriores como si antes de su llegada no hubiera existido una diplomacia boliviana que posicionó a nuestro país internacionalmente.

Durante esos años de trabajo se lograron muchas cosas, como la declaración del derecho humano al agua, el Año Internacional de la Quinoa, la celebración de nuestra sagrada hoja de coca o el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas. Cosas que para los usurpadores no tenían valor alguno, que fueron despreciadas.

Fue en ese estado de cosas que llegué a mi cargo, con la tarea de construir y reconstruir todo lo que se había destruido o deteriorado. Sin experiencia en la lógica de funcionamiento del estado. Surgido de un camino en el que por mucho tiempo fui defensor de derechos humanos, tuve que consolidar un equipo con personas de distintos orígenes y pensamientos, que refleje sin confusiones la intención de cambio dentro la Cancillería.

Los viceministros con los que hoy colaboro para llevar adelante todo son igual muestra de esa voluntad, de ese mandato que recibieron en las urnas Luis Arce Catacora y David

Choquehuanca. Son hijos de ese proceso de años que construyó una nueva diplomacia para Bolivia; son diplomáticos le pese a quien le pese: Eva Chuquimia, una mujer quechua criada en la urbanidad, que ha trabajado desde abajo para estar donde está hoy, gracias a su inteligencia y a ese esfuerzo sostenido por crecer y cambiar para el bien común. También Freddy Mamani, profesor de escuela surgido en una comunidad, potosino ingenioso y cordial con una sólida carrera diplomática, tanto en el exterior como en nuestro servicio central. Y Benjamín Blanco, un profesional de clase media comprometido con nuestro tiempo, que sabe de comercio exterior, de mercados y la manera de entenderlos desde nuevas perspectivas, como el comercio justo. Hemos trabajado estos años juntos nutriéndonos de esa diversidad, de esa mixtura que, en el fondo, también refleja el país que somos.

Durante dos años hemos trabajado reconstruyendo nuestras relaciones internacionales, enfrentamos la pandemia del covid-19 y actuamos para responder a problemas del escenario internacional tan complejos como el conflicto militar en Europa del Este. Al mismo tiempo, reconstituimos este ministerio como una institución, no solamente reordenando su estructura interna sino también capacitando a nuestra gente y, sobre todo, creando las nuevas formas de procesos digitales que nos pongan al día en la política nacional de gobierno electrónico que se ha diseñado para caminar hacia nuestro futuro.

Nos hemos sostenido en todo y para nosotros el saldo es positivo. Un equipo acrisolado con estas tareas, que aprendió a trabajar de manera coordinada, ha contagiado de un espíritu de cuerpo al resto de la Cancillería. Y aunque nuestra cotidianidad parece a ratos alejada de la gente, si miramos hacia atrás creo que hemos respondido a los retos que nos ha planteado nuestro pueblo recuperando la democracia, y a las necesidades de nuestro gobierno. De lo que eso significa queremos compartirles algunas historias.

Contar por ejemplo que ya no somos un ministerio excluyente en el que los apellidos se repetían de un gobierno a otro. No contamos con un personal heterogéneo al cien por ciento pero seguimos trabajando en ello. Bolivia cambió en su forma de entender todo lo que significa la política internacional (a veces para liderar cambios de percepción y de comprensión del planeta, nuestra Madre Tierra), entendida hoy por nosotros como parte de la diplomacia de los pueblos. También nos urge compartir que hemos fortalecido nuestra capacidad de atención a las y los bolivianos fuera del país, sin importar su condición social, étnica o económica, como expresa nuestro marco legal vigente. Hay decenas de historias y nombres que conocer, temas que valorar.

Esta publicación no podía ser entonces un conjunto de datos fríos y estadísticas coloridas. Más bien apunta a ser un documento por el que nuestros jóvenes pueden asomarse y conocernos. No la hacemos para presumir “logros” sino para acercarnos sobre todo a nuestras hijas y a nuestros hijos, que tienen la esperanza de un país a la medida de sus necesidades y de sus sueños.

En sus páginas encontraremos por ello historias tristes o graciosas, anécdotas curiosas. Cualquier lector podrá aproximarse a temas diversos, como nuestro trabajo en organismos multilaterales, el apoyo a los productores y empresarios que quieren vender en el exterior o las diversas formas de asistencia consular que prestamos. Todo contado con ganas de motivar comprensión y empatía, mostrando la potencia desplegada de la Cancillería. Pero también informando a cabalidad qué hacemos con el patrimonio de nuestra gente en el ministerio.

Si escanean los códigos QR que hemos puesto en algunas partes podrán de todas maneras acceder a mucha información relevante sobre nuestro trabajo. Ahí pusimos cuadros, estadísticas, informes, reportes, gráficos, imágenes, cartas... en fin, todo lo

que normalmente expresa nuestro hacer y a veces intimida a los posibles lectores.

Aprovechamos esta publicación para decirle a la sociedad del Estado Plurinacional de Bolivia que estamos aquí, trabajando en nuestro país renovado y joven, gracias a la gente... hacemos nuestro mejor esfuerzo por corresponder al reto como parte activa del proceso de cambio. Ustedes definieron el camino con su lucha y dedicación históricas. No nada más recuperaron la democracia, la fortalecieron con sus votos y en las calles, en todo lugar. Hoy, gracias a la estabilidad económica en nuestro país, podemos seguir trazando sin prisas nuestro propio derrotero.

Muchas veces lo que somos no se revela para todos fácilmente. Nuestro pueblo no siempre se da cuenta cabalmente de que su capacidad de lucha, su fuerza para forjar el momento y hasta su capacidad de soñar colectivamente sirven como alimento a muchos otros pueblos en nuestro continente. La wiphala, nuestra orgullosa bandera a cuadros, no es ya nada más el símbolo de las luchas de los de abajo en Bolivia, es el símbolo de esperanza para mucha gente más allá de nuestro territorio. Entender y reflejar eso es también parte de nuestra misión y de nuestro trabajo. Por eso queremos dejar aquí las historias de quienes hacen de verdad fuerte al ministerio.

No caben en estas memorias todos los ejemplos de trabajo y dedicación que han puesto nuestros funcionarios para reconstruir nuestra política exterior o difundir las culturas bolivianas, dándole un carácter no solamente más inclusivo sino sensible con todo el mundo que nos rodea y con nuestros connacionales que viven en otros países. Por fortuna para nosotros hay muchas historias todavía que podemos compartir con ustedes, lo que prueba que hay mucha gente aportando para que nuestra vida colectiva se enriquezca, sea mejor.

Ahora, no queremos que nada más nos evalúen o nos critiquen, queremos que nos conozcan para juzgar cuánto

respondemos a nuestra nueva realidad. Queremos estar cerca de todos y escuchar propuestas, ideas, historias del otro lado de este libro. Y si esta memoria les hace sentir que la Cancillería del Estado Plurinacional de Bolivia es algo suyo, ya hemos cumplido un objetivo.

Ustedes dirán, bolivianas y bolivianos, bolivian@s, bolivianxs, bolivianes... anímense a seguir leyendo.

Rogelio Mayta Mayta
Ministro de Relaciones Exteriores
La Paz-Chuquiago Marka, diciembre de 2022.



México de ida y vuelta

La doctora Mayra Montero, Directora General de Relaciones Bilaterales, sabe que las relaciones entre los estados y sus gobiernos pueden ser complicadas, llenas de notas y de mensajes de un lado a otro, de comisiones diversas... pero el camino de la comprensión entre gobiernos y pueblos es así, y también puede dar cierta alegría en casa. “Mi mamá, ¿qué espera de la Cancillería? A mi mamá (o a mi tía, a cualquier persona) le interesa poco saber que firmamos 21 acuerdos bilaterales en el último tiempo. O ¿cómo lleva Bolivia su relación con otros estados? O ¿cómo y porque tenemos relaciones con países como Qatar, que está en el otro lado del mundo, o con Irán? No necesariamente. A mí mamá le interesan más las cosas concretas como que firmamos la exención de visas con México. Ahora puede ir a México sin visa” y conocer la tierra donde se hacen esas telenovelas que la entretienen cada tarde.

En el escenario internacional, mientras se atienden los intereses de Bolivia, también es posible compartir posturas, ideas, intereses. Por ejemplo, explicaba el ministro Mayta, tener una buena relación con México ayuda a lograr tratos como el de poder viajar a ese país sin visa. “Puede parecer trivial pero es un paso significativo considerando que para obtener la visa a



Edmundo Font

México se nos aplicaban los mismos requisitos que para obtener la estadounidense, que puede ser complicada”.

No ha sido fácil recomponer todas esas relaciones con países que, con el gobierno de facto, fueron maltratados por políticas burdas, cargadas de resentimiento. La relación con los mexicanos, que la doctora Montero remarca como cercanos culturalmente, se tensó de una manera nada diplomática, innecesaria y sin resguardar para nada los intereses de los

bolivianos. Un expresidente boliviano que andaba de “embajador especial” llegó en esos meses a insultar en conferencia de prensa al presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador, o AMLO, como también le dicen en su tierra... y en medio de esa relación tensa que generaron, declararon persona non grata a la embajadora mexicana, lo que equivale a expulsarla del país y es una medida muy dura en términos de las prácticas de la diplomacia occidental.

Claro que María Teresa Mercado no era del agrado del gobierno de facto. Cuando en diciembre de 2019 nuestro actual presidente dejó la residencia de la embajadora Mercado, donde se había refugiado luego del golpe de noviembre, ella

María Teresa Mercado





Marcelo Ebrard

se aseguró personalmente que pudiera dejar Bolivia. No se fió del salvoconducto que recibió Luis Arce Catacora, fue hasta el aeropuerto junto a la embajadora de Uruguay y un representante de la embajada argentina. Ahí resistieron el acoso policial hasta que el avión que llevaría a México, al ahora Presidente del país, despegara; no se alejaron nunca del ex ministro boliviano.

Pero luego de todo ese empobrecimiento, dice el ministro que nos enviaron “probablemente a uno de los mejores diplomáticos mexicanos, una persona aplomada, de trato amable y que en el poco tiempo que estuvo bebió de la cultura boliviana sorbos grandes y rápidos. Por dar un ejemplo, en noviembre de 2020 para su Día de Muertos, que se conmemora un día antes de nuestro Todos Santos, puso un altar de muertos entre

otros para Jaime Saenz, el autor de Imágenes paceñas y Felipe Delgado”. El decano de los embajadores mexicanos Edmundo Font fue enviado por el gobierno de AMLO en enero de 2020, para sumir el liderazgo de la embajada de Mexico en Bolivia, con la complicada misión de llevar adelante la tensa relación entre nuestros gobiernos de entonces. Estuvo menos de un año y lo hizo bien, sin dudas, por eso cuando se fue, el Estado Plurinacional le condecoró con la Legión de Honor “Mariscal Andrés Santa Cruz y Calahumana” en el Grado de “Gran Oficial”.

Luego de recibir la condecoración, Font dijo: “Servir a México en Bolivia para mí ha sido uno de los más altos privilegios en mi carrera diplomática... Parto fascinado”. Y claro, por la cercanía, insiste la doctora Mayra Montero siempre sonriendo porque sus relaciones bilaterales favoritas son entre estados

Marcelo Ebrard bailando en Uyuni



iguales, lo que llaman cooperación sur-sur, “Inclusive algunos paceños hablamos como mexicanos”, anota, “eso es interesante por lo menos”.

Pensando de nuevo en lo de la visa que ya no piden los mexicanos, la doctora Montero insiste en esa facilidad hoy de que cualquiera puede irse a México, sin problemas, “a ver a los charros y a comer todo lo que haya”. Era el momento preciso, y por eso “salieron rápido las cosas”. Y entender la coyuntura es parte del trabajo de las relaciones también. Por eso, y para demostrar que somos pueblos hermanos el gobierno del presidente Arce solicitó apenas asumió el mando que regresara la embajadora María Teresa Mercado, en reconocimiento a su valor y superando un agravio que nunca debió ocurrir.

Ahora es otro tiempo, la amistad entre nuestros pueblos se refleja en la buena relación entre nuestros gobiernos. De hecho, el presidente Arce realizó en 2021 una visita oficial a la patria de Cantinflas. Y el canciller mexicano Marcelo Ebrard se dio una vuelta por nuestros territorios a principios de agosto de 2022. Hay entre Bolivia y México 191 años de relaciones, de hermandad (expresada en relaciones diplomáticas libres de colonialidad). En esa visita se alcanzaron nuevos acuerdos y el trabajo de comisiones bilaterales sobre bienes culturales, cooperación cultural y científica, la futura inauguración de una librería de la famosa editorial mexicana Fondo de Cultura Económica, el derecho humano al agua y varias cuestiones más.

El canciller Ebrard le cayó bien a todo el mundo, por cierto. Comió lo que le pusieron delante y charló con mozos y cocineros. También tuvo una reunión con el presidente Arce, él y el Canciller boliviano se fueron caminando hasta Casa Grande del Pueblo desde la Cancillería, cruzando la Plaza Murillo “platicando” animadamente. Y luego se fueron a ver la planta de litio que el estado boliviano ha instalado en el Salar de Uyuni...

y además de enterarse de cuestiones técnicas y admirar uno de los autos Quantum que se hacen en Cochabamba, don Marcelo bailó como uno más. México va a comenzar a fabricar los autos con baterías de litio en 2023, pura tecnología boliviana. Todo esto es parte de una relación de mutuo beneficio, con gente afín y que respetamos y nos respeta.



Con Chile, una hoja de ruta

El domingo 7 de agosto de 2022 en Bogotá, esperando que Gustavo Petro se convirtiera en presidente de Colombia, Luis Arce Catacora y Gabriel Boric caminaron juntos un par de cuadras entre dos hoteles, de una reunión a la otra. Hablaron de sus preocupaciones de presidentes, de sus opiniones sobre tal o cual problema internacional... es un suponer, nadie realmente registró esa breve conversación matinal. Pero esa caminata sin prisas entre dos mandatarios hermanos podría ser una versión afable de un diálogo bilateral... la idea de fondo es siempre la misma: entenderse y llegar a acuerdos para el bien de dos países, de dos pueblos.

Con Chile, todo mundo lo sabe, las relaciones no han sido fáciles desde la Guerra del Pacífico; por más de un siglo ambos países se han mirado de reojo. En tiempos más recientes, había el temor de que, después del fallo de La Haya sobre el acceso al mar en octubre de 2018, nuestras relaciones, enfriadas por el proceso, se debilitaran nuevamente. Pero no solamente se trata de un país hermano, los chilenos son nuestros vecinos y desde el inicio de este gobierno en el Ministerio de Relaciones Exteriores trabajamos en reconducir la relación. Los intentos de acercamiento se incrementaron con la llegada del presidente Boric, quien el día de su posesión sostuvo una primera reunión bilateral con el presidente Arce, así se abrió una nueva etapa de contacto entre chilenos y bolivianos.

Luego de reuniones de trabajo en las que privilegiamos el diálogo y la búsqueda de consensos, acordamos un documento realista y de mutuo beneficio en mayo de 2021. Queda por supuesto mucho por hacer pero el acercamiento no es nada más posible, es necesario.

Comunicado del 7 de mayo de 2021:

Manteniendo la posición histórica e irrenunciable de nuestro país respecto a la reivindicación marítima para seguir dialogando sobre los “...asuntos relativos a la situación de mediterraneidad de Bolivia...” según lo dispuesto en el fallo de la Corte Internacional de Justicia, y convencidos de la necesidad de iniciar un diálogo con la República de Chile orientado al análisis preliminar de los temas comunes, la construcción de confianza mutua y el avance hacia la normalización de relaciones, ambos países exploramos diversas iniciativas de interés recíproco, luego de que la agenda bilateral estuvo inactiva por más de diez años.

En ese sentido, en reunión sostenida el 30 de abril del año en curso, las delegaciones de ambos países acordamos avanzar en una hoja de ruta para el 2021, la que se desarrollará en las instancias establecidas bilateralmente y en las que se abordarán las siguientes materias: complementación económica, libre tránsito, límites, integración física, culturas, medioambiente, turismo. Educación, ciencia, tecnología e innovación, cooperación, temas consulares, cooperación policial, control del comercio ilegal y drogas, y recursos hídricos transfronterizos.

Ambos países coincidimos en que el diálogo constructivo es el instrumento idóneo para el entendimiento e integración, que la cooperación bilateral ayuda eficazmente a la convivencia pacífica, que el diálogo intercultural contribuye al necesario conocimiento de los pueblos y que el comercio y las inversiones son una herramienta para alcanzar el progreso económico y social de nuestros países.



El trabajo del Grupo Interdisciplinario de
Expertos Independientes

Tejiendo esfuerzos contra la impunidad

Una vez instalados en el poder, los miembros del gobierno facto de Jeanine Añez intentaron poner la historia patas arriba y hacer que el tiempo corra hacia atrás, de regreso a la época en que unos cuantos podían no solamente definir el destino de todos nosotros, podían inclusive matarnos, como ha ocurrido por desgracia en varias ocasiones en lo que va del siglo XXI.

Como hicieron en septiembre y octubre de 2003, los miembros de una clase política decretaron impunidad para militares y policías... y los mandaron a masacrar a la gente en Sacaba y en Senkata en 2019. En la primera de las agresiones, la tarde del 15 de noviembre de 2019 murieron diez personas y el drama general en los hospitales de Cochabamba quedó registrado en los medios y las redes sociales: los gritos, el llanto y la sangre de quienes llegaban rogando ayuda. Otras diez murieron el 19 de noviembre en los alrededores de la planta de gas de Senkata, en El Alto. En las dos los heridos de bala eran decenas... y uno de esos momentos tristemente inolvidables de esos días es la declaración de Arturo Murillo, que operaba como ministro de gobierno, de que en Sacaba los cocaleros se mataron “entre ellos”.

Las acciones represivas de 2019 no podían quedar impunes, ni siquiera con el Decreto Supremo 4078. La normativa,

como en 2003 el Decreto Supremo 27209, pretendía eximir de cualquier culpa a policías y militares que al día siguiente dispararían sin medida a la gente que protestaba en las calles contra el golpe de Estado. Es más, el decreto que legalizaba las masacres en 2019 tenía un texto más explícito que el de 2003 en preservar la impunidad de quienes dispararon a la gente. Al igual que en el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, todo el gabinete de Añez firmó el DS 4078, la canciller del gobierno de facto Karen Longaric en primer lugar.

Tampoco se podían olvidar las mentiras que dijeron Murillo, Añez y hasta el entonces Ministro de Defensa Luis Fernando López, que aseguró públicamente que ningún militar usó munición letal para disparar contra la gente en Senkata. O como declaraban luego algunos militares cínicos, que en El Alto se defendieron por el riesgo de una explosión terrible que podría ocurrir si la gente tomaba la planta de gas... para aclarar todo eso se creó el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI).

A fines de ese mes sangriento, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) realizó una visita a Bolivia (del 22 al 25 de noviembre) donde, entre otras cosas, se registraron y documentaron las primeras informaciones sobre las masacres y la ola de violencia racista que sacudió entonces a nuestro país. La CIDH pidió en su informe la conformación del GIEI y, de hecho, el gobierno de facto aceptó, derogando además el DS 4078 como parte de un acuerdo de pacificación.

Pero Añez y su grupo no solamente se negaron a permitir que el GIEI iniciara sus trabajos, también cuestionaron la imparcialidad de los miembros de la CIDH y demostraron con ello que su política exterior no tomaba en cuenta los derechos humanos. No fue hasta que regresó la democracia a Bolivia que el GIEI pudo llegar a Bolivia y realizar una investigación a fondo sobre todo lo ocurrido.



El canciller Mayta y los expertos del GIEI al inicio de su trabajo

Luego de su experiencia en el proceso contra Sánchez de Lozada y sus cómplices, que se saldó con una condena en la Corte Suprema, para el Ministro de Relaciones Exteriores quedó claro desde un principio que el trabajo de los expertos del GIEI iba a ayudar a conocer más a fondo lo ocurrido y, por eso mismo, daría sustento sólido a los procesos que se siguen para obtener justicia. El 23 de noviembre de 2020, el canciller, en representación del gobierno boliviano, firmó el acuerdo con la CIDH “para apoyar la investigación de actos los actos de violencia y las violaciones a los derechos humanos”.

Luego, el ministro Mayta participó de la instalación de los trabajos y de la presentación del informe final. Más allá de coordinar con los expertos del GIEI todas sus actividades, la



cancillería boliviana no intervino directamente en sus trabajos, para evitar susceptibilidades y que se creara internacionalmente la sensación de que había persecución política y no una merecida búsqueda de justicia para las familias de los fallecidos y los heridos.

El informe final puso en claro que más allá de la culpabilidad de quienes disparaban en noviembre de 2019 contra las personas, hubo responsabilidad en quienes dieron las órdenes, algo conocido como “autoría mediata”. Es decir, el trabajo final del GIEI aporta información y análisis que sirven para llevar adelante procesos contra quienes no dispararon un solo tiro.

Por ejemplo, el texto del informe dice literalmente:

...el GIEI no ha identificado evidencias concretas que indiquen que se hubiera producido un ataque directo

contra la planta y que esta haya estado expuesta a un riesgo de explosión. El GIEI no pudo comprobar que dinamitas u otros explosivos hubieran sido lanzados hacia el interior del perímetro de la planta ni que se haya producido algún foco de incendio cerca de alguna de las áreas sensibles de la misma.

Por detalles así, el ministro Rogelio Mayta afirma que “si hubiéramos tenido un GIEI para el juicio de responsabilidades que se le siguió a Gonzalo Sánchez de Lozada, a sus ministros y a los altos mando militares, por las masacres de septiembre y octubre de 2003, se hubiera avanzado mucho más rápido”.

La apertura del gobierno ha continuado luego de la investigación. Durante la presentación del informe final el presidente Luis Arce Catacora ofreció disculpas a las víctimas de las masacres y se comprometió con todos a dar cumplimiento a las recomendaciones hechas por el GIEI. El 22 de marzo de 2022 se creó una Mesa de Seguimiento a la implementación de las recomendaciones del GIEI-Bolivia, que actualmente trabaja en el monitoreo de todo lo que se desprende del informe.

En fin, una conclusión sobre el trabajo del GIEI, que germinó en su informe final, podría ser que la violencia y la muerte no generan un nuevo orden, son resultado de crímenes que no deberán quedar impunes en Bolivia.

Fallecidos de Sacaba y Senkata

- Omar Calle Siles (26 años) • Cesar Sipe Mérida (18) • Armando Caraballo Escobar (25) • Emilio Colque León (21) • Marcos Vargas Martínez (31) • Roberto Sejas Escobar (28) • Juan López Apaza (34) • Lucas Sánchez Valencia (43) • Plácido Rojas Delgadillo (18) • Julio Pinto Mamani (51) • Antonio Ronald Quispe Ticona (24) • Clemente Mamani Santander (24) • Calixto Huanaco Aguilar (25) • Devi Posto Cusi (34) • Edwin Jamachi Paniagua (31) • Juan José Tenorio Mamani (22) • Joel Colque Patty (22) • Milton David Zenteno Gironda (22) • Pedro Quisbert Mamani (37) • Rudy Christian Vásquez Condori (23)



Puedes acceder a más información sobre el trabajo del GIEI aquí:



Compra de vacunas y medicamentos para Covid-19

Diplomacia para la salud de todos

En el inicio no se sabía gran cosa, el nuevo virus covid-19 parecía una gran amenaza y no tendríamos cómo enfrentarla. Un jueves a finales de diciembre de 2020, el ministro Mayta comentó con los viceministros la urgencia de lo que se veía venir en una reunión navideña. Era un jueves o un viernes. El ministro dijo que conseguir las vacunas era una pelea en la que había que meterse.

Para el lunes siguiente el vice Freddy Mamani estaba en contacto con la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud buscando opciones. El vice Benjamín Blanco realizó una investigación intensiva de mercado. Había establecido contacto con Rusia para ver qué posibilidad teníamos de comprar con ellos las primeras vacunas. Luego de dos días negociando como sabe, el vice Blanco cerró las negociaciones y el miércoles 29 de diciembre se firmó el primer contrato para la compra de vacunas rusas Sputnik V.

Se aseguraban con ese trato más o menos cinco millones de dosis para que comenzar el proceso de vacunación en Bolivia. En enero llegaron las primeras dosis, más o menos diez mil.

Ahí se estanca el asunto... bueno, se enfermaron el ministro y parte de su equipo de covid-19 mientras trabajaban

en conseguir vacunas para todos. A fines de enero, cuando regresó a trabajar el ministro el horizonte ya no era claro.

En Bolivia había ya algunos miles de vacunas de Astra Zeneca, de las de dos dosis. Así que con esas se comenzó por priorizar la vacunación del personal médico y de emergencias. Pero tampoco eran suficientes. Esas vacunas llegaron vía el mecanismo Covax, que fue creado por la Organización Mundial de la Salud para darle cierta igualdad a la repartición de las vacunas en todo el mundo, sobre todo a los países con menos recursos económicos.

Astra Zeneca es una compañía farmacéutica británica y sueca. En esos días ya producía masivamente su vacuna en Europa, básicamente para Europa, que comenzó a acapararla. Al mismo tiempo, el entonces presidente Donald Trump dijo que ninguna de las vacunas fabricadas en Estados Unidos, como las de Moderna y Johnson & Johnson, iba a cruzar sus fronteras hasta que todos en ese país estuvieran vacunados. Más claro el agua.

La idea entonces era que Latinoamérica fuera atendida por la una subsidiaria de Astra Zeneca en la India. Es decir, había que comprar hasta allá. Y era una operación atractiva, porque te daban la mitad de las dosis a precio de oferta, o sea que pagábamos solo la mitad de lo que costaban en el mercado. Les pagabas y te mandaban tus vacunas, así de simple. Bolivia firmó entonces un contrato por diez millones de vacunas. Junto con los cinco millones de la Sputnik V quedaba cubierta la necesidad de nuestro país.

Pero el número de casos de covid-19 en India comenzó a subir enormemente. Entonces avisaron que iban a cerrar sus fronteras a la exportación de vacunas. Todo lo que estaban produciendo los indios se quedaría para su población. Se retrasaba la entrega de las vacunas ya contratadas por Bolivia.

Viendo cómo venía la mano, el ministro y su equipo se comenzaron a preocupar. Era evidente que los contratos no se iban a cumplir... y las vacunas que esperábamos recibir en marzo o abril no llegarían.

Revisando en las noticias, el canciller había hallado una noticia que decía que Sinopharm estaba construyendo en China una mega fábrica de vacunas en Wuhan, donde comenzó todo. Sinopharm es la empresa farmacéutica del gobierno chino. La capacidad de producción de esa fábrica sería de dos mil millones

Nuestras autoridades recibiendo un embarque de vacunas chinas





Uno de los primeros vuelos de BoA para traer vacunas

de dosis por año. El problema era que no iba a producir en ese momento sino en unos tres meses, cuando iba a entrar en funcionamiento casi total.

Ante esa situación y como no podían nomás callarse el problema, desde el Ministerio de Relaciones Exteriores convocaron a dos reuniones, una detrás de la otra, para comunicar el asunto. Primero con el cuerpo diplomático acreditado en Bolivia y luego con la prensa en el salón de al lado.

El tema era más o menos así: las vacunas contratadas por Bolivia no llegaban. Con el inminente cierre de fronteras en la India se veía venir una escasez mundial de vacunas que, por lo menos, iba a durar los meses que Sinopharm tardara en producir sus vacunas en la fábrica nueva. Para entonces

se inundaría el mercado y ya sería otra cosa. Mientras, en la demora, mucha gente iba a morir... “y no le puedes poner un precio a la vida de ninguna persona”, era el razonamiento de nuestro canciller.

Durante la conferencia de prensa, de cara a nuestro pueblo, explicamos las tres líneas de acción que íbamos a echar a andar para salir adelante:

1. Pelear porque los que habían prometido cosas, cumplan. Se iba a exigir que se cumplieran los contratos suscritos.

Si no hacían nada la gente los iba a cuestionar. No era posible llevar a los proveedores a juicios internacionales porque se iba a gastar un montón de plata y nunca íbamos a recibir las vacunas. Lo que quedaba era tratar de gestionar diplomáticamente, de todas las formas posibles, el cumplimiento.

2. Ante la inminencia de que ese esfuerzo no funcionara totalmente, iban a buscar nuevos proveedores. Obviamente, Bolivia tenía ya un nuevo proveedor (Sinopharm) pero eso no fue público entonces.

3. Nuestra tercera línea de acción era la liberación de patentes. Esa fue la respuesta boliviana a un momento de crisis. Ya lo habían planteado antes Sudáfrica y la India, pero Bolivia se pegó a esa línea de acción con toda su fuerza.

Le dijeron a los del cuerpo diplomático que la liberación de patentes era la solución estructural, y que por favor lo reflexionen. Hasta les expusieron un horizonte de tiempo para lograrlo. En ese entonces más de un embajador dijo que le parecía una locura. Meses después hasta el Papa se ha pronunciado a favor. Y en el camino hasta Trump ha apoyado la idea. Mientras, en Cancillería siguieron con su trabajo.

En términos de patentes y licencias, el Viceministerio de Comercio Exterior e Integración impulsó la creación de

un acuerdo entre la Central de Abastecimiento y Suministros de Salud (CEASS), una institución descentralizada del estado boliviano, y la compañía canadiense Biolyse Pharma. La idea era conseguir una Licencia Obligatoria de la Organización Mundial de Comercio (OMC) por la que tanto el país productor como el consumidor notificaban a la organización sus intenciones. Bolivia no perdió tiempo, el vice Blanco y su equipo cumplieron con el requisito... pero no se realizó nunca, entre otras cosas porque Canadá no notificó a la OMC que sería el país productor (exportador) de las vacunas.

La realidad es que todo el mundo estaba subordinado al sistema de patentes de la OMC, lo que generaba una nueva forma de desigualdad entre los países con capacidad científica y tecnológica para producir vacunas contra el covid-19 y los países menos desarrollados. Fue entonces que el Ministerio de Relaciones Exteriores desplegó una estrategia diplomática para salir del enredo.

El inicio de ese esfuerzo fue la propuesta india y sudafricana, presentada el 2 de octubre de 2020 al al Consejo de los Acuerdos sobre los Aspectos de la Propiedad Intelectual referidos al Comercio IP/C/W/699 (ADPIC), sobre la “Exención de determinadas disposiciones del Acuerdo sobre los ADPIC para la prevención, contención y tratamiento de la covid -19”. Dicha propuesta fue copatrocinada por Kenya, Eswatini, Mozambique, Pakistán, Bolivia, Venezuela, Mongolia, Zimbabwe y Egipto. Su punto central era que los países miembros de la OMC aunaran esfuerzos para garantizar que los derechos de propiedad intelectual (patentes, diseños industriales, derechos de autor y la protección de la información no divulgada), no obstaculicen o creen barreras innecesarias para el acceso a productos médicos (vacunas y medicamentos) o para ampliar la investigación, el desarrollo, la fabricación y el suministro de productos médicos esenciales para combatir la covid-19.



Todavía no hay resoluciones al respecto pero los países que han propuesto la liberación de patentes siguen empujando. El equipo del viceministro Benjamín Blanco no le pierde la pista a los eventos del caso. Nuestro país ha mantenido su trabajo desde sus representaciones diplomáticas, siguiendo la línea trazada en el tema: fortaleciendo su posición y articulando copatrocínios al respecto de la liberación que imponen los candados de la propiedad intelectual a la democratización definitiva de la fabricación de vacunas y tratamientos contra el covid-19: la

liberación de patentes no es una lucha por liberar las formas de fabricación de las vacunas, se trata sobre todo visibilizar el sistema injusto de regulación de la propiedad intelectual. No era una cuestión de resultado, era una cuestión de dignidad. Bolivia tuvo vacunas, África no.

Estas cosas no fueron muy conocidas en nuestro país pero en el exterior eran parte de una pelea grande, a partir de la acaparación y la escasez, por descolonizar todo el asunto de producción y venta de vacunas. Para dar una idea más clara, en esos días de crisis de 2021 Latinoamérica tenía en conjunto pocas vacunas. En febrero de ese año se administraban menos de diez por cada cien personas. Ya en octubre de 2022, nuestra



región es la que más vacunas administradas en el mundo, con 214 dosis por cada cien personas, por encima del promedio mundial de 162 por cada centena. La fábrica en China produce hoy cinco mil millones de dosis por año y su vacuna tiene una eficacia de 79 por ciento contra el virus.

Pero mientras se peleaba por conseguir más vacunas para Bolivia, comenzó otra crisis dentro de la crisis. Ya se habían terminado las vacunas del primer lote que llegó de Astra Zeneca, o sea las primeras dosis. Para las segundas primero se dijo que había que esperar 15 días, luego que tres meses... pasaban los tres meses y no había segundas dosis acá con eso de los incumplimientos.

Las autoridades del Ministerio comenzaron a buscar por todas partes. Hasta que México respondió a nuestro pedido. Ya en ese país había comenzado la fabricación local de vacunas y el gobierno mexicano estaba considerando compartir su producción. Nos mandaron primero 300 mil dosis y luego medio millón más. Con eso se aplicaron las segundas dosis. Pero no fue un regalo ni una venta, “fue un préstamo resultado de la gestión diplomática que realizamos”, recuerda sonriendo el ministro Mayta. “La solidaridad fue clara, ni siquiera el modo de cooperación fue convencional”, nos prestaron las dosis que necesitábamos para que les devolviéramos “cuando se pueda” (y ya les hemos devuelto).

De todos modos, desde el principio hubo resistencia a vacunarse. Como que siempre nos han dado gato por liebre... es decir que te vacunan contra algo y al mismo tiempo te hacen otra cosa. Se ha generado por eso un sentido de desconfianza que se ha agudizado cuando se suspendieron las elecciones generales con el pretexto de la pandemia. La pandemia, comenzaron a decir las personas en 2020, es un invento para que esa gente (el gobierno de facto) se siga quedando. La vacuna parecía un espejito nuevo que nos estaban queriendo vender.

De todos modos en la quinta ola, en 2022, ya no hubo mayor afectación a la salud de la gente. Hay mucha gente que se ha vacunado y mucha que se ha enfermado y tiene inmunización natural. Como comunidad, aunque no hay todavía estudios al respecto, parece que ya hay un alto grado de inmunización.

Claro que hubo errores y también hicieron acto de presencia los canallas de siempre, los vivos que comenzaron querer estafar a alcaldías, a gobernaturas, hasta al gobierno nacional. Pero nada fue a mayores.

Otra batalla que se ha peleado fue la compra de medicamentos. Cuando el ministro estaba todavía enfermo habló con el vice Benjamín para decirle “Hay que buscar medicamentos de todo”. Y justo unos días después el presidente dio la orden: “Compren todo lo que puedan”. En ese sentido la cancillería ha sido agente de compra con empresas indias y chinas. Todo al por mayor, aprovechando la capacidad y diligencia del vice Blanco para realizar operaciones de comercio internacional a gran escala.

Este ministerio se encargó entonces de que hubiera provisión de todo, como medicamentos para ayudar en la intubación, y todo lo trajo BoA, que hizo su primer aterrizaje en China. Fue la primera vez que una aerolínea boliviana aterrizó en Asia.

Es decir, en determinado momento quedó construida la cadena logística para conseguir vacunas e insumos. Eventualmente, algunos países hasta comenzaron a pedirle ayuda a Bolivia, como Paraguay, porque ya sabíamos cómo hacer estas compras. O sea que la experiencia de la compra de vacunas y medicamentos fue innovación también.

En Bolivia las vacunas no tienen costo para la gente ni aunque vengan de China. Y los medicamentos se introdujeron al sistema del Seguro Universal de Salud (el SUS)

y se distribuyeron también por la Caja de Salud para que la gente tuviera acceso a ellos. Eso tuvo otro efecto, porque no había desabastecimiento real de medicamentos. Un ejemplo importante es el Remdesivir que cuesta 2 mil bolivianos (hasta en 4 mil lo han vendido en esos tiempos), y que durante los momentos críticos de la pandemia “desapareció” del mercado boliviano. Cuando el gobierno comenzó a traer toneladas de medicinas, todas comenzaron “casualmente” a aparecer en el mercado privado y sus precios bajaron.



Más información sobre nuestro trabajo para luchar contra la pandemia puedes encontrar acá:



Este artículo apareció en el diario británico The Guardian el jueves 17 de junio de 2021 en medio de la crisis por la escasez de vacunas contra el covid-19 en todo el mundo. El Estado Plurinacional de Bolivia estuvo en esos meses trabajando, junto con otros gobiernos, varias organizaciones, activistas y personalidades del mundo entero para conseguir la liberación definitiva de las patentes de las vacunas y, así, poder vacunar a la población de los países en desarrollo, afectadas no solamente por el

The Guardian

El nacionalismo de las vacunas nos mata. Necesitamos un enfoque internacionalista

*Rogelio Mayta, KK Shailaja y Anyang' Nyong'o**

Tenemos el poder de terminar esta pandemia. Tenemos la tecnología, los materiales y la capacidad productiva para vacunar al mundo entero contra el covid-19 este año. Podemos salvar millones de vidas, proteger a miles de millones de formas de sustento y recuperar billones de dólares de la actividad económica al hacerlo.

* K K. Shailaja es miembro de la Asamblea Legislativa del estado de Kerala (India) y fue la ministra de salud estatal en los primeros meses de la pandemia. Anyang' Nyong'o es el gobernador del condado de Kisumu, Kenya. Rogelio Mayta es el Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia.

Ver:

<<https://www.theguardian.com/commentisfree/2021/jun/17/covid-vaccine-nationalism-internationalist-approach>>.

En vez de eso, nuestros países se mueven ahora hacia la fase más mortal de la pandemia. Cepas mutantes se extienden en regiones donde las vacunas no solamente son escasas; apenas han llegado. Con las tasas de vacunación actuales, la pandemia continuará propagándose al menos hasta 2024.

Esto no es una coincidencia. El sistema de patentes farmacéuticas de la Organización Mundial de Comercio fue diseñado para priorizar las ganancias corporativas sobre la vida humana. Inclusive en mitad de una pandemia mortal, una coalición de compañías farmacéuticas y gobiernos del norte global se niega a reordenar estas prioridades —bloqueando la liberación de patentes y negándose a compartir tecnologías de vacunación y financiando escasamente las respuestas multilaterales.

Es por eso que los ministros de gobiernos y funcionarios sanitarios alrededor del mundo se reúnen en la Cumbre por el Internacionalismo de la Vacuna. Organizada por la Internacional Progresista, el objetivo de la cumbre es simple: desarrollar un plan común para producir y distribuir vacunas para todos —con compromisos concretos para reunir tecnología, invocar liberación de patentes e invertir en una producción más rápida.

El G7 ha probado no tener la voluntad y ser incapaz de cumplir esta promesa. Los bancos centrales de las mayores economías del mundo movilizaron apenas nueve billones de dólares para responder al shock económico de la pandemia del Covid-19, actuando rápida y decisivamente para proteger los intereses de sus inversores.

El costo global de la vacunación, en contraste, se estima en solo 23 mil millones de dólares, o .25 por ciento de esta respuesta monetaria. Ese número disminuiría dramáticamente si los gobiernos de los Estados Unidos, la Unión Europea y el Reino Unido obligaran a sus compañías farmacéuticas a

compartir tecnología con fabricantes en todo el mundo —una idea que atrae el apoyo de la gran mayoría en Estados Unidos, donde los contribuyentes han cubierto la factura completa para el desarrollo de la vacuna para covid-19 de Moderna.

Pero la voluntad para hacerlo aún no se manifiesta. Inclusive los mil millones de dosis que ha prometido el G7 al mundo durante su reunión en Cornwall ha caído a 870 millones, de los que solo 613 son verdaderamente nuevas.

El plan del G7 es no solamente tacaño. También es estúpido: la Cámara Internacional de Comercio estimó un costo de 9,200 millones de dólares para la economía global por el fracaso para entregar vacunas a todos los países. Y, en la cuenta final, también podría ser suicida: mientras más viaja el virus, más a menudo muta, y puede regresar a los países ricos que ya han desplegado programas de vacunación.

Sin embargo el problema es mucho más profundo que el número de vacunas que promete el G7. El virus del covid-19 seguirá circulando alrededor del mundo en el futuro próximo. Sin una transformación del sistema de salud global, los gobiernos de todas partes tendrán que gastar miles de millones de dólares en compras anuales de refuerzos a las grandes corporaciones farmacéuticas como Pfizer —o rogar que el gobierno estadounidense venga al rescate.

No podemos esperar que el G7 tenga sentido común —o conciencia. Es por ello que la Cumbre por el Internacionalismo de la Vacuna se esforzará en hallar soluciones que socaven —más que refuercen— la dependencia de estos gobiernos en las grandes farmacéuticas y en los países en los que tienen sede.

Para hacerlo, nuestros gobiernos están considerando tres propuestas clave.

La primera se enfoca en la propiedad intelectual. Pedidos para que las grandes farmacéuticas compartan su tecnología

han caído en oídos sordos. Un año después del lanzamiento del Acceso Mancomunado a la Tecnología de la Organización Mundial de la Salud (C-TAP), ni una compañía ha donado su conocimiento técnico, eligiendo más bien retener el control total de la oferta. Como países con candidatos para y fabricantes de vacunas, consideraremos una plataforma para compartir el progreso en marcha con candidatos, protocolos y datos de pruebas —creando un escenario para la transparencia real y permitiendo que los fabricantes locales de vacunas en todo el mundo produzcan las dosis críticas de vacunas para Covid-19.

La segunda se enfoca en la capacidad de fabricación. Circula todavía un mito peligroso sobre que los países en desarrollo no pueden producir vacunas por sí mismos. Esto es simplemente falso. Los intentos de los fabricantes de vacunas, drogas y compuestos biológicos de producir vacunas para Covid-19 fueron rechazados por las compañías farmacéuticas que quieren controlar la oferta mundial entre ellas.

Cada vacuna tiene dos elementos: los derechos legales para hacerla y el conocimiento para fabricarla. Si se comparten las fórmulas de las vacunas —y se da la oportunidad para producirlas— entonces podremos adaptar nuestras fábricas y producir las que se requieren. Consideraremos invertir en la industria pública en cada una de nuestras naciones y equipar nuestras fábricas para producir las vacunas necesarias, no solamente para nuestros países sino para todos.

Haremos lo posible para terminar con la pandemia juntos, compartiendo las capacidades que poseemos. Por ejemplo, si uno de nosotros tiene mayor capacidad para regular las vacunas y los tratamientos para Covid-19 la compartirá con países que no la tengan.

La tercera propuesta tiene como foco la desobediencia colectiva. Ciertas provisiones para anular la protección a la propiedad intelectual ya existen, por ejemplo, a través de la

Declaración de Doha de la Organización Mundial de la Salud en 2001. Sin embargo los países han dudado en aplicarlas debido al temor de sanciones por parte de ciertos gobiernos y represalias de las grandes farmacéuticas. Consideraremos colectivamente cómo introducir legislación nacional para anular la protección a la propiedad intelectual, creando una amenaza creíble al modelo de monopolio farmacéutico existente.

Juntas, estas propuestas pueden iniciar el cambio en la lógica completa del sistema global de salud —del nacionalismo al internacionalismo, de la caridad a la solidaridad y de la competencia a la cooperación. La cumbre es el primer paso en este viaje de transformación.



Servicios digitales para nuestra gente en el exterior

Entre lo mucho de malo que trajo la pandemia, tuvo algunos efectos positivos. Con las restricciones a la movilidad que impuso la propagación del covid-19 más de una cosa se ha digitalizado completamente en el mundo... no, todavía no hay manera de aplicar vacunas virtualmente ni de ordenar comida en línea sin pagar. Pero al menos las y los bolivianos en el exterior ya no tienen que perder horas y días de trabajo para tramitar algunos documentos que luego hacen falta, se han perdido en un traslado o que la wawa chica decidió usar para su última obra maestra de la pintura. Algo por demás imposible durante las restricciones de la pandemia.

El Consulado en Línea fue creado como una alternativa a todo eso. Su objetivo, según ha explicado nuestra Viceministra de Gestión Institucional y Consular, Eva Chuquimia, es “Brindar a la comunidad boliviana una alternativa de servicio consular a distancia, confiable, eficiente y seguro, conforme a las exigencias actuales de movilidad humana y tener al alcance a la Oficina Consular”.

Claro que no tenemos consulados en todas las localidades donde viven bolivianos, ni recursos para montar tantas oficinas. Nuestros paisanos que están fuera del país y requieren trámites



de documentos han tenido hasta ahora que asistir a la oficina consular más cercana en el país donde radican o incluso en el país más cercano donde sí tenemos consulado.

Antes realizar el trámite para recabar un documento podía complicarse. No solo hablamos de la duración del trámite. En una gran ciudad ir de un sector a otro puede demandar horas, ni que decir de tener que viajar a otra ciudad o a otro país, eso puede tomar varios días, lo que puede requerir de permisos de trabajo prolongados o dejar la actividad independiente por el tiempo que se requiera.

Esa movilización puede ser logísticamente complicada cuando se tiene hijos, ya sea que haya que llevarles si los

documentos son para ellos o encargarlos con alguien si no es necesaria su presencia. Ni pensar que cuando llegas la cola es muy larga o si sucede algún imprevisto... tal vez haya que regresar al día siguiente y, si no vives en esa localidad, habrá que pagar hotel, alimentación y todo lo que sea necesario. Ni hablar de regresar a recoger tu certificado de nacimiento o de matrimonio... un simple trámite puede convertirse en un gran lío.

Así que se pusieron a imaginar los del viceministerio, lo reflexionaron con la Unidad de Sistemas Informáticos y uno de los técnicos que trabajaba ahí tuvo una buena idea. Franz Bellido pensó que era posible crear una plataforma digital para hacer todo menos burocrático. La vice Eva se emocionó con el proyecto, que daba un impulso al trabajo consular, y dedicó horas y días a supervisar su avance. Nuestra joven viceministra estudió de hecho diseño y administración de páginas web, es decir, tiene los conocimientos para seguir paso a paso la creación del consulado en línea.

“Tal vez no resolvimos el problema completo pero minimizamos todo eso”, dice Marco Antonio Arce, el jefe de Sistemas. Hoy, del total de 85 trámites consulares que cada consulado boliviano tiene a disposición, el nuevo sistema (el CEL, lo llaman) ofrece 44, con la ventaja de que no hay horario de cierre: el CEL está disponible todos los días, las 24 horas del día. Somos uno de los países que más servicios consulares presta a sus connacionales.

Eso ayuda a no estar de mal humor, preocupados por volver al trabajo. Ayuda a tramitar rápido el certificado u otro documento oficial que se requiera, sin tener que viajar hasta el barrio, la ciudad o el país en que exista un consulado nuestro.

Ahora, todo el sistema está al alcance de tu celular o de tu compu con una conexión a internet, lo mismo para quien solicita un trámite como para los funcionarios que operan el sistema. Y no es complicado usarlo: vas a la página del consulado

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

Consulado en Línea



de tu preferencia y buscas el enlace a “Consulado en Línea”, te metes y creas una cuenta dando tu nombre completo y tu cuenta de correo de electrónico, eliges una contraseña y sigues todas las indicaciones.

Una vez registrada, tienes que dar todos tus datos esenciales, hacerte una foto y proporcionar tu número de cédula de identidad o de pasaporte (y subir también una foto de la identificación oficial presentada).

Eliges tu trámite y dónde quieres que te entreguen el documento que has solicitado. El sistema fue pensado para que el documento tramitado pueda ser enviado hasta el domicilio de la persona que lo requiere, si gusta pagar un servicio de mensajería. O se dan los datos de otra persona que podría ir por el documento tramitado. El menú es sencillo de entender y se puede dar seguimiento a cada proceso, recibirás notificaciones

desde que se apruebe tu trámite hasta que te avisen que ya está en camino el documento.

También vas a recibir la información necesaria para realizar el pago por el trámite, dependiendo de dónde estés, claro (lo sentimos, todavía hay que pagar arancel por estas cosas). Y luego tienes que subir la foto del comprobante de pago y registrarlo en la web del CEL. Pero si esta explicación es complicada y no la entiendes, buscá en la página de YouTube de la Cancillería, hay un video que explica todo el procedimiento, o consulta con el personal del consulado que te quede más a mano (por chat o llamada).

Así que, teóricamente, si estás en el extranjero y necesitas un certificado de antecedentes judiciales lo puedes tramitar sin hacer cola o hacer un viaje. Es posible hacerlo desde tu celular o computadora. Y sin largas esperas para que te den tus papeles. Solicitar el trámite te lleva promedio tres minutos y en algunos casos entre tu solicitud y el fin del trámite pasan apenas 48 horas.

Lo único que falta para que el Consulado en Línea (CEL) sea cien por ciento digital, dice Marco, es facturar en línea. Lo que no es simple, hay muchas cuentas en bancos de muchos países. Pero están trabajando en eso... y de todos modos como dice Marco “salió bien, funciona bien y ha quedado bonito”.

Prueba de ello es que el presidente tuvo una demostración en Casa Grande del Pueblo “que fue espectacular, con la presencia virtual de todos nuestros cónsules... y a todo mundo le gustó”. Marco recuerda que para el evento, el 17 de marzo de 2022, su equipo y él trabajaron pregrabando un procedimiento de solicitud de prueba, en coordinación con nuestro cónsul en Barcelona, Martín Bazurco, durante más o menos un mes, probando y ensayando cada quien su parte.

También gustó en otras partes. El 8 de junio de 2022, la Red de las Naciones Unidas sobre la Migración incluyó al Consulado en Línea en su repositorio de buenas prácticas, resaltando que esta plataforma es un paso hacia una desburocratización de los trámites.

Hasta noviembre de 2022 se han registrado 2,282 trámites en línea, y se espera que a partir de 2023 el Consulado en Línea tome mucho impulso, convirtiéndose en el medio fundamental de relacionamiento con nuestra gente en otros países que necesitan atención de parte del Estado boliviano.



Para mayor información respecto al funcionamiento del Consulado en Línea, puedes seguir este QR:



El último viaje

No sabemos en qué pensaba Laura cuando se subió al minibús de Raúl Acuña esa tarde. Quizá en sus dos hijos que viven en Santa Cruz al cuidado de su madre. O en el trabajo que la esperaba en el huerto chileno donde trabajaba junto con los otros nueve pasajeros. Quizá no pensaba en nada y trató de dormir mientras llegaban a su destino. Seguramente todos en esa movilidad reposaron un poco, las cabezas recargadas contra las ventanas o ligeramente agachados.

Acuña, que conducía el vehículo, también dormitó un poco. Eso fue el detalle fatal para él y ocho de los diez bolivianos que viajaban en su viejo minibús amarillo el 29 de diciembre de 2021. El contratista chileno perdió el control en la transitada Ruta H66G del municipio de Peumo en la Región de O'Higgins donde, declaraban algunas autoridades locales, los accidentes son cosa cotidiana. Aplastados entre camiones de carga, murieron al instante el contratista y siete recolectores de fruta bolivianos. Tres más quedaron heridos, uno falleció en el hospital luego de agonizar por unas horas.

Laura Herrera Jiménez tenía 28 años. Nunca quiso irse a trabajar a Chile en la recolección de frutas. Como tampoco querían Génesis Garnica, de 22, o Paul Leños Quintanilla, de

24. Los tarijeños, cochabambinos y cruceños que viajaban en ese minibús eran todos jóvenes y buscaban mejores oportunidades para vivir dignamente, casi todos tenían hijos pequeños. Silver Noel Flores, de Camiri, estaba a punto de volver luego de siete meses trabajando; había llamado a su pareja para avisarle que por fin podrían construir la casita para consolidar sus vidas. Todo quedó en palabras y sueños truncados en la llamada Carretera de la Fruta por la que cada año muchos bolivianos transitan para ganarse el pan.

Así se inició un proceso concebido como parte del trabajo social de la Cancillería. Funcionarios del Consulado General de Bolivia en Chile visitaron a los sobrevivientes en un hospital de la localidad de Rancagua: la cruceña Karina Cuéllar, que respiraba con ayuda de un ventilador mecánico, y el cochabambino Joel Garnica, que se fracturó varios huesos en el accidente.

Luego de realizar la identificación de todos los fallecidos mediante sus huellas dactilares, los funcionarios consulares comenzaron el operativo de repatriación asistida de sus restos. Se reunieron entonces con el Servicio Médico Legal de Rancagua, representantes de la policía y del gobierno locales: el primer paso en estos casos es cumplir con todos los requisitos legales del país donde ocurren los decesos.

Entre el día de la tragedia en Peumo y el mes de octubre de 2022 se trabajó en la repatriación de 75 restos mortales de bolivianos a través de la Unidad de Asistencia y Protección Consular del Viceministerio de Gestión Institucional y Consular. Enfermedad y accidentes de tránsito han sido las causas de fallecimiento más comunes, aunque también hubo hubieron casos de suicidio, accidentes laborales y feminicidios.

En Argentina, por ejemplo, Ángela Patricia Rendón Rodríguez fue asesinada por su esposo, Luis Fernando Cronenbold Suárez. Ambos eran ciudadanos bolivianos residentes en Catriel, en la provincia de Río Negro. En medio del drama quedó



una niña de seis años, de nacionalidad argentina, fruto de su relación.

De acuerdo con los obrados del caso por feminicidio, la desaparición de Ángela, reportada el 28 de junio de 2022, culminó dos días después con el hallazgo de su cuerpo sin vida. Detuvieron a Luis Fernando y se inició un proceso en su contra. El 1 de julio el Consulado Boliviano en Viedma formalizó la representación consular necesaria, ante el fiscal y el juez que instruye la causa, tanto para la repatriación de los restos de Ángela como para poner a su hija bajo la protección de su abuela materna.

Doña Carmen Rodríguez Montero y su hermana Cristina viajaron desde Santa Cruz hasta Catriel. El 3 de julio le entregaron a doña Carmen los restos de su hija. Un día después, luego de realizados los servicios funerarios básicos, arribaron a Buenos Aires para los últimos trámites y la preparación final de los restos en una funeraria contratada por el consulado boliviano



en Buenos Aires para embarcarlos luego en un vuelo de Boliviana de Aviación (BOA).

En el caso de los ocho de Peumo, los costos de repatriación fueron asumidos por el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE). En el caso del vuelo que llevaba de regreso a la boliviana asesinada en Catriel se hizo efectivo un convenio entre el ministerio y Boliviana de Aviación (BOA) por el cual el traslado, que se realiza en un ataúd de metal, no tiene costo alguno. Cuando la repatriación de restos requiere de algún otro transporte, a localidades fuera de las ciudades atendidas por BOA, el MRE corre con el gasto. Pero no es automático... los familiares del fallecido en el exterior tienen que solicitar la ayuda mediante una nota, se realiza a continuación un breve estudio socioeconómico y se procede de acuerdo a los procedimientos establecidos para repatriaciones.

A veces, la repatriación es un proceso que involucra a personas víctimas de trata y tráfico. En ocasiones están en condición de vulnerabilidad, como ocurre en casos de bolivianos que viven en situación de calle en otros países. O como en el caso de la pequeña hija de Ángela Patricia Rendón, que pasó semanas viviendo con la mujer que había sido su niñera, mientras el

consulado boliviano en Viedma realizaba las gestiones judiciales necesarias para su viaje a Santa Cruz, a donde vive con su abuela materna, doña Carmen, desde el 14 de octubre de 2022.

Nada puede hacerse, sin embargo, por el corazón de doña Adriana Condori, que perdió en el accidente a tres de sus nueve hijos. Lucas, Wilber y Julián Corchado Condori habían partido a Chile con la promesa de por fin construirle una casita a su madre. No pudieron. Tampoco podemos preguntarles qué estarían pensando esa tarde de diciembre de 2021 junto a Laura Herrera, Génesis Garnica y los otros tres muchachos bolivianos. Hicieron su último viaje en silencio.



El detalle sobre repatriaciones realizadas por la Cancillería entre 2021 y 2022 se puede revisar aquí:



Mostrar Bolivia en el exterior

Descolonizando el Colón

Uno de los primeros días de octubre de 2022, la ministra de cultura colombiana Patricia Ariza convocó a una reunión taller con representantes del cuerpo diplomático. Tenía poco menos de dos meses en el cargo y le propuso a los representantes de los estados reunidos con ella que la ayudaran a promover la



cultura de paz, un eje importantísimo para el nuevo gobierno de Gustavo Petro en Colombia. Luego de explicar sus objetivos, la ministra comenzó a escuchar los discursos de todo mundo...

“Cuando la ministra pidió incorporarse a su proyecto, hubo discursos pero nadie decía nada en concreto”, dice Sergio Barrios, un chuquisaqueño de 34 años que lleva algo más de un año trabajando en nuestra misión diplomática en Bogotá. Sergio se inspiró recordando a su amigo Hugo Gutiérrez, que lo había visitado en julio en la embajada: “Le ofrecí de una: ‘Yo le traigo el mejor grupo de música andina de Bolivia si usted me ayuda’”.

La ministra le dijo que la propuesta era interesante que quiénes eran. El funcionario boliviano le contó que Kala Marka era un grupo con 38 años de trayectoria, que su música trata de la defensa del medioambiente y de los derechos de las personas históricamente excluidas. Ah bueno, parece que fue la reacción, y no pasó ya nada... al menos no en ese momento.

Patricia Ariza tiene 76 años y una larguísima carrera como actriz, dramaturga y directora de teatro en una de las agrupaciones más legendarias en nuestro continente, el Teatro de la Candelaria. Es poeta. Y de paso ha trabajado en la defensa de los derechos humanos de las víctimas de los conflictos armados en Colombia, organizando no solamente encuentros sino festivales culturales... la ministra de cultura no es novata, pues. Así que esperó al término de la reunión para llamar a Sergio, le dijo que su propuesta era interesante pero “¿Cómo lo hacemos?”

El economista y abogado es fan de Kala Marka, como miles y miles de bolivianos... no, no, como miles y miles de personas por todo el continente. Así que se lanzó a fondo con la ministra: “Yo los hago venir pero usted deme el Colón”. El Teatro Colón, emblema cultural de Bogotá, patrimonio histórico... recinto para las élites colombianas. “Por eso se lo dije así, a propósito”. Entonces inició un periodo veloz de cooperación entre dos gobiernos y un grupo musical.



En octubre es el aniversario del teatro, 130 años en 2022. Sergio sabía eso y además que Kala Marka se iba “a dejar caer” por Colombia para el Festival de Músicas y Danzas Indígenas en Pasto, al suroeste del país, en la zona andina. “Propuse que fuera el viernes 14 de octubre. Yo me ocupo de todo, yo lo lleno y me encargo de publicitarlo”, le dijo con total aplomo el boliviano que, por cierto, no había organizado un concierto o algún evento cultural de gran formato.

Por ello, el joven diplomático boliviano pidió para lograrlo la colaboración del Ministerio de Cultura de



Colombia en ciertos temas de logística, como un maestro de ceremonias o refrigerios y transporte local para los músicos y sus instrumentos, difusión para el concierto... al principio la ministra dudó un poco pero lo puso en contacto con la administración del teatro.

Lo primero que Sergio Barrios hizo fue charlar con Hugo Gutiérrez para convencerlo de tocar en Bogotá. El líder de Kala Marka le respondió seguro y directo, “me parece bien”. Luego de eso ya todo se movió sobre ruedas, digamos, y mientras Sergio se organizaba para la logística, reunió virtualmente a los técnicos del Teatro Colón y a los de Kala Marka para resolver los aspectos técnicos.

Ya sólo faltaba llenar el teatro ese día...

Dice Sergio que su “táctica para juntar a la gente” fue comenzar convocando a los bolivianos residentes en Colombia, no son muchos pero tenían que estar. Luego invitó a la gente de los Cabildos y Resguardos Indígenas, las organizaciones político sociales que representan a los pueblos originarios en ese país, con quienes Sergio tiene buenas relaciones que van desde charlar sobre Bolivia y los derechos de los pueblos indígenas hasta regalarles wiphalas.

A toda esa gente, el entusiasta organizador que es Sergio Barrios... es decir, el diplomático boliviano, le sumó por supuesto a las autoridades del gobierno de Gustavo Petro, especialmente a la gente del Ministerio de Cultura, y todos los colegas diplomáticos acreditados en Colombia. La entrada fue libre y se podían acomodar según llegaban... llegó mucha, mucha gente.

El concierto estaba programado para las 7 de la noche. A las 3 de la tarde ya había gente, la fila daba la vuelta al manzano. A las 6 era claro que se llenaba el teatro pero la administración del recinto no quería abrir... las puertas se abrieron a las 6:30 y el Teatro Colón, con un aforo de casi 800 personas se llenó. Tanto éxito tuvo el concierto que fuera quedaron como 300 personas ya sin posibilidad de ingresar.

“Comenzamos a las 7 en punto, tuvimos dos horas de evento con un repertorio de casi 20 canciones”, recuerda emocionado Sergio. No fue poca cosa presentar el primer grupo de música andina en la historia del Teatro Colón, además en una fecha simbólica (por la cercanía con el 12 de octubre). “Anduvimos descolonizando el Colón”...

La gente del Ministerio de Cultura quedó impresionada, no solo por la cantidad de gente sino porque todo el mundo estaba feliz. “Podías ver a la gente cantando en palcos y plateas, bailando, saltando”. Por lo mismo, el concierto tuvo eco en los medios locales, y comentaron en redes sociales sobre su



asistencia los miembros de los cabildos indígenas, embajadores de varios países, el presidente de la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Senadores... mucha gente de distintos orígenes se juntó para disfrutar.

Este evento fue para Sergio algo más que presentar a su grupo favorito. “Hicimos conocer a Bolivia un poco más”. No siempre es fácil la vida para un boliviano en una ciudad todavía muy violenta (lo han atracado dos veces), ni mucha gente sabe qué es nuestro país, o cómo es. “Cuando voy, digamos a una tienda, y escuchan mi acento... me preguntan si soy mexicano, que es lo que conocen más, por supuesto”.

Pero ahora algo ya se sabe de nosotros, luego de organizar una ceremonia de solsticio, funciones de danza o apoyado atletas bolivianos que asistieron en 2021 a los Juegos

Panamericanos Junior de Cali, “Me siento muy orgulloso. Me ha ido muy bien en todos esos temas”... y en el caso de Kala Marka lo hizo gestionando y negociando con quien quisiera apoyar el concierto. Y lo organizó todo en tiempo récord.

Alguien le preguntó a Sergio Barrios, si con este concierto ya andaba haciendo florecer el chuño... a lo que el diplomático boliviano respondió riendo, “Pues creo que sí”.



Somos pobres pero vivimos en el centro del mundo

*Rogelio Mayta**

La humanidad se encuentra en un momento crucial. No solamente la guerra y el cambio climático amenazan la vida en nuestro planeta. Las ideologías y algunas personas también.

Sabemos que el dinero y la producción de riqueza y de bienestar han creado una brecha cada vez más grande y profunda entre personas, barrios, ciudades y países que se ha exacerbado tras la pandemia.

Entonces quisiera dejar de pensarnos como la periferia pobre de una globalización desigual, colonial y racista.

En Bolivia desde el inicio de este siglo batallamos con algunas de las cuestiones más importantes y decisivas para el futuro de la especie humana: el agua, nuestra sagrada hoja de coca, los bienes que podemos repartir gracias a la generosidad

* Una versión anterior de este texto se publicó en la página web de la Internacional Progresista, en el marco de la Cumbre Internacional Progresista, un evento realizado en mayo de 2022 con participaciones virtuales de figuras del pensamiento contemporáneo como Noam Chomsky, Yanis Varoufakis, Naomi Klein y el presidente colombiano Gustavo Petro <<https://progressive.international/wire/2022-05-12-bolivia-is-the-centre-of-the-world/es>>.

de la Pachamama y, por supuesto, el derecho a decidir colectivamente sobre nuestras vidas.

Cada lucha, cada esfuerzo realizado desde lugares como El Alto y Cochabamba nos enfrentaron y enfrentan no sólo con los dueños del poder y del dinero.

En el fondo de cada una de nuestras luchas está la imperiosa necesidad que tenemos de seguir vivos, de construir por fin un mundo a la medida de todos para vivir con dignidad.

No mañana, hoy. Bolivia es el centro del mundo, como lo es Dakota del Norte o Chiapas, o los barrios pobres de Caracas.

Sí, somos pobres y estamos alejados de los omnipotentes centros de decisión política y económica. Pero al mismo tiempo vivimos en el centro de las más importantes batallas. Batallas que se libran desde nuestras pequeñas trincheras, comunidades, barrios, ciudades, selvas y bosques.

Lo que les digo no es para nosotros un simple cambio de discurso. Queremos pensarnos de manera diferente, porque así, en el centro de la verdadera lucha por la vida, podemos mirar al mundo y a nuestras hermanas y hermanos con ojos nuevos. Condenados a la marginalidad no vamos a llegar muy lejos.

Es así que construyendo desde los cientos y miles de centros en los que se define, la vida, se pelea por lo más elemental: agua, comida, techo, educación, dignidad, quizá podamos construir un horizonte nuevo. Tejiendo nuestras necesidades, nuestros logros y hasta nuestros errores, es posible ir desmantelando siglos de colonialismo, de brutal expolio de los territorios y de sometimiento forzado de la gente.

En Bolivia hemos tenido que echar mano de nuestras tradiciones y conocimientos milenarios aymaras y quechuas, por ejemplo, pueblos que definen mucho de lo que este país es.

Pero no solamente indígenas originarios hemos luchado contra el capital, ni es tampoco obligación de ningún pueblo ser la vanguardia o la reserva moral para la especie humana.

Somos lo que hay, sabemos entre nosotros lo que nos legaron nuestros abuelos. Por eso, desde nuestra experiencia vivida les invito a iniciar este camino primero, resignificando lo que importa, para luego mirarnos así, como se miraba la gente en las calles de Cochabamba luego de la Guerra del Agua, sabiendo que se puede, que hay otra vida esperando detrás de las barricadas, de las huelgas y de los bloqueos de caminos y que es nuestro patrimonio común.

También nos ocurrió en octubre de 2003, cuando El Alto se convirtió por unos instantes en el centro del mundo. Con palos y con piedras, con voluntad, los aymaras rechazaron la venta de nuestra riqueza y la muerte recetada por un presidente corrupto e insensato.

Ahí, en ese epicentro ardiendo, todo lo que es vital estaba en juego. Los centros de poder y de decisión mundial eran nuestra periferia. Definitivamente, no pienso que seamos la periferia. Este disenso no pretende ser paralizador. Todo lo contrario.

Como boliviano, como aymara, como alguien que ha vivido dentro de las más decisivas batallas para cambiarlo todo, sé que no podemos ignorar la catástrofe cotidiana que vivimos en Sri Lanka, en los botes llenos de refugiados en el Mediterráneo, en ese muro que separa Norteamérica de todo América, en los territorios aborígenes de Australia, o en la hambruna de niñas y niños en La Guajira colombiana.

Para mirar la inmensidad de nuestro horizonte, para soñar despiertos como miramos el altiplano andino y sus cumbres, quizá debiéramos darnos una perspectiva distinta, una centralidad nueva.

En Bolivia, como en tantos otros lugares, lo que ha estado en juego no es un conjunto de bienes o un pedazo de tierra, ni un gobierno. Hemos peleado para defender la vida, para alimentarla y verla crecer con dignidad. No conocemos nada más importante que hacer en estos tiempos difíciles.

Somos el centro del mundo.



Vender en el desierto y bailar sobre la arena

Bolivia recibió una invitación para la Expo Dubai 2020, a realizarse entre octubre de 2021 y marzo de 2022 por culpa del Covid-19. Y hubo que planificarlo todo muy bien porque se vivían tiempos complicados, de austeridad, gracias al gobierno de facto. El Ministerio de Relaciones Exteriores recibía no solamente menos presupuesto que en otros tiempos, también contaba con menos personal. Pero queríamos estar ahí y mostrarle al mundo nuestras riquezas y nuestros talentos.

Una Expo Mundial es una feria inmensa que desde hace más de 150 años tiene lugar en diversas ciudades del mundo. Ha tenido varios nombres y en una de esas ferias en París se inauguró la Torre Eiffel. Muchas cosas se mostraron en ellas por primera vez, como los conos de helado en 1904... o la primera transmisión de televisión en 1939 en Nueva York. En la de Dubai ocurrió por vez primera la Banda Intercontinental Intergaláctica Poopó, y la rompieron.

Ahora, quien sudó a mares para que Bolivia brillara fue nuestra comisaria Raquel Orozco. No es de esas con una estrella prendida en la chaqueta y dos pistolas al cinto... más bien de las comisarias que organizan todo en una feria como la de Dubai. Y se pasó como siete meses literalmente girando



y consiguiendo cosas. Buena parte de las actividades fueron una combinación de lo que subvencionaba la expo, las cosas que le mandaron de Bolivia y todas las propuestas que fueron cayendo delante suyo en el stand boliviano.

Como la promoción que hizo de los vinos de altura ante compañías de distribución internacionales, de esas que venden varios millones de dólares a la semana en botellas. Y que degustaron muy felices los vinos bolivianos en una cata armada a toda velocidad, pero muy bien, la misión boliviana tuvo ayuda de las delegaciones de otros países latinoamericanos... sin solidaridad tampoco hubiera funcionado nada.

El trabajo promocional realizando de acuerdo a nuestros lineamientos de comercio exterior puso de realce, por dar ejemplos, la bolivianita y los autos eléctricos con baterías de litio (y las motos), el cacao también. También encontró un mercado nuevo para nuestro café. Hay un señor iraní viviendo en Dubai que, además de poseer una empresa de café, está casado con una boliviana y quería ampliar su negocio al sabor de nuestra tierra.

El iraní y Raquel se entendieron. De hecho el empresario asiático le pidió precio por el Quantum que tenía en exhibición. Quería comprar unos doce para usarlos en el Dubai Mall, el shopping más grande del mundo. Su idea era adaptarlos como cafeterías móviles: sirviendo café boliviano en autitos eléctricos bolivianos... no pasó, pero las oportunidades siguieron apareciendo.

La comisaria de Bolivia en Dubai se convirtió en la noticia de la mañana en Bolivia. La comisaria se dio maña para establecer contactos directos con un canal boliviano todos los días a las 11 am. Sus reportes mostraron Dubai, la expo y todo lo que se podía hacer, vender o presumir de Bolivia en ese lugar.

La parte más complicada fue organizar reuniones de negocios. Al principio los empresarios bolivianos “no creían que su cacao era el mejor del mundo, que su café era el mejor del mundo”. Poco a poco, organizando las primeras citas con posibles compradores, la comisaria se pasó días y días de una reunión a la otra. Llegó a tener hasta cuatro reuniones por día y al final hubo ventas para productos bolivianos por alrededor de 15 millones de dólares.

Solamente fue fácil con un empresario boliviano atípico. Arriesga y gasta pero no a loco sino con el objetivo para promocionar la quinua real comercializada por Andean Valley, su empresa. Fernández apoyó el stand boliviano organizando



el 17 de octubre, día programado en la expo para celebrar a Bolivia, un almuerzo para el que contrató una chef y cuatro ayudantes de cocina: prepararon un menú completo con quinua para unas 200 personas que, como resultado, abrió el mercado del Medio Oriente a sus productos.

Las actividades de la comisaria no se detuvieron nunca. Lo mismo encargó salteñas con algunas señoras bolivianas afincadas en Dubai que organizó una pequeña feria de Alasitas en el stand boliviano y puso a medio mundo a pedir abundancia para sus vidas en 2022. También consiguió que una banda musical libanesa interpretara temas clásicos de nuestro folklore, como “Viva mi patria Bolivia” y el himno del mar...

Musicalmente, hay tres momentos en el trabajo de la comisaria Raquel en Dubai que son memoria boliviana porque muestran el impacto de nuestra cultura en la expo. El primero fue

con un príncipe montenegrino, que en realidad era un francés casado con una princesa de Montenegro. Una mañana, su alteza apareció por el stand boliviano feliz de la vida porque, le contó, había pasado una temporada de su juventud en Bolivia, entre sirviendo mesas y de mochilero. Ya para estos tiempos, con los hijos mayores y viudo de la princesa, vivía de sus memorias... prometió volver con sus instrumentos andinos bolivianos y tocar alguna vez. Volvió, y la comisaria se hizo una nota muy linda para la televisión boliviana con sus sonidos.

El segundo momento es con una de las bandas legendarias del rock fusión boliviano, Wara. Se ganaron un concurso de la tele para representar a Bolivia en la Expo Mundial de Dubai. Y hasta allá se fueron para tocar lo mejor de su repertorio y algo de folklore nacional en su siempre reconocible estilo con algo más de cuatro décadas de sonar por el mundo...





Pero fue la visita de la Banda Intercontinental Intergaláctica Poopó sin dudas el cierre de expo más intenso que pudo desearse. Primero hubo que organizar la visita de 30 artistas, entre músicos y bailarines... y coordinar con una pareja de pasantes de Colquechaca ¡que pagó los viajes de todo mundo hasta Dubai!

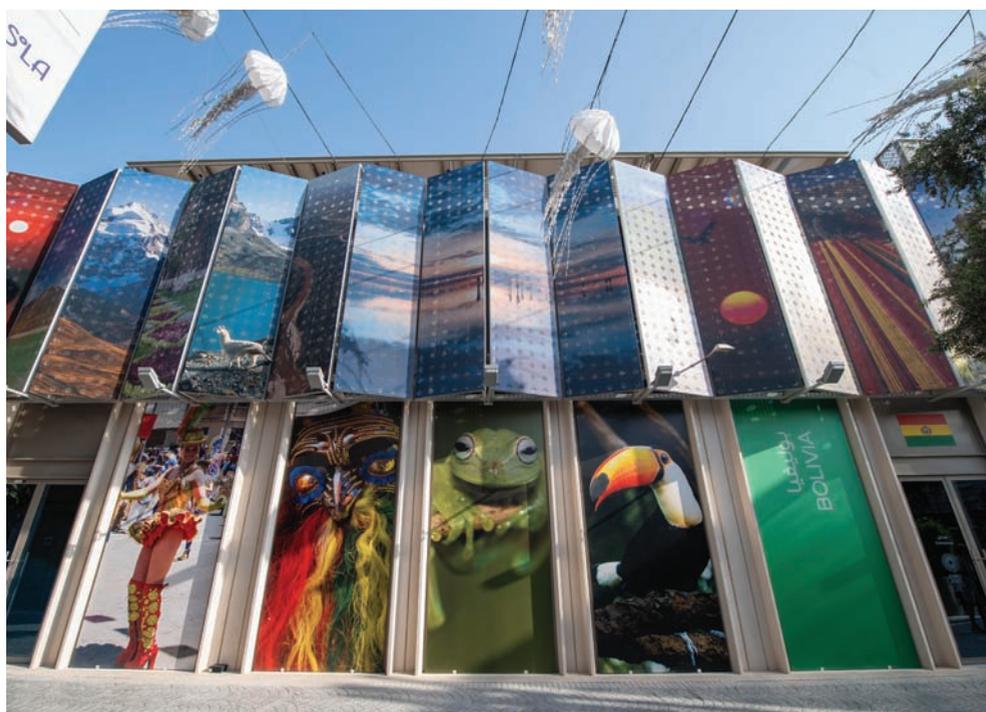
Como Raquel tenía buena relación con la gente de Arabia Saudita, consiguió que le prestaran el escenario más grande de toda la expo para la Poopó... por veinte minutos. Igual dijo que sí porque ya sabía lo que se venía. El concierto fue el 23 de marzo...

La comisaria invitó a todos los bolivianos que andaban por allá, les dio banderitas. Y pusieron a bailar hasta a los jeques, que no suelen mover pies y cadera para esas cosas. Ni hablar de que la banda salió caminando de ahí, como hacen nuestras

grandes bandas, hasta la plaza donde estaban las banderas de todos los países de la expo... y pusieron a bailar a gente de todas partes del mundo.

Los rockstars del folklore boliviano, como los llama Raquel Orozco, tuvieron otro suceso en la feria. Revivieron una parada de carnaval por las calles de la expo al día siguiente, que reventó el ambiente una tarde cálida del Mar de Persia. Decenas de personas los siguieron bailando en el breve recorrido. La comisaria feliz de mostrarle al mundo que estos también somos cuando queremos ser.

Don Abel González, director de la Banda Intercontinental Intergaláctica Poopó decía una noche en una entrevista desde Dubai que “sentirse boliviano al otro lado del planeta es un orgullo. Nos sentimos embajadores de nuestra música y de nuestras tradiciones”.





También tuvieron tiempo de irse a caminar sobre el desierto milenario de Dubai. Hay decenas de videos de esa visita de la Poopó por todas partes en Internet. El video oficial es la cosa más vista en la web de la Cancillería: en ese lugar estuvieron los músicos, los bailarines, la comisaria y los pasantes, que zapatearon en la mullida arena de la península arábiga: preste en toda forma al otro lado del mundo.

Volviendo a la realidad, la comisaria Raquel cuenta que al final de la degustación de vinos de altura, un francés, que

trabajaba para la empresa distribuidora de vinos en esa región del mundo, dijo que compraba lo que lo transportaba... y el vino que probó lo había transportado a nuestro país. “Bolivia estaba en los labios de un extranjero pero no para mencionar el lamento boliviano, la cosa mala, sino para darnos motivo de orgullo. Esa fue la oportunidad de vender lo que somos realmente”.

Nada mal, nos convertimos varias veces en oportunidad de negocios en el mundo. La comisaria trabajó para que se conociera todo lo que hacemos bien, lo que tiene buen sabor. Llegaron unos cuantos millones de dólares y, si se fija uno bien en los videos con la Poopó triunfando al otro lado del mundo, más de un boliviano que vive lejos bailó morenada, diablada, cueca...



Información acerca de la participación de Bolivia en la Expo Dubai puedes hallar acá:



Cuidar todo lo que nos pertenece... y celebrarlo

Tenemos un viceministro que ha sido pastor de llamas. Tanto así ha cambiado Bolivia. Nacido en Potosí en 1978, el vicescanciller Freddy Mamani no olvida nunca su origen ni mucho menos su ser quechua. Este profesor de educación primaria ha viajado mucho... en el mapa y en el calendario. Desde su comunidad hasta convertirse en autoridad en el estado, su trabajo como diplomático le ha permitido formular políticas y propuestas que se escucharon y se analizan lo mismo en la Unesco que en la Asamblea General de las Naciones Unidas, siempre desde quien es, parte de los pueblos indígenas de nuestro continente.

Luego de estudiar en la normal rural, el vice Freddy —como le dicen en Cancillería— fue dirigente social de su región, ubicada en Potosí, durante una década. La lucha de su comunidad por el derecho al agua le llevó a estudiar derecho internacional y las reglas de las relaciones internacionales; como dirigente le tocó aprender cómo hacer la defensa de los derechos de su pueblo. Había empezado a recorrer un largo camino, su inquietud le llevó a trabajar en Cancillería en un cargo menor. En 2009 le ofrecieron ser parte de la misión diplomática en las Naciones Unidas. Aceptó, se fue a trabajar como segundo secretario, sin conocer mucho de un mundo

que para sus abuelos fue ancho y ajeno, al escenario principal de la diplomacia internacional, a la ciudad más cosmopolita del planeta, Nueva York. Apenas llegado empezó a cumplir con su misión: el azaroso escenario de las negociaciones internacionales multilaterales... y como siempre había algo que hacer, ni tiempo de asustarse o de sentir vértigo entre los rascacielos y miles de taxis amarillos.

Hizo un curso para aprender inglés, pero el Viceministro de Relaciones Exteriores dice que más aprendió participando en las negociaciones, revisando documentos con las cuestiones de fondo o las más técnicas. Entre afianzarse en el idioma y asimilar la dinámica internacional, pasó casi un año trabajando en lo que le encomendaban de la agenda de la misión boliviana. Hasta que encontró la punta de su propia madeja...

Una noche de esas pensé: ¿Qué voy a hacer? ¿A qué he venido a trabajar y a representar al país? Los temas para mí eran pueblos indígenas, el tema coca, el tema quinua, los cámelidos... son parte de mi identidad. Entonces me dije 'Propondré la conferencia internacional de los pueblos indígenas'. Busqué documentos, leí resoluciones... y decidí plantearlo. Tenía que ser en Bolivia.

¿Plata? No tenía idea en ese momento. Y cuando averiguamos lo que se necesitaba eran 10 millones de dólares. ¿Valía la pena invertir 10 millones de dólares en una conferencia que no iba a salir con efectos vinculantes?

Freddy decidió no arriesgar. Entonces, comenzó organizando una especie de una reunión plenaria de alto nivel de la Asamblea General de Naciones que fue conocida como Conferencia Mundial sobre Pueblos Indígenas. Luego de proponer el tema a los titulares de entonces en la misión en la ONU, y que ellos lo consultaran con el presidente, le aceptaron la propuesta y la presentaron.



Para entonces Bolivia había liderado el rechazo a los mercados de carbono, a REDD (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de los bosques), o sea, nuestro país se había opuesto a la mercantilización del bosque. Pero los pueblos indígenas de Europa estaban en esa dinámica y no apoyaron la realización de la conferencia. Hubo inclusive resistencia en el Foro Permanente de la ONU para Pueblos Indígenas... pero el vice Freddy insistió, convirtiendo la propuesta en material de política exterior boliviana, es decir, en algo a ser negociado entre estados. Finalmente la conferencia fue aprobada en 2010 para realizarse en 2014...

De lo que se ha tratado en este siglo es que los pueblos indígenas ya no fueran tratados como “asuntos” en las Naciones Unidas. Que se convirtieran en sujetos de derecho y participaran plenamente del sistema de la ONU. El vicescanciller boliviano



2022-2032 | DECENIO INTERNACIONAL DE LAS

Lenguas Indígenas

recuerda que cuando llegó en 2009 a Nueva York “nuestros derechos eran una paginita; hoy ya tenemos diez o doce páginas de contenidos fundamentales relativos a los derechos de los pueblos indígenas”.

Durante los cuatro años previos al evento, el vice Freddy siguió de cerca todos los acontecimientos que ocurrieron a partir de la aprobación de la Conferencia Mundial sobre los Pueblos Indígenas. Como la celebración en 2012 de los cinco años de aprobación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, su título oficial.

Ese año, Bolivia impulsó un debate en la Asamblea General de las Naciones Unidas para llegar a resoluciones concretas respecto a la conferencia, como las modalidades de participación, el formato y los temas a tratar.

Al año siguiente en la conferencia preparatoria en Alta, Noruega (en junio de 2013), se discutieron ampliamente los contenidos temáticos. “Fueron los pueblos indígenas los que introdujeron el contenido esencial para la conferencia mundial de 2014”, recuerda sonriendo el vice.

Es más, entre 2012 y 2013, las organizaciones indígenas de diversas regiones se empoderaron, dice el vice. “Esa fue la emoción mía. Haber planteado un tema que fue apropiado por los pueblos”.

El último año de trabajos se fue en la negociación intergubernamental para aprobar lo que al final sería la resolución de la Conferencia Mundial sobre los Pueblos Indígenas de 2014. Según recuerda Freddy Mamani, pastor de llamas, profesor de educación primaria y vicescanciller del Estado Plurinacional de Bolivia, tenemos tres ejes fundamentales en ese documento:

1. Trabajar por la participación plena de los pueblos indígenas en el sistema de Naciones Unidas (“Algo que todavía no tiene una definición final, seguimos en ese proceso”).

2. La elaboración de planes locales nacionales y de un plan global para implementar los fines de la Declaración sobre Derechos de los Pueblos Indígenas (“Reforzando también el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, el otro instrumento internacional clave para nosotros”).

3. La promoción y protección de los derechos indígenas: el derecho a la salud, a la comunicación y a la tierra y territorio, el derecho a la educación... “y dentro de este tema de la educación, sacamos el tema de las lenguas indígenas (de su protección y promoción)”.

El ahora viceministro Freddy Mamani siguió todos los trabajos de la conferencia y todo lo que emergió de ella hasta que 2019 fue declarado “Año de las Lenguas Indígenas” y después de una década de trabajos la aprobación del Decenio de las Lenguas Indígenas 2022-2032... ¿Qué le decían, digamos el ex canciller Choquehuanca o los embajadores con los que trabajó en la ONU? “Tu tema”, confiesa riendo... “siempre me han dicho ‘tu tema’”.

Lo que ocurre es que el vice Freddy anduvo metido de una u otra forma (aunque fuera a la distancia) en todo lo que toca a los valores, las tradiciones y los derechos de los pueblos originarios de todo el mundo, de la coca al solsticio, del agua a las lenguas indígenas. Un ejemplo serían las negociaciones para declarar el Día Internacional de la Madre Tierra (el 22 de abril,

por si acaso). En ellas, curiosamente, tuvo que explicar visiones andinas a pueblos árabes que tenían otra concepción del mundo (más bien masculina, parece).

O el derecho humano al agua y al saneamiento. “Eso fue una larga batalla, las negociaciones han durado como siete meses. Muchos países no querían que el agua fuera un derecho, como Chile o Brasil, como los Estados Unidos. Ha sido algo muy complicado”.

O la declaratoria del Año Internacional de la Quinoa en 2013. “En este caso”, recuerda el vice Freddy, “yo soy productor de llama. Los países andinos tenemos nuestros camélidos. En el caso de la llama, no tiene colesterol y más bien varios componentes nutricionales importantes para la salud humana. He revisado resoluciones para proponer algo. Y en la Unesco encontré solamente una propuesta para el Año Internacional del Gorila, pero no llegó hasta la Asamblea General. Supe que el proceso sería largo, que no pasaría algo con nuestros camélidos. Por eso pensé en la quinoa... y trabajé en la resolución, que es cortita. Me centré en tres elementos: el alto valor nutricional de la quinoa, que se adapta a todos los ecosistemas (inclusive puede cultivarse a nivel del mar) y que puede contribuir a la disminución de la pobreza y a la salud de los niños”.

Cuando terminó de escribir el texto, conversó con el entonces embajador y su segundo, el embajador alterno. Ambos estuvieron de acuerdo, pero le dijeron al vice Freddy que él tendría que negociar, y mejorar su inglés: “Te acompañamos”, dijeron, “pero tú vas a tener que negociar”. En el camino, el viceministro Freddy Mamani no solamente pulió su inglés, aprendió además los entretelones de las negociaciones. “Un proceso de negociación no es algo oficial en la ONU, es algo que ocurre en pasillos y salones. Me sé todos los pormenores de la negociación, las palabras de dónde vienen, cómo te bloquean y te ponen trabas...”.

Con toda esa experiencia, Freddy Mamani trabajó en 2016 para convencer a los países desarrollados de la necesidad de un Año Internacional de las Lenguas en Indígenas. “Lo que pasa es que los países del norte global no quieren hacer ni un día, ni semana ni año internacional que provengan de los países en desarrollo. Para ellos es fácil aprobar cualquier celebración pero cuando viene de nuestros países, lo que implica destinar recursos, es complejo. Pero al final logramos convencerlos”.

Ya que se logró que 2019 fuera el Año Internacional de las Lenguas Indígenas, Freddy Mamani comenzó a preocuparse: leyó un estudio de la Unesco y el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas sobre el estado actual de los pueblos y las lenguas indígenas en todo el mundo: de las alrededor de siete mil lenguas vivas aproximadamente el 50 por ciento están en grave peligro de extinción. “También nos enteramos, gracias al informe, que cada dos semanas desaparece una lengua indígena en el mundo. Y eso nos hizo reflexionar. Todas las acciones y actividades para el año internacional eran insuficientes, en un año no se pueden recuperar lenguas, no se pueden fomentar y preservar las lenguas de los pueblos indígenas”.

Bolivia se lanzó a organizar en junio de 2019 una reunión de cooperación sur-sur en Santa Cruz. Dos propuestas generales hicieron el ahora vice y sus colegas:

1. Impulsar la declaración de un decenio de las lenguas indígenas. “Requeríamos el apoyo obvio de los países que tienen pueblos indígenas (90 de los 194 países miembros de la ONU), y más o menos en el 85 por ciento de esos países hay pueblos indígenas viviendo en pobreza extrema”.

Esta propuesta, por cierto, se le presentó también al Mercosur, a la Comunidad Andina de Naciones, a los 22 países del espacio iberoamericano, al Consejo de Derechos Humanos de la ONU, al Foro Permanente para las Cuestiones de Pueblos

Indígenas... o sea, la pusieron a discusión en todos los espacios donde se pudo socializar.

2. Avanzar en la consolidación del Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas. Una propuesta que venía de 2006, en la reunión de presidentes de Montevideo, para la creación de lo que entonces se llamó el Instituto Iberoamericano de Lenguas Nativas. “Y en 2018, en Antigua, Guatemala, durante la cumbre de jefes de estado, hemos retomado la iniciativa en el espacio iberoamericano. Se encomendó a la Secretaría General Iberoamericana, a la Organización de Estados Iberoamericanos para la Ciencia, la Cultura y la Educación, y al Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (FILAC) trabajar en la fundamentación técnica para la creación del instituto para someterlo a consideración en la siguiente reunión”. En abril de 2021, durante la cumbre de jefes de estado en Andorra fue aprobada la propuesta de creación del instituto. Unos meses después de creado, el 10 de febrero de 2022, el Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas (IIALI) inició sus actividades, Bolivia ejerce la primera presidencia del instituto.

“Hemos hecho historia”, pensó el vice Freddy. Pero igual se puso a pensar lo que seguía después... la pandemia había detenido las ofensivas diplomáticas bolivianas (y ni hablar del gobierno de facto). “Igual falta. Una cosa más hay que agregar a todo esto para que la política exterior, desde la visión de los pueblos indígenas, sea incorporada en los espacios internacionales, tenga continuidad. Siempre hay que encontrar un tema para seguir profundizando en el trabajo de los derechos de los pueblos indígenas”.

Como el Día Internacional del Solsticio, cada 21 de junio, que se aprobó en 2019. En ese entonces Freddy Mamani se puso a escribir y tratar la idea de eso que los quechuas conocen como Inti Raymi y los mapuches como Wüñol Tripantü.



Entonces se le acercó un diplomático ecuatoriano, “un kichwa que no habla quechua”, para comentarle que Ecuador tenía una propuesta similar. Se pusieron de acuerdo Diego Tituaña y Freddy Mamani... y el ahora vice boliviano se puso a reformular toda la propuesta incorporando los comentarios de don Diego, que presentaron conjuntamente.

Una de las mayores satisfacciones para Freddy Mamani es que, luego de aprobado el día del solsticio, con un decreto

promulgado el 19 de junio de 2021, “Chile volvió ese día un feriado legal”, no solamente para la celebración del año nuevo en el hemisferio, en el vecino país es además el Día Nacional de los Pueblos Indígenas.

El vicescanciller boliviano ha hecho carrera y su viaje sigue. Pero también vive enamorado de su primer oficio, el de su familia...

Nosotros somos criadores de llamas. Ahorita mi papá debe tener alrededor de cien llamas. Soy todavía pastor de llamas. O sea, conozco cuándo van a parir o dónde pueden comer en invierno. Además la fiesta de las llamas se hace en carnavales, se les colocan sus aretitos, sus flores... toda una fiesta, todo un baile, toda una alegría y se despide con instrumentos nativos.

Celebrar a los camélidos andinos fue su primer impulso, “con esto quería empezar... y ya ven cómo ha sido el camino”.

Descubre más sobre el Decenio de las Lenguas Indígenas:



IIALI: la piedra angular del Decenio de las Lenguas Indígenas en este continente

Los días 10 y 11 de febrero de 2022 se realizó en Bolivia el Primer Consejo Intergubernamental del Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas (IIALI). Estuvieron presentes representantes de Bolivia, Colombia y México, países con derecho pleno de la iniciativa. De manera virtual, participaron como invitados representantes de Ecuador, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Perú. También tuvieron participación el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), las agencias encargadas de la creación del IIALI.

Al final del evento se acordó que Bolivia ejerza la Presidencia Pro Tempore los primeros dos años (2022-2024) para luego rotar a Colombia y México. Otra de las resoluciones del consejo fue la selección del FILAC, que preside el vicedecano Freddy Mamani, como Unidad Técnica del IIALI para implementar las determinaciones del Consejo Intergubernamental y ejecutar el Plan Operativo del Instituto.

El ministro Rogelio Mayta, durante la conferencia de prensa de presentación de los resultados del evento inicial del IIALI, dijo: “Quiero agradecer a los miembros del consejo, a los países miembros y a los países invitados, por la confianza depositada en el Estado Plurinacional de Bolivia, tanto para ejercer la presidencia en este primer momento que sabemos es trascendental, como en el hecho de que la sede este acá en Bolivia, vamos a estar a la altura de lo que significa y representa este reto”.

Resolución aprobada por la Asamblea
General el 18 de diciembre de 2019

A/RES/74/135

En el Septuagésimo cuarto período de sesiones

*Tema 67 a) del programa: Derechos de los pueblos indígenas:
derechos de los pueblos indígenas*

Puntos 24 y 25 del texto aprobado:

24. *Proclama* el período 2022-2032 Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas, a fin de llamar la atención sobre la grave pérdida de lenguas indígenas y la necesidad apremiante de conservarlas, revitalizarlas y promoverlas y de adoptar medidas urgentes a nivel nacional e internacional, e invita a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura a que actúe como organismo coordinador de las actividades del Decenio Internacional, en colaboración con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría y otros organismos pertinentes, dentro del límite de los recursos disponibles;

25. *Invita* a los Estados Miembros a que consideren la posibilidad de establecer mecanismos nacionales con fondos suficientes para que se celebre con éxito el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas en colaboración con los pueblos indígenas, e invita a los pueblos indígenas, como custodios de sus lenguas, a que inicien y elaboren medidas apropiadas para celebrar el Decenio Internacional.



III Reunión de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión Europea

Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores
Rogelio Mayta
26 de octubre de 2022

Gracias Canciller Cafiero, gracias Canciller Borrel, por permitirnos este escenario.

Inicialmente traigo el saludo de mi Presidente Luis Arce, a todos quienes participan en esta reunión: ministras, ministros, embajadores, embajadoras.

Venimos a esta reunión con mucha esperanza pero también con gran aflicción, con gran preocupación porque no es difícil concebir, hablar de relaciones de normalidad en una situación no normal. Y es que en este momento podemos advertir que está en riesgo la paz misma en el mundo.

Y nuestro Presidente Luis Arce lo ha expresado en Naciones Unidas, no podemos dejar de abogar por la paz en ningún espacio, en ninguna situación. Invasiones y agresiones, situaciones que violan derechos humanos, lastimosamente han existido, hay ejemplos tristes y dolorosos: ahí está Palestina, ahí está la situación de Afganistán, de Siria; pero lo que está ocurriendo en el este de Europa es diferente. Desde el corazón de Sudamérica probablemente sin tener la información privilegiada que tienen las grandes potencias ahí en el Olimpo, vemos que está en desarrollo una conflagración hegemónica que no hace a los países, es mucho más complejo lo que vemos que se está



desarrollando, y esa complejidad hace que veamos que está en riesgo la paz en el mundo e inclusive la posibilidad de la extinción de la humanidad.

Porque lo que la historia nos ha enseñado es que ese tipo de conflagraciones, de disputa hegemónica, en la mayoría de los ejemplos que la historia nos muestra, han terminado en guerra. Y la humanidad no necesita ni quiere guerra.

Por eso es que traemos este tema acá, porque no podemos soslayarlo, unos y otros dirán y argumentarán, pero lo cierto y concreto es que desde nuestra opinión debe operar, debe trabajar la diplomacia más que los discursos beligerantes.

Este es el tiempo en que los diplomáticos debieran estar construyendo puentes e imaginando salidas. Los diplomáticos deberían estar hablando hasta cansarse. Y después aun, deberían

seguir hablando, es mejor gastar palabras al infinito que sacrificar vidas humanas por la pretendida justicia de cada una de las posiciones.

Abogamos, pues, por la paz.

Y también queremos expresarles, quiero expresarles acá, que nos preocupa el mundo que se está viniendo, el mundo que se avizora. Algunos acogen con entusiasmo el canto de sirena de la multipolaridad, otros en un tono más intelectual nos dicen que esa es la realidad que viene, multipolaridad, bipolaridad, y la verdad aquí en Latinoamérica padecemos la última bipolaridad que existía.

Estados Unidos por un lado, la URSS y el Pacto de Varsovia por otro. En esos tiempos aquí en Latinoamérica nos creían y nos tomaban como parte de esferas de influencia, para tomar nuestros recursos naturales, para desarrollar sus ideas económicas. Y el saldo para nosotros aquí en Latinoamérica ha sido dramático.

Aquí en esta Argentina que nos tiene de huéspedes, los muertos y desaparecidos se han contado por miles, también en Chile, en mi país Bolivia. Porque en el afán de disputa hegemónica había gente, personas en la potencia con la que compartimos el continente, que construyó una Doctrina de Seguridad Nacional, y nos inventó la idea del enemigo interno, y entonces para preservar su seguridad, ese su espacio vital, era legítimo que pudiéramos eliminarnos entre nosotros en una conflagración fratricida.

Y ahí no se hablaba de violación de derechos humanos. Ahí se consagraron dictaduras militares por intereses, y nos da miedo esa bipolaridad que puede llegar, nos da miedo esta multipolaridad.

Tal vez este tipo de encuentros como el que tenemos hoy día nos ayuden a pensar y a reflexionar que más bien debiera ser



el fin de las polaridades para que así los países, en general, y los pueblos podamos vivir y desarrollar en paz.

En esa bipolaridad que existió también sometieron a Latinoamérica a la pobreza y al subdesarrollo porque nos han negado y nos han saboteado la posibilidad del desarrollo tecnológico. Llevamos décadas de rezago que vamos tratando de superar esforzadamente.

Hoy día Josep, el Canciller Borrel, nos daba unas pautas de la agenda de nuestro relacionamiento, y parecen ser ricas, potentes, poderosas. Hay que trabajarlas. Pero definitivamente Latinoamérica, el Caribe pensamos, Bolivia piensa que debe construirse una relación diferente, no mirando al pasado sino mirando al futuro, no queremos simplemente ser proveedores de materias primas, no queremos seguir esa tradición amarga que llevamos por siglos, queremos otro tipo de relación.

Tampoco queremos simplemente una relación en la que transiten con facilidad las mercancías y no los seres humanos. Queremos respeto y dignidad para nuestros migrantes, queremos acogerlos también acá en nuestros territorios nacionales. Los esperamos con la calidez que caracterizan a nuestros pueblos, para que vengan como seres humanos, para que vengan sus inversiones.

Finalmente, nosotros vemos ésta reunión como una gran oportunidad de repensar esa forma de relacionarnos, que no sea como siempre, que sea diferente, que marque esta relación que tratamos de construir, la complementariedad y la reciprocidad, y que no sea encuentro de capitales o de empresas, sino que sea encuentro de pueblos que se estrechan en un abrazo fraterno de humanidad.

Gracias.

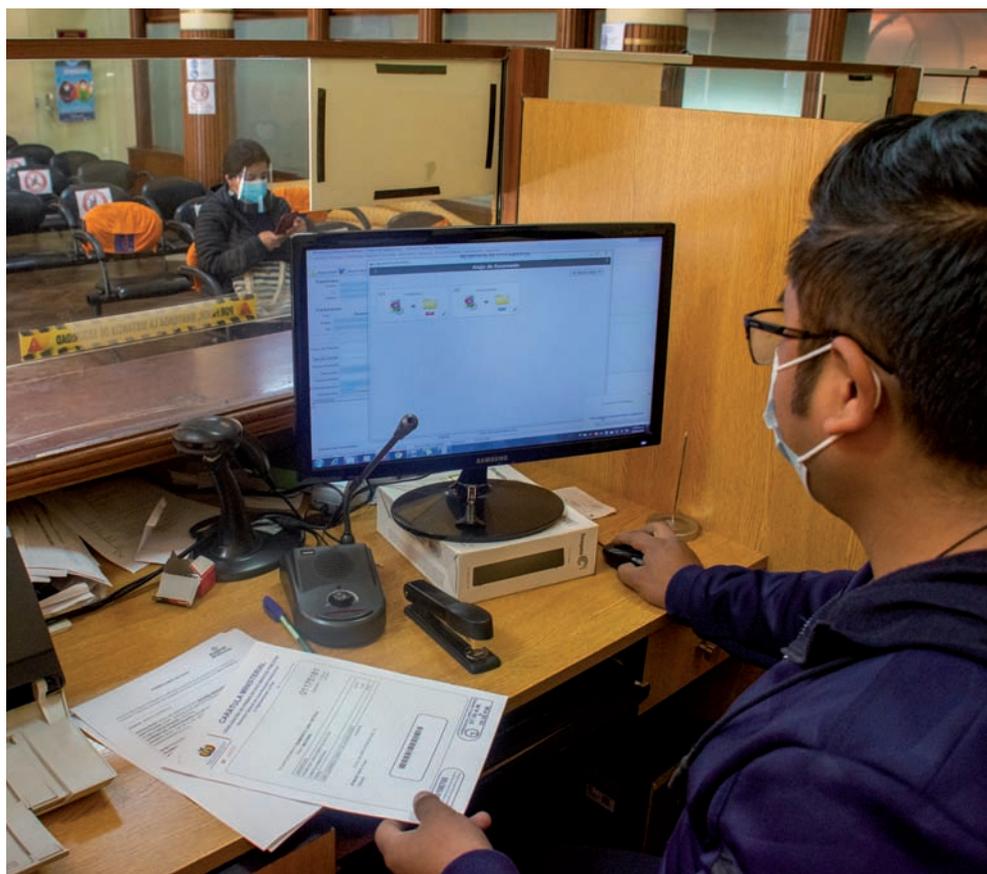


En el país de los sellos... ya sin hacer cola

Cualquiera que camine frente a la oficina de legalizaciones y apostilla digital en La Paz, ahí sobre la calle Ingavi no. 1058, puede extrañarse de no verla repleta de personas con fólders, separando fotocopias y mirando con alguna ansiedad hacia las ventanillas de atención o consultando su reloj... ya no hay colas eternas y trámites que se demoran semanas. No, no duplicaron el personal disponible en la Dirección General de Coordinación Institucional y Legalizaciones (DGCIL) para atender solicitudes ni compraron robots para hacerlo a toda velocidad.

Pasa que es digital ya casi todo. Y uno puede entrar al sitio web <https://apostilla.rree.gob.bo> y realizar el trámite sin muchos problemas, darle seguimiento y hasta verificar si la vieja apostilla que tienes en tu acta de nacimiento, de cuando trabajabas en Buenos Aires, es válida o un certificado falsificado por algún “tramitador” que te cobró 100 dólares por sacarlo en apenas siete días en un consulado boliviano.

El asunto no es un cambio menor en un país con una historia llena de sellos, que a lo largo de los años han venido certificando no solamente que existimos sino que hemos pagado trámites, recibido reconocimientos, tantas cosas que la tinta y las figuritas sobre el papel dicen sobre nosotros. Se podría abrir



un museo con los miles de sellos que a lo largo del tiempo se han usado en Bolivia, lo mismo en los ayllus del norte potosino que en la ciudad de Santa Cruz o las diferentes oficinas del Estado.

Porque una apostilla es una especie de sello, aunque nadie haya preguntado. Una certificación con la que se confirma que un título universitario o un acta de nacimiento son de verdad lo que dicen ser (o sea documentos con valor propio para lo que su dueño guste mandar o tenga necesidad de llevar a cabo)... por qué se llama apostilla es asunto de otra historia, pero viene de una palabra francesa que quiere decir “nota al margen”.

Claro que funciona de ida y vuelta: la apostilla digital certifica documentos públicos bolivianos en el exterior y, como

todo se hace por Internet, la forma de legalizar documentos públicos extranjeros en nuestro país se ha modernizado y da seguridad en la validez de tus documentos. Lo mejor del caso es que, si la institución que emite el documento, digamos en un país como España, tiene su propio sistema de apostillado, pues ya está. Entre el ministerio y la institución española se ponen a trabajar en tu solicitud. Tú lo que tienes que hacer es iniciar el trámite con el sistema digital de la Cancillería, todo lo demás queda en sus manos. Hasta que, pagando por el trámite, recibes lo que has solicitado en la comodidad de tu correo electrónico. Y sí te ponen un sello, aunque ya no de tinta, digital.

Hay 78 entidades que realizan trámites de apostillado en Bolivia, desde ministerios y universidades, pasando por la armada boliviana o los gobiernos departamentales, hasta el Servicio General de Identificación Personal... los precios varían, hay por ejemplo de 70, 130 y de 300 bolivianos, según la



institución y la complejidad del trámite... es quizá el proceso digital más fuerte en el Ministerio de Relaciones Exteriores en términos de uso y de finanzas.

La apostilla digital es en realidad el resultado de un convenio internacional creado en 1961 para proveer certificaciones y legalizaciones en todo el mundo. Bolivia implementó el 7 de mayo de 2018 la apostilla. El sistema se desarrolló ese año en la Agencia de Gobierno Electrónico y Tecnologías de Infomación y Comunicación, la AGETIC. Todo se hizo coordinadamente entre la agencia y la Cancillería, y cuando estuvo listo le pasaron todo el código a la Unidad de Sistemas Informáticos del ministerio.

Los técnicos de Sistemas se pusieron a trabajar para mejorarlo y darle mantenimiento, para darle al mismo tiempo capacidad de integración con los otros sistemas ya operando en el ministerio. Entre otras cosas, los archivos del sistema de apostillado digital son inmensos, la base de datos pesa algo así como 250,000 megas. Perder eso, o tener alteraciones en los procesos de apostillado puede ser una tragedia para todos, usuarios y gobierno. Pero los ingenieros de Sistemas de Cancillería le pusieron mucho empeño y lograron superar todas las dificultades.

También comenzaron a usar software libre nativo (una cosa llamada Jacobitus TOTAL) para darle total seguridad al proceso de firma digital de documentos en el Sistema de Apostilla Digital. Es más la inclusión de la firma digital les salió tan bien que les dieron un premio a mediados de 2022. La Agencia para el Desarrollo de la Sociedad de la Información en Bolivia (ADSIB), que es la entidad a cargo del tema de firmas digitales acá (y creadora del Jacobitus), les otorgó el Primer Premio a la Innovación Digital a instituciones estatales de ese año.

Ya en el camino digital, la gente de la DGCIL o Legalizaciones, como suelen llamarlos, se plantearon el reto

de que sus actividades fueran certificadas como de primera... es decir, trabajaron para mejorar sus labores cotidianas, con transparencia, para que la satisfacción de los usuarios del servicio de legalización y apostillado sea total: sin demoras y sin irregularidades.

No fue fácil. En los primeros dos años de este gobierno, se atendieron más de 230,000 solicitudes de apostillado y más de 46,000 solicitudes de legalización. Es decir, además de mucho trabajo dando el servicio, la gente de Legalizaciones tuvo hacer un esfuerzo extra para mejorar en todo. Así que entre septiembre y octubre de 2022 fueron auditados dos veces por el Instituto Boliviano de Normalización y Calidad (IBNORCA), es decir





IBNORCA



EL INSTITUTO BOLIVIANO DE NORMALIZACIÓN Y CALIDAD CERTIFICA
QUE LA ORGANIZACIÓN:

DIRECCIÓN GENERAL DE COORDINACIÓN INSTITUCIONAL Y
LEGALIZACIONES
VICEMINISTERIO DE GESTIÓN INSTITUCIONAL Y CONSULAR
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES



Oficina Central: Calle Ingavi, edificio Ministerio de Relaciones Exteriores, Planta Baja, oficina 1, N° 1058, entre calle Yanacocha y Junín, La Paz - Bolivia

Tiene implementado un sistema de gestión que cumple con los requisitos de la norma:

NB/ISO 9001:2015

ISO 9001:2015

Sistema de Gestión de la Calidad - Requisitos

Cuyo alcance es:

"Prestación de servicios de apostillado de documentos públicos y legalización de firmas en documentos públicos, realizados en su oficina central de la ciudad de La Paz."

Vigencia del Certificado: 2022-11-03 al 2025-11-02

REG-T-EC-01-01A



José Durán Guillén
Director Ejecutivo

Daniel Sánchez Soliz
Presidente



Certificado de Sistema de
Gestión de la Calidad
N° 19387/61103



www.ibnorca.org



Oficina Nacional - La Paz: Calle 7 N 545 - Zona de Obrajes

que se revisaron todas los procedimientos que la DGCIL realiza. Y lograron su objetivo.

El pasado 8 de diciembre de 2022, el IBNORCA entregó oficialmente la certificación del sistema de gestión de la calidad para nuestro sistema de apostillado y legalizaciones, o sea el ISO 9001. ¿Qué es ISO? Es una organización internacional que evalúa los estándares de calidad de un montón de cosas (sistemas, productos, servicios) y extiende certificados cuando son buenos. En este caso el 9001, que viene de auditar un sistema de gestión de calidad, o sea que de revisar que todo lo que se hace salga bien y se haga de manera inmejorable. Es importante porque da muestra del nivel del Sistema de Apostilla Digital. Eso genera confianza en todas partes, con todo el mundo, porque brinda “un servicio de excelencia”.

Luego de la certificación, la DGCIL ha implementado una declaración de política de calidad que da cuenta del compromiso:

La gestión de la calidad representa un pilar fundamental de la Dirección... comprometida con el cumplimiento de sus objetivos y con la mejora continua, para brindar un servicio de excelencia.

Así que ya no hay cola, el sello de nuestros días es digital y el trabajo de la gente en torno a la apostilla digital ha conseguido un sistema eficaz que simplifica trámites y reduce los tiempos de espera, y que además está a la altura de cualquiera en el mundo... nada mal para el país de los sellos.



Aprende más sobre la apostilla digital en este QR:



Bolivianos privados de libertad en el mundo

En la antesala de la muerte

Imaginá, has caído preso en un país lejos del tuyo. El lugar es evidentemente ófrico y nadie, pero absolutamente nadie entiende qué demonios dices. Ni vos los entiendes a ellos. Los guardias que te empujan con sus fusiles, los otros presos que te sirven los alimentos... todos te miran a los ojos y hablan despacio pero igual tú no entiendes nada. No sabes por qué aquel hombre, sucio y muy alto, sonríe cuando pasas delante de su mesa... instintivamente aprietas el trasero y caminas más rápido. Tienes 31 años y, días más o días menos, vas a pasar el resto de tu vida en ese lugar que huele a sudor y a podrido... eso si no te sentencian a morir ahorcado. Kilo y medio de cocaína no resolvió tus problemas económicos... solo te llevará hasta ahí.

Boliviano sin fortuna ni futuro. Sentado entre estos hombres de ojos grandes te das cuenta de que no hay peor agonía que esa muerte anunciada entre papeles y leyes que ignoras pero que has roto con tu viaje. La comida, un montón de granos cocidos en un caldo marrón que mojas con un pan reseco, redondo, es horrible, salada. Todas las noches tienes pesadillas, y soñando que tu cuerpo cae al vacío de la horca te despiertas ahogando un grito.

Todos los días repasas la llegada a ese aeropuerto lleno de letreros no solo en un idioma que desconoces sino en un

alfabeto distinto al que conoces. No sabes qué salió mal... y una semana después de llegar a la cárcel vuelves a llorar un poco. No quieres seguir ahí ni que te violen, mucho menos que te ahorquen. Cada jornada que pasa es igual a la de ayer, y en tu ignorancia del idioma y de casi todo, te sientes desprotegido, indefenso.

Cosas muy parecidas han sentido y sienten varios bolivianos presos en Irán. O esa muchacha que está presa en Malasia... pero mejor hablaremos mejor de un final algo feliz mientras sientes el frío por dentro que tantas bolivianas y tantos bolivianos sienten en esa situación.

El 16 de agosto de 2021, en el aeropuerto internacional de Teherán, el gobierno de la República Islámica de Irán liberó a cinco ciudadanos bolivianos presos en las cárceles de ese país por narcotráfico. Dos hombres y tres mujeres fueron entregados a la custodia de los diplomáticos bolivianos y recibieron además un indulto, se marcharían sin tener pendientes con la justicia iraní. Niguno de ellos era un poderoso narcotraficante o vivió su encarcelamiento con el glamour que se ve en las series o en las películas de acción.

Parte del proceso para repatriarlos fue tratar de repatriarlos usando un convenio reciente entre Bolivia e Irán para que personas condenadas por crímenes pudieran cumplir sus sentencias en su país de origen. Al final no fue necesario. El Poder Judicial en Irán, decía una nota oficial del 11 de agosto de 2021, “ha otorgado el indulto a cinco ciudadanos condenados bolivianos, a pesar de la gravedad de su pena por narcotráfico, considerando los asuntos humanitarios y por las buenas relaciones” entre ambos países.

Es más, aunque ya desde Cancillería se había instruido adquirir pasajes porque sus familias son de escasos recursos, el gobierno de Irán pagó de buena fe por sus boletos de avión para que los cinco pudieran dejar el país, algo que el poder judicial

iraní demandó para conceder el indulto a Evelia, Lucy, Melvin, Róver y Claudia*. Imaginate, tu mamá viviendo tres o cuatro años en cana, tan lejos y sin posibilidad de volver a casa.

O imaginá que ya casi fuera de Irán un problema con la línea aérea que tenía que transportarlos ese lunes 16 de agosto les impidió volar hasta Sao Paulo donde, con asistencia del cónsul en esa ciudad brasileña, tomarían un vuelo de BoA para llegar a Bolivia. Tuvieron que pasar dos noches y un día alojados en la embajada boliviana mientras las autoridades iranés obtenían otros boletos.

Evelia, que había sufrido alteraciones psicológicas mientras estuvo presa, comenzó a padecer delirio de persecución, que las autoridades iranés volvían a perseguirla para arrestarla. A los funcionarios bolivianos que coordinaron el viaje les dio miedo que, durante una escala en España, tratara de escaparse de su custodia.

Finalmente los cinco dejaron Teherán el 18 de agosto rumbo a Madrid. Evelia no se perdió ni hubo que hacer nada en particular para calmarla. El jueves 19 de agosto 2022, pasadas las 3 de la mañana, desembarcaron todos en Santa Cruz y fueron entregados a sus familiares, como consta en las actas al respecto. ¿Te imaginás? Luego de unos años de no ver a tu hermana, ahí estaba, algo envejecida y desvelada...

Los cinco llegados de Irán regresaron a sus casas. En el Ministerio de Relaciones Exteriores de todos modos hicieron una o dos cosas más para cerrar el caso: contactaron a los jueces “donde radican las causas de Traslado Internacional de Personas con Sentencia Condenatoria”. Los funcionarios informaron a los magistrados del indulto para que, en lo posible, todo saliera ya bien para los recién repatriados. Al menos para esos paisanos ahí terminó todo.

* Los nombres en este texto son ficticios.

En realidad, el trabajo de la Cancillería es atender a todas y todos los bolivianos en situación de vulnerabilidad. Como quienes viven situación de calle en otros países o algunos menores que quedan solos en el exterior y deben ser repatriados para estar con sus familiares más cercanos. El ministerio no paga abogados ni ejerce trabajo de defensa, sin importar los crímenes o las sentencias, tampoco la condición social y económica, en lo que nos concentramos desde embajadas y consulados es que nuestros connacionales no vean atropellados sus derechos fundamentales y, a veces, los apoyamos con algunos de los gastos para volver a Bolivia. Poco más, pero nunca menos.

Ahora vuelve a imaginar, porque hay pesadillas que no terminan. Imaginá que a tu prima no le fue tan bien como a los cinco cruceños que volvieron no hace mucho de Irán. Imaginá si te atreves que es tu hermana, tu hija, tu chica, tu vecina... y que hoy vive en el Centro Penitenciario Wanita Kajang de Selangor, Malasia. Trata de imaginarla vestida con un traje de presidiaria, todo verde o todo naranja, la cabeza cubierta por una mascada negra... sola y sabiendo que probablemente nunca salga de ahí viva ni verá más a su familia. Eso le ocurría a Yessica.

La joven cochabambina tenía 23 años cuando se fue de su casa en el Trópico de Cochabamba, estudiaba derecho. Como muchas otras mujeres jóvenes en todo el mundo, huyó de su realidad para buscar una vida mejor. Luego de pasar por Brasil, llegó a Dubai, donde abordó un vuelo con escala en Kuala Lumpur, Malasia. Ahí le encontraron la cocaína en su maleta, algo más de dos kilos. La arrestaron en el aeropuerto el 6 de septiembre de 2019 y durante tres años fue procesada como narcotraficante en el país asiático, un delito que es castigado con pena de muerte. Sin embajada o representación consular boliviana en Malasia, el proceso de asistencia consular para Yessica fue complejo.

Pero la Ley No. 465 establece que los gónsules generales, cónsules, vicecónsules y agentes consulares tienen entre otras

funciones la de prestar apoyo, asistencia y protección a personas naturales bolivianas residentes en el exterior, en particular a las personas en situaciones de vulnerabilidad. Así que para echar andar las cosas la Cancillería puso a cargo a otra mujer joven, Natalia Salazar, encargada de negocios interina en la embajada de Bolivia en Japón.

En mayo de 2022, para las primeras audiencias del juicio en el Tribunal Superior de Shah Alam, Natalia Salazar viajó desde Tokyo para encontrarse con Yessica y darle algunas cosas para mejorar su vida dentro de la cárcel. También fue a reunirse con autoridades judiciales malayas, con funcionarios de las embajadas de Brasil y México, que tuvieron la generosidad de honrar los pactos vigentes de asistencia consular que tenemos... y le dieron a la joven algunos libros de derecho boliviano y una tarjeta para llamar a su familia desde la cárcel.

Afortunadamente, se logró que la joven fuera representada por un abogado de manera *pro bono* (gratis, pues, imaginá eso si puedes), el Doctor Jaspal Singh Mann, desde cuyo despacho se atienden casos como el de Yessica. Desde Bolivia se fueron enviando los documentos solicitados por el doctor Singh Mann, debidamente traducidos y legalizados por Cancillería.

Una vez que arrancaron las actuaciones judiciales en el caso, se proveyó a Singh Mann de toda la documentación para trabajar en un cambio de cargos, que la fiscalía malaya aceptó en julio, tratando de modificar su acusación contra la boliviana.

Unos meses después, Natalia Salazar regresó para concretar su trabajo en la audiencia del 22 de agosto de 2022. La funcionaria consular recuerda que ese día, ya en la corte, el abogado defensor Singh Mann pidió permiso a la policía para que Yessica y ella pudieran conversar. Yessica, que estaba esposada, pidió permiso para darle un abrazo a Natalia y las gracias por haber vuelto a mirar por ella.

“En esta oportunidad tenía nuevamente su Biblia en la mano”, informó Natalia. “Le leí la carta que su hermana le escribió y le mostré foto de su sobrino, lloró de emoción”.

Lo más importante ese día era dejar claro lo que iba a pasar con Yessica, que aceptó la solución hallada por su abogado. La fiscalía proponía un nuevo cargo por posesión de drogas, que tenía una pena mucho menor (mínimo cinco años y diez latigazos, castigo corporal que no aplica para mujeres), y del que la joven boliviana tendría que declararse culpable.

Natalia reportó la audiencia describiendo la participación del fiscal, la jueza a cargo y el abogado defensor. Todos tuvieron en consideración que Yessica “es una mujer joven que quiere volver a empezar”, como detalló la jueza en su fallo aceptando el cambio de cargo y el acuerdo entre las partes, aunque también explicó que habría un castigo ejemplar.

Su pena fue establecida en nueve años de cárcel, de los que Yessica ya habría cumplido la mitad, ya que el año penal en el país asiático dura ocho meses, y podría salir el 6 de septiembre de 2025. Se dice fácil pero, aunque la joven abandonó la antesala de la muerte, tuvo que tomar la dura decisión de aceptar su condena.

Terminada la audiencia, Yessica agradeció el trabajo de asistencia prestado y prometió “que va a ser fuerte”. Antes de volver a prisión, fue la joven funcionaria consular la que solicitó permiso para abrazar a la joven presa, y lloraron juntas un poco.

Entonces, imaginé que podríamos definir el campo de acción de la asistencia consular en estos casos con dos versos del poeta César Vallejo escritos hace exactamente un siglo:

*No me vayan a haber dejado solo,
y el único recluso sea yo.*

La Cancillería, como parte de su trabajo, otorga asistencia consular a bolivianos que se encuentran en situación de vulnerabilidad. La asistencia puede implicar provisión de documentos y brindar información. En el caso de bolivianas y bolivianos que se encuentran sometidos a la justicia de otros países, gestión consular vela por el resguardo de sus derechos fundamentales, sin reparar sobre la inocencia y culpabilidad.

En estos casos, no provee abogados de defensa y tampoco cubre el costo de la defensa.



Exportación de café boliviano

Sabor del tiempo mejor

Es mayo de 2053, la primavera caliente de este año no es por suerte la catástrofe que la humanidad temía. París parece iluminada por dentro y florecen faldas y vestidos, brotan sandalias por todas partes, y pantalones cortos. Sobre la angosta Rue de Saint-André des Arts viene caminando un joven con los manos en los bolsillos. La camisa blanca de manga larga parece no cubrirlo lo suficiente de un frío fantasma. Camina despacio sin mirar a los aparadores de madera de la vieja calle. Entra al café que suele visitar una o dos veces por mes, si sus clases lo permiten... el Taller del Barista de Malongo.

Su nombre es Raimundo Carchi, o Limachi, no estamos seguros. Ordena su café y se sienta sin prisas en una de las mesitas a esperar. No mira a nadie ni se distrae con nada hasta que lo llaman de la barra. Lleva la taza hasta su mesa... y aspira profundo, despacio. Cierra los ojos y de alguna manera regresa al barrio donde creció en El Alto, a la casa de sus padres... al rostro sonriente del abuelo, que le contaba historias de cuando era joven, como su ciudad, o le repetía las que a él sus padres le enseñaron en esa comunidad en provincia Muñecas.

Bebe a sorbitos, como se acostumbró desde que llegó a esta capital de Francia hace un año y meses a estudiar su posgrado



en biología molecular. Y aunque nunca fue, se imagina La Asunta, en mitad de montañas cubiertas de verde, y ese río en el que por fin han vuelto a bajar los peces. Escucha, o se ilusiona, trinos y gritos apagados. En una esquina de esa pequeña ciudad yungueña mira a una mujer sonriendo...

—Te digo que estaban felices—Le dice su abuelo al oído. Cargábamos el contenedor (un “container”, pues) entre ellas y nosotros. Nos tocaba cargar todo al Carlos y a mí. Ese día estábamos con los uniformes nuevos puestos, nos estaban mirando el viceministro y nuestro gerente... Blanco, el viceministro Blanco. Y había dos fotógrafos ese día que no dejaban de tomarnos fotos.

Raimundo no necesita que el abuelo siga hablando mientras se toma su café. Recuerda casi adivinando que ahí estaba el dirigente de la Cooperativa Mejillones donde habían acopiado el grano que llegaba de La Asunta. Ellos lo seleccionaban en el depósito y lo metían en los sacos de 60 kilos. Y entonces se le escapa una frase que dice al mismo tiempo que el viejo en su memoria: “Claro que estaban felices”.

Vendían su café a los franceses por primera vez, no había rescatistas, intermediarios, nada. Ellos llevaban su café hasta el contenedor y recibían el pago que Malongo, empresa de precio justo, daba por sus esfuerzos. Un poco por volver a escucharlo con la memoria, y otro tanto por hacerlo sentir importante, Raimundo pregunta cuánto café mandaron ese día... ya sabe la respuesta.

—Ay, pues yo digo que fue una tonelada. Imposible contar bien cuando te están sacando fotos y caminas rodeado de señoras que se ríen. Esa vez contó el Carlitos. A la siguiente me ha tocado a mí y eran 19 toneladas y 200 kilos: cargamos entre cuatro 320 sacos de los de sesenta.

Café orgánico, piensa Raimundo. A precios de ese tiempo, casi medio millón de bolivianos por tonelada. Claro que los asunteños estaban contentos. Iban a hacer un montón de plata porque tenían un contrato con Malongo por cinco años... el señor que comenzó organizando todo, un francés que trabajaba... en la ONU... en la UNODC; eso, la de las drogas y el delito de las Naciones Unidas. ¿Pero cuánto era? ¿3 o 4 millones de dólares?

—Tres y medio, hijito. Eso dijo el señor de Francia que estaba con su embajadora el día que me ha tocado contar los sacos. A repartir nomás entre la gente que lo había cultivado y trabajaba en el acopio. Tres y medio millones, de dólares en cinco años.

Raimundo se perdió a media taza recordando al abuelito, que trabajó toda su vida adulta cargando. Vio irse tantas cosas que por instantes apenas cargaba sobre sus hombros. Y aunque no hablaba mucho de ese laburo que le había deformado la columna, a veces se ponía el viejo overol verde brillante, que ya no le cerraba, para desyerbar el pequeño jardín y huerto que tenían en la parte de atrás de la casa.

Siempre que contaba la historia del café, su abuelo solía decir una frase que dejaba al niño vibrando... y que ya de joven lo hizo pensar hartito. “En esos años ya estábamos dejando de ser nomás un desfile de miserias”...

Habrà sido así. Y hoy, que Raimundo estudiaba becado por el gobierno boliviano, estaba el nieto del cargador sentado en Malongo, saboreando una taza de “La Asunta”, café de altura... años y años de vender café, cientos de toneladas. Tuvo que ser así.

Miró a los estantes casi desnudos del local. Había algunas latas de los cafés bolivianos... pero él solamente pedía “La Asunta” para acordarse de su casa y de su familia, siempre de su abuelo, que imitaba con elegancia la pronunciación de la embajadora diciendo “Este proyecto permite a los cultivadores asunteños tener una vida digna, basada en su café”.

¿Permite? “Se estaban forrando. Aunque era un trabajo duro... no era más que llenar contenedores”. Ah, abuelito, es que por cosas así y poco a poco dejó nuestra gente de ser ese desfile de miserias. ¿O no?

Rai, como le dicen en la universidad aquí, sabía que sí. Sabía que por eso del “desarrollo alternativo” habían cambiado muchos cocaleros de cultivo. Y el café era quizá el más importante en los Yungas. El señor de Malongo había ido en persona hasta La Asunta, leyó en un librito que compró en la cafetería, para conocer la zona y llegar a los primeros acuerdos... se lo estaba llevando a su hermano. “¿Te acuerdas de la historia del café de



La Asunta y los franceses? Tal cual contaba el abuelito”, le dijo una noche que pudieron charlar virtualmente.

Jean-Pierre Blanc, que así se llamaba el jefe de Malongo, había comenzado con todo este asunto en 2019. “Ah sí, con lo de la pandemia del Covid se habían parado las cosas”, regresó el abuelo a su oreja. “Me contó todo un asunteño con el que nos pusimos a fumar, luego de cargar los contenedores, que el señor había regresado en noviembre de 2021. Bueno, les había mandado también una carta... una carta de intención para desarrollar el proyecto. Inclusive trabajaron con el gobierno boliviano de entonces para poder ampliar la cantidad de tierra que estaban cultivando... y que les dieron un... un...”.



“Una certificación, abuelito. Uno como diploma que decía que todo su café era orgánico y entraba dentro de la categoría del comercio justo. El viceministro de Comercio Exterior le dio seguimiento a todo para que a la vuelta del señor Blanc... qué chistoso, el señor Blanc y el viceministro Blanco, mismo apellido”. Raimundo descubría cosas nuevas cada vez que tomaba su café en Malongo...

Y en 2021 firmaron siempre el Acuerdo de Cooperación y Comercio entre Malongo y la Federación de Caficultores (FEPIAC). Según el librito de Malongo que compró, se trataba de tener unas 700 hectáreas de plantas de café produciendo en 2024.

Raimundo sabía que el famoso envío contado por su abuelo pasó en febrero de 2022. “Somos 111 familias beneficiadas,

me dijo el asunteño mirando el contenedor ya cerrado. Entre los de La Asunta y los de Chulumani.... eran harta gente”.

Malongo... fue un momento importante. Su hermano había encontrado en internet un informe que decía que ese año del envío, “en el marco del Primer Diálogo Económico Bilateral entre Francia y Bolivia”, había estado en París el vice Benjamín Blanco, que visitó la empresa y que de paso le dijo a los franceses que además del café los bolivianos estaban produciendo, por decir, cacao... los pequeños productores, parte importante del cambio que comenzó a darse desde principios del siglo, comenzaron a trabajar para poder vender en los mercados europeos. Pero de eso Rai ya no podía charlar con el abuelo, que se había muerto calladito un año antes de su beca...

Bebió el último trago de café y miró al abuelo sonreír en un rincón de su memoria. Tanto amaba al viejo que se había hecho fan del café, de Malongo, de la historia... antes de salir pensó caminar por esa vieja calle, cruzar el río por el Pont Neuf para ir a la catedral de Notre Dame... siempre podría ver si el marroquí que vendía libros impresos en papel llevados de España tenía algo interesante. Era un año especial 2053, pero todo lo que ocurría ya no cabe en la historia del café asunteño vendido por Malongo... es un tiempo lejano al que, tal vez, apenas podremos ir un día mientras tomamos una taza de buen café boliviano en otro lugar del mundo.



Más sobre exportación de café y otros temas de comercio exterior si sigues este código QR:



Fronteras de agua y siembra de peces

Cada vez que Marissa regresa de un viaje a casa de sus padres, les muestra las fotos y los videos que hace como parte de su trabajo. Les cuenta, a ellos y a su abuelo que salió un día de Jesús de Machaca, lo que ha visto, lo que siente, lo que pasa en todas esas regiones lejanas que son Bolivia. Así practica su capacidad para explicar lo que entiende, y pone a trabajar los conocimientos que adquirió en la maestría que fue a hacer a Canadá no hace mucho. La joven geógrafa Marissa Castro Magnani, risueña y de ojos pequeños, es la Directora General de Límites, Fronteras y Aguas Internacionales Transfronterizas (más simple llamarla DGLFAIT).

Definir el trabajo de Marissa no es difícil, es un asunto lleno de viajes en los que se registran y establecen todas nuestras fronteras, todos los cuerpos de agua que compartimos con otros países y en general los límites de nuestro territorio. Todo eso incluye establecimiento de hitos, trabajo con técnicos de países vecinos y un montón de documentos y de imágenes. También implica el trabajo de comprensión de las comunidades bolivianas que habitan en esas zonas, los problemas y los retos que forman parte de su vida cotidiana.

Es el caso de los dos lagos mayores de Bolivia, el Titica y el Poopó, que forman parte de lo que se conoce como el Sistema



Hídrico TDPS (Titicaca-Desaguadero-Poopó-Salar de Coipasa). Es decir, un área inmensa llena de vida y de climas y formas de la tierra variadas... que entre otros problemas, apunta la jefa de la DGLFAIT, sufre de contaminación, mal uso del agua existente y, claro, de los efectos del cambio climático. Como queda claro con el nombre, la vida en los lagos, ríos, comunidades ribereñas (en dos países) del Sistema TDPS está interconectada: lo que pasa en un lugar afecta a los otros.

Por eso es que, el 1 de marzo de 2021, la DGLFAIT solicitó una misión de asesoramiento técnico a la secretaría

general de la Convención Ramsar para los lagos Poopó y Uru Uru “que permita realizar un diagnóstico sobre su estado actual y recomendar acciones para recuperar o restituir estos humedales de gran importancia. Buscar alguna forma de que vuelvan a su equilibrio natural”. Ambos cuerpos de agua fueron declarados por Bolivia como un sitio Ramsar en 2002, es decir, quedaron bajo la protección de la Convención sobre los Humedales de las Naciones Unidas firmada en 1971, en la ciudad iraní de Ramsar, que establece el marco legal para “la conservación y el uso racional de los humedales y sus recursos”.

Del informe de la misión Ramsar se espera, entre otras cosas, que quede especificado el vínculo del Poopó con las cuencas transfronterizas que lo alimentan y que el (mal) uso que le dan al agua está incidiendo en el estado actual del lago. No es secreto que el Poopó se seca cada vez más y por más tiempo... y tampoco se ignora el drama constante que los uru chipaya sufren a causa de esto.

Marissa Castro explica: “Hay distintos tipos de causas por las que el lago Poopó se seca en determinados periodos del año. Por ejemplo en esta gestión ya se ha secado... en parte porque estamos pasando un periodo de sequía extendido, no está lloviendo lo suficiente”.

“Por otra parte, al ser un sitio Ramsar, su área de influencia va más allá del simple lago, es mucho más grande. Involucra diversidad, los humedales altoandinos (bofedales) y alberga además dos de las culturas más antiguas de nuestro país, los urus y los chipayas, que en la actualidad viven en extrema vulnerabilidad: solo se dedicaban a la pesca... su vida era el lago”, explica Marissa. Por ello fue que solicitaron la misión de asesoría técnica.

Bueno, la gente de Ramsar dijo que sí inmediatamente, que estaban gestionando recursos para venir a fines de septiembre de 2021 y que vendrían a evaluar “los cambios en su carácter



ecológico y proveer recomendaciones que los apoyen en la preservación y recuperación de sus características ecológicas”. Pero se atravesó la pandemia y la misión tardó un año en llegar, hasta finales de septiembre de 2022.

Los miembros de la misión Ramsar recorrieron miles de kilómetros por caminos de tierra visitando la región en tres días: el Poopó, las cuencas del río Desaguadero y del río Mauri, que es afluente del primero. Hasta allá fueron María Rivera, la Consejera para las Américas de la Convención Ramsar, y el experto en hidrología que trabaja para la convención, el Manuel. El vice Freddy Mamani los acompañó el primer día, y Marissa y parte de su equipo se echaron todo el viaje con la misión.

La visita terminó en la zona fronteriza con Perú (estuvieron en Charaña viendo entrar el agua del Mauri entrar a Bolivia). Se trataba de documentar, por ejemplo, que una razón más para la problemática actual del Poopó es,

a nivel nacional, el uso no eficiente del agua que tenemos en Desaguadero. Y a nivel internacional lo que ocurre en la cuenca Maure/Mauri, en la que Perú ha construido infraestructura, canalización, que ha disminuido notablemente el caudal del río en su viaje al Desaguadero y, por tanto, no está llegando al Poopó.

Es uno de los temas sensibles, porque se trata de encontrar un modo para que el uso de agua sea equitativo y razonable, además de sostenible, entre Perú y Bolivia. Los bolivianos convencieron a sus pares peruanos que había que crear un modelo matemático para determinar cuánta agua puede utilizar cada estado. De esto dice la titular de la DGLFAIT que “El principio de uso equitativo no es que nos partimos mitad y mitad, sino que hacemos un uso sin afectar al sistema de vida de la cuenca, de acuerdo a la Ley de la Madre Tierra”.

En el cuarto y último día de la misión, en una reunión para evaluar la visita, la gente de la Convención Ramsar y nuestros funcionarios acordaron seguir intercambiando información y que el informe resultado de la misión tendría “recomendaciones, que coadyuven, que apunten a la recuperación de los sitios Ramsar visitados”.

¿Fue difícil? Al principio, explica sin dudar Marissa, cuando se reunieron con los uru chipaya en el lago Poopó. “Fue la parte más triste de la misión porque nos relataron desde su vivencia el hecho de que se está perdiendo el lago Poopó, lo que está afectando sus medios de vida. Milenariamente se han dedicado a la pesca. Entonces, si se te pierden los peces y, más aún, el lugar donde estos habitan... pierdes los medios para tu subsistencia”.

De hecho, como ya no pueden pescar, los chipaya se contratan con los agricultores vecinos a su comunidad o con para los pescadores del lago Uru Uru. Sin territorio para sembrar ni lago, fue triste escuchar “cómo lo narran”.

Marissa recuerda la comunidad que visitaron. “Nos recibieron las autoridades, hombres y mujeres. Nos sentamos con ellos en su escuelita. Y ahí, desde su cultura, ratificaron el concepto de que el agua es vida, que nosotros utilizamos siempre en nuestro trabajo. Lo expresaron en términos de contarnos cómo era su vida, cómo era su relación con el agua. Y cómo cuando se ha ido reduciendo el espejo de agua sus condiciones de vida han ido empeorando. Nos hablaron de sus necesidades. Se sienten explotados por los demás pero tienen que trabajar para su hijos. Hay bastantes niños en esa comunidad pero igual ellos sienten que su esperanza de vida es muy escasa”.

“Además sienten mucho arraigo por su cultura. La falta del lago los ha puesto en la disyuntiva de irse, y si se van perderían su nexo con su lugar de vida. Eso nos ha impactado bastante”, dice la directora de aguas internacionales transfronterizas. Los chipayas lloraron contando todo lo que padecen, los visitantes también.

Curiosamente, todos piensan que el Poopó revivirá un día, tarde o temprano, como hizo hace cinco años o en la década del cuarenta del siglo pasado luego de no tener agua por años. Lo dicen los chipaya, lo dice Marissa Castro. Mientras, ella y su equipo siguen trabajando (“estableciendo soberanía, defendiendo nuestros intereses”) para ayudar a la sobrevivencia del inmenso Sistema Hídrico TDPS, aunque en el sur un lago esté seco estos días.

Al mismo tiempo, en el extremo norte del TDPS, nuestros expertos en aguas transfronterizas sostienen desde hace años un trabajo intenso en el lago Titicaca, el lago sagrado. Compartimos con Perú este sistema hídrico y, para coordinar mejor investigaciones y trabajos de preservación y uso de los recursos del sistema, hay una entidad para su administración, la Autoridad Binacional del Lago Titicaca (la ALT). La incertidumbre sobre el ciclo hidrológico en todas las cuencas del



sistema TDPS no es nada más a nivel de vida y agua, es también un punto que define la relación entre países.

Entre lo más destacado del trabajo binacional, Bolivia y Perú han trabajado desde 2018 en un Programa de Acción Estratégica (PAE). “Este plan se ha venido elaborando en el marco de un proyecto binacional financiado por el GEF”, explica Marissa Castro. El GEF es el Fondo Global para el Medioambiente de la ONU, por cierto.

Han trabajado en la elaboración del PAE todas las instituciones técnicas de los dos países y los funcionarios de ambas cancillerías, así como la ALT, creada en 1993. Así, el plan es “un instrumento que nos permite definir qué acciones vamos a realizar para abordar los principales problemas transfronterizos que afectan a todo el sistema hídrico”.

Para llegar a las más de cien acciones identificadas en el PAE, se realizó un diagnóstico técnico científico por el que



se han identificado siete problemás clave. Se analizaron por ejemplo la oferta y la demanda de agua, el cambio climático, la condición de los peces y la biodiversidad, “todos los ámbitos que hacen a la gestión de todo el sistema”.

También, y lo más importante para el impacto social de todo esto: el plan se construyó sobre la base de una metodología participativa. En todo el proceso de elaboración se realizaron talleres, por ejemplo, con todas las comunidades que forman parte del Sistema TDPS en los dos países, desde Coipasa hasta Suches: seis en el lado boliviano y otros seis en el lado peruano.

El objetivo de trabajar así fue la posibilidad de escuchar la voz de la gente que vive en la región, su percepción y conocimiento de los problemas que sufre todo el sistema. “Hablaron de cómo

perciben la pérdida de peces, la sequía, la falta de agua o el clima que ya no es el mismo”, comenta la directora de la DGLFAIT. Fue un proceso largo que concluyó con una reunión en Copacabana en octubre de 2022.

En el evento se presentaron los resultados del proceso participativo, explicando los siete problemas y las distintas acciones definidas en el Programa de Acción Estratégica para conseguir un equilibrio en las 14 cuencas que integran el sistema transfronterizo. Estuvieron presentes representantes de todos los municipios que hacen parte del Sistema TDPS.

De hecho, la gente que participó de los talleres comenzó a crear iniciativas propias. Alrededor del Titicaca se ha conformado una mancomunidad de municipios ribereños peruanos y bolivianos. Entre ellos tratan de discutir y abordar los problemas del lago más grande de Sudamérica. Marissa dice que su trabajo es parte de lo que se conoce hoy como diplomacia de los pueblos: no solamente se realizan acciones en las cancillerías sino a nivel local.

Como parte del proyecto que han venido desarrollando Perú y Bolivia para trabajar en la recuperación del Titicaca y todo el sistema hídrico, se han iniciado entonces proyectos piloto con las comunidades para probar técnicas que demuestren que desde la gente es posible abordar todos los problemas. Así, se ha conformado una red binacional de mujeres lideresas del lago que tiene una presidenta boliviana y otra peruana. Las señoras aprendieron técnicas básicas para medir la calidad del agua porque la contaminación del lago con aguas residuales que llegan desde las grandes urbes, en ambos lados de la frontera, es quizá el problema más complejo.

También, de paso, se ha determinado el Día Binacional del Lago Titicaca. Los dos países tenían una propuesta cada uno... como no había acuerdo sobre la fecha, se decidió que se reuniera la gente de las comunidades, que juntos decidieron que fuera el



21 de marzo, día del equinoccio de otoño y parte importante de su calendario agrícola. Se quiere ratificar la decisión de la gente en el próximo gabinete binacional. Porque no se trata nomás de celebrar al lago sino de realizar actividades en torno a ese día, desde limpieza en las orillas hasta campeonatos deportivos binacionales que motiven a ser conscientes sobre la importancia de cuidar el lago.

Otro componente importante fue la creación del Observatorio permanente del Lago Titicaca (OLT) para el que se compró una boya meteorológica, “que anda flotando cerca de Huatajata”. La boya mide constantemente la calidad del agua, entre otras cosas. Puede determinar si sube el nivel de contaminación del agua y manda información cada cinco segundos sobre sus mediciones. Hay otra boya similar cerca de Puno, en el lado peruano del lago, y con esos dos instrumentos se ha comenzado el monitoreo constante del lago.

Pero los problemas no se acaban fácilmente, en 2022 el agua del Titicaca estuvo en su nivel más bajo en años. Casi llegó al punto en que se tienen que cerrar las compuertas construidas para regular el flujo del lago mayor al río Desaguadero. A Marissa le preocupa el asunto porque, entre otras cosas, quiere que la gente de los municipios al sur del Titicaca sepa que esas compuertas no se cierran ni se abren a discreción, se hicieron “para eventos climáticos extremos: o muy poca agua o mucha agua. Y aunque en 2022 estuvimos cerca del límite, nunca hemos llegado al límite de tener que cerrarlas”.

“¿Te imaginas el impacto social que puede haber si esas compuertas se cierran?”, dice Marissa, que presiente lo terrible que eso sería para los chipaya del Poopó y las comunidades a lo largo del río Desaguadero.

Cualquiera que haya visitado en tiempos recientes el Titicaca puede hacerse una idea. Marissa explica que en las orillas secas del lago se pueden encontrar totorales secos, es decir, nichos de totora que normalmente se encuentran en la





orilla del agua misma. “La baja disponibilidad de agua ha sido identificado como un problema estratégico transfronterizo. Estamos trabajando para encontrar soluciones entre los dos países”, apunta Marissa muy seria.

Finalmente, otro de los grandes problemas que enfrentan Bolivia y Perú es lo que se conoce técnicamente como “pérdida de recursos hidrobiológicos”, que en el lago tiene que ver principalmente con la desaparición de especies nativas de peces (como el Carachi y el Mauri) pero también con el zambullidor del Titicaca y la rana gigante. Para combatir la escasez de peces se crearon laboratorios de cría de especies nativas en ambos países, el boliviano está en el centro piscícola en Tiquina.

“A través de la ALT no solo se establecieron los laboratorios. En 2022 hubo ya tres siembras de peces. Una ha sido en Huaqui, otra en la isla Suriqui y una más en el lado peruano, en Anapia”, recuerda ya menos preocupada la jefa de la DGLFAIT. Soltaron poco más de tres millones de alevines...

Ser parte de esa acción hace sonreír a Marissa. Se acuerda cómo fue el día que sembraron peces en Huaqui. Fue muy bonito

para ella. “Hemos llegado con los alevines unos cuantos baldes. Fue emotivo: como somos en Bolivia, la gente de Huaqui nos ha recibido con bombos y platillos”, cuenta. En la conversación previa a la siembra, pudieron mirar los peces y hablar de lo que significaba la acción... del pasado.

“Me tocó ir en un bote con una de las dirigentes de la comunidad. En el viaje nos contaron cómo era antes y cómo es ahora para ellos, que ojalá se sembraran muchos peces más. Pero hablamos de la importancia no solo de sembrar peces sino del trabajo de control, como saber cuándo pescar. Con esa señora la conversación fue muy interesante, nos contó cómo era en tiempos de sus abuelos, la pesca de entonces. Fue bonito porque en el otro bote iban los músicos, tocando cada vez que soltábamos los peces de los baldes”, dice Marissa contenta. Acepta que el pedido de sembrar más es un compromiso que no puede olvidar, “y por ejemplo ahora, cuando nos reunimos con la autoridad binacional, tengo en mente siempre que ese tipo de actividad, la reproducción de especies, debería ser rutinaria”.

Este tipo de trabajo, y viajar por todas partes, como a Charaña con el proyecto del Sistema Hídrico TDPS, hizo dar cuenta a Marissa Castro qué tan grande es nuestro territorio, “todo lo que hay que hacer para cuidar nuestras fronteras y las comunidades que habitan en ella. Estar en Charaña me puso en contexto sobre la responsabilidad que tiene la Cancillería para llegar hasta el último centímetro de frontera... es realmente ahí donde el trabajo toca tierra”.



Para saber más sobre límites, fronteras y aguas transfronterizas,
sigue este QR:



Sistema de Proyectos del MRE

Todo el ministerio desde “la tablet”

No es como en las películas americanas. No hay un trío de locos tipeando en sus computadoras hasta sacarle humo al teclado. Mucho menos se trata de tres “gamers” jugando en sus compus mientras el mundo se cae a pedazos atacado por un virus maldito que convierte a las computadoras en basureros de metal sedientos de sangre humana. No se programa sobre la marcha en un lugar como la Unidad de Sistemas del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE), mucho menos se andan con juegos... tal vez son ciberadictos, eso sí, pero eso es parte del trabajo.

Cuando del despacho del ministro les plantearon crear un sistema para monitorear los proyectos que se están desarrollando en la Cancillería, Marco, Douglas y Rodrigo vieron que había llegado la hora de poner todo al día y con ello la oportunidad de ofrecer un entorno digital de última generación al trabajo del MRE... y comenzaron a planificar.

Imaginarse el nuevo sistema y “dibujarlo” no es sencillo. Los diagramas de flujo, que parecen estructuras atómicas llenas de rectángulos y circulitos con muchas flechas, son la expresión gráfica del conjunto de procedimientos que lleva a cabo un sistema. Marco y sus programadores se pasaron



horas y días sobre la pizarra blanca de su oficina. Hasta que estuvieron claros... y comenzaron a programar sacándole humo al teclado.

Tranquilo pero orgulloso, como un pingüino incubando su huevo, Marco dice que el Sistema de Proyectos ha sido “muy importante para nosotros. Hemos generado con él arquitecturas muy escalables. Es un sistema escalable, robusto, trabajado con altos estándares técnicos en su planificación”; puede ir creciendo, adaptándose con facilidad a las necesidades de sus usuarios.

En realidad, la creación de este sistema fue el movimiento inicial de un cambio inmenso en la gestión de información dentro de la Cancillería: entrar de lleno a la era digital. De hecho, Marco y sus colegas le han dado una manita de gato

(reingeniería, dicen) a 16 de los sistemas con los que contaba el MRE antes de 2021, nueve ya están en una segunda fase de actualización. En algunos casos mejoraron la organización de sus bases de datos, a veces tuvieron que reprogramarlos y en casi todos se actualizaron sus elementos visuales, tomando como base lo creado para el Sistema de Proyectos.

Es decir, los de Sistemas se pusieron metas extra al ir programando el nuevo sistema. Desde armar la arquitectura, robusta y escalable, hasta la definición de patrones de diseño que luego pudieran reutilizar en todos los sistemas del MRE. Fue un proceso complicado, pero con esos objetivos pudieron “replicar esta metodología de manera más rápida en los demás sistemas”. Atrás quedaron los tiempos de improvisación y pantallas de todas formas y colores, hoy casi todo el trabajo de la Unidad de Sistemas es estandarizado y se desarrolla bajo parámetros de servicio y programación de alto nivel.

En estos días, el MRE cuenta también con 26 sistemas, que ya se han implementado o están en pruebas piloto, trabajo planificado y ejecutado con 9 tareas estratégicas que fueron la base para consolidar un trabajo serio con resultados positivos a la gestión de la Cancillería. Los distintos procesos burocráticos del ministerio se han ido digitalizando con la aparición de éstos sistemas que, a su vez, se integran entre sí para armar una red de trabajo informático en la que se cuenta con datos confiables, oportunos y generados casi en tiempo real. Hay entonces 42 sistemas funcionando a diario... “y se vienen más”, sonríe Marco.

“Hemos logrado integrar los tres viceministerios, el despacho y todas las direcciones generales y unidades” que operan dentro del MRE, dice el Jefe de Sistemas. La forma de trabajo se adecuó bastante a las necesidades generales de todo mundo para ir del papel a la pantalla. Y todo el trabajo les llevó cinco meses, desde la diagramación hasta la puesta en marcha del Sistema de Proyectos.

Un apunte para la historia es que el equipo de sistemas se conoció en persona en la oficina. Han trabajado juntos menos de un año: Marco llegó en septiembre de 2021, Rodrigo en noviembre del 2021 y Douglas a principios de 2022. Pero hubo química. Eso es clave para que todo funcione. “Yo creo que se ha generado un buen enlace”, dice Marco para explicar que se lleva bien con Douglas, que es el desarrollador, y con Rodrigo, el encargado de desarrollo. Y mejor ya no les preguntamos qué quiere decir una cosa o la otra. Lo importante es que han ido actualizando cosas que tenían más de una década de creación (un siglo en términos de programación) y también creando nuevos sistemas. Viviendo a ratos en la oficina, sin dormir (“Somos búhos”, dice Marco... no pingüinos).

Ahora, aprender a usar el Sistema de Proyectos ha sido además un proceso articulador en los varios niveles de la estructura del ministerio. Poco a poco, directores y jefes de unidad, responsables de proyectos, encargados de área fueron aprendiendo a utilizarlo, a actualizar la información de su trabajo. Al principio, el personal de sistemas iban a cada oficina, capacitando y resolviendo dudas... Marco Douglas y Rodrigo tuvieron la paciencia de ir, enseñar, escuchar, repetir por si las dudas. En ese aprendizaje, los funcionarios del MRE fueron encontrando maneras para trabajar y comunicarse mejor lo que hacen y van a hacer.

A mediados de septiembre de 2022 cambió todo. Cinco meses y días después de haber comenzado “dibujando” el sistema, en una reunión donde estaban todos los usuarios dirigida por el ministro Mayta, comenzó a entenderse cómo usarlo. Se dieron cuenta los mandos medios del MRE que les ofrecían un lugar virtual para llegar finalmente al siglo XXI con su trabajo... y perder menos tiempo haciéndolo o informando a las autoridades responsables: hoy cada detalle, tarea, evento y objetivo de los proyectos del ministerio está ahí, actualizado.

Lo que se hizo, quién lo hizo, lo que falta y lo que se dice... todo está ahí.

Eso, dice Marco, genera valor y elimina la desorganización y los tardados papeleos de antes. Toda la información está en línea de manera accesible, y presentada de manera oportuna. Este sistema es una herramienta para concentrar todo trabajo y mejorar el entendimiento de cada tarea que se va haciendo. Eso fue el salto cualitativo en esta gestión, nos explica su percepción el jefe de sistemas, porque la dinámica de producción en el MRE cambió, se dinamizó. “Y esto es algo muy personalísimo”, confiesa. “Nos habíamos acostumbrado a trabajar en el desorden. Estábamos trabajando, sí, pero en desorden. Entonces ordenar la casa ha tomado tiempo. Saber dónde está todo, ordenar,

toma tiempo... pero ayudó no solamente articulando a los funcionarios. El sistema es utilizable desde cualquier parte, ya no tenemos que usar nada más”.

Hoy el señor canciller puede ir viendo todo “en tiempo real” y así evaluar con sus viceministros lo que toca hacer, lo que falta, lo que se puede modificar. Por eso, si una mañana el ministro abre la puerta de su despacho y dice “Octavia, trae la tablet, por fa”, la asistente de despacho lleva la tableta pero no se ponen a jugar Othello o Fortnite (que por cierto el ministro ni sabe ni le interesa). Están revisando el avance de todo lo que se hace acá dentro del ministerio. Lo que por cierto hace sonreír al jefe de Sistemas: que se haya normalizado el uso del Sistema de Proyectos, con palabras y expresiones de todos los días, es prueba de su funcionalidad y de la calidad del servicio que prestan Marco y sus compañeros en la oficina.

Dice Marco Arce que “el mejor pago y satisfacción que puede tener un ingeniero en sistemas es ver plasmadas sus ideas un día cualquiera”. Ya no hay más papeleo. El Sistema de Proyectos permite que funcionarios de diferentes edades y formación profesional, que realiza tareas distintas, coordinen y se complementen en el día a día del trabajo, todo con unos cuantos clic.



Apuntes sobre el fallo en La Haya

El Silala es nuestro

“¿Lo del agua, no ve?”, dice don Ruperto Hualluco. Nacido en Caranavi, este albañil de Achocalla que antes fuera agricultor sabe alguna cosa sobre el Silala, como todos en nuestro país. Tiene 55 años y conoce poco del mundo (o mucho de la vida, todo es según se mire)... pero camina por todas partes, trabaja y cuida de su familia ahora que su mujer ya no está con ellos (“Se enfermó de anemia... y salí de allá”). Es como tantos de nosotros. Su nombre podría ser Fernando Alípaz o Alberto Tabo, nacido en Misión Cavinás, una de esas esquinas remotas de Bolivia. Y sabe que del agua del Silala “es un tema que ha quedado resuelto”.

—¿Y si le dijéramos que no hemos perdido?

—No, no hemos. El agua sabe siempre buscar su lugar...

De todos modos, quisiéramos siempre contarle a don Ruperto cómo es que no perdimos. El fallo de la Corte de Justicia Internacional no fue una derrota pura y simple como hacen ver algunos. Es más, aunque el gobierno el presidente Luis Arce Catacora heredó el proceso, nuestro trabajo en las audiencias de abril de 2022 sirvió para restituir nuestra soberanía sobre las aguas del Silala. Hicimos transparente toda la información del



juicio pidiendo el levantamiento de la reserva a la corte.

Vamos por partes.

El Silala es un sistema de humedales y manantiales que nace en la cordillera boliviana. Eso no tiene disputa, tampoco que los bofedales (como se llama a los humedales de altura) han sufrido por la canalización creada para aprovechar el caudal de agua. Pero lo que nadie parece tener claro es que a partir de los aproximadamente 4,300 metros sobre el nivel del mar, donde comienza a brotar el agua, la inclinación del terreno es “hacia Chile”. Es decir, don Ruperto, don Alberto, esa agua corre para abajo del lado chileno, con o sin canalización, como explica el estudio internacional que emitió la organización contratada por Bolivia para apoyar sus argumentos.

DHI, establecida como una organización sin fines de lucro, fue creada en Dinamarca en 1964. Es considerada líder mundial en desarrollo de software para modelar flujos y cuerpos de agua, así como sistemas de gestión de agua. Cuando Bolivia firmó el contrato para el estudio científico, los investigadores de DHI comenzaron revisando estudios realizados hace un siglo, y también realizaron una investigación de campo extensa y detallada en la zona del Silala, midiendo la potencia del caudal superficial y recolectando información sobre los flujos subterráneos.

Es un curso de agua internacional, eso lo sabíamos antes. La historia de los manantiales, sin mucho sustento científico, comenzó en su versión actual a finales del siglo pasado, con un grupo de vivos queriendo hacer negocio con el agua. Luego, el ruido que ha generado la aceptación del curso de agua internacional, documentado en el estudio presentado por DHI a la corte en La Haya, fue filtrado sin contexto ni criterio a la sociedad por la funcionaria del gobierno de facto Karen Longaric, pero su mala fe no cambia los hechos.

Lo que tampoco cambia es que hemos trabajado desde Cancillería con nuestro equipo de abogados especialistas para defender nuestro derecho soberano. Primero que nadie nuestro agente actual, el embajador Roberto Calzadilla Sarmiento, no es ni improvisado ni nuevo: se trata del decano de nuestro cuerpo diplomático con más de treinta años de carrera. El 6 de diciembre de 2021, don Roberto fue designado por el presidente Arce como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Bolivia ante el Reino de los Países Bajos y como Agente de Bolivia ante la Corte Internacional de Justicia para el caso del Silala. Don Roberto, un hombre jovial y tranquilo, ha estudiado todo lo relativo a la demanda chilena en La Haya y dio cabal seguimiento al proceso, trabajando con nuestro equipo de abogados.



Habría que mencionar también el trabajo preciso del doctor Emerson Calderón Guzmán, un profesor de derecho público internacional que conoce al detalle normas, tratados y estudios técnicos respecto a temas de aguas internacionales (cita de memoria un montón de ellos). Emerson no es un advenedizo. Ha estudiado en la Academia Diplomática Plurinacional y tiene cursos de posgrado en derecho internacional en la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito, Ecuador, y en la Academia de Derecho Internacional de La Haya, Países Bajos. Desde octubre de 2013 Emerson es el Secretario General de la Dirección Estratégica de Reivindicación Marítima, Silala y Recursos Hídricos Internacionales (DIREMAR), conoce a fondo el proceso.

Gracias al trabajo detallado de don Roberto y del Emerson, el canciller Rogelio Mayta pudo presidir con toda la información disponible las reuniones preparatorias de los alegatos orales en la corte, del 1 al 14 de abril de 2022. De hecho el ministro participó de las audiencias y coordinó con nuestros abogados internacionales y los expertos de DHI todo el trabajo de exposición de nuestros argumentos.

O sea, quienes dicen que no hubo norte en todo lo hecho estos dos años respecto del Silala mienten nomás...

Volvamos al agua, don Ruperto, por saber a dónde llega y cómo se acomoda. Es ya claro que la combinación del flujo de aguas superficiales más las aguas subterráneas del sistema del Silala terminan por llegar a Chile. Ahora, en su demanda los chilenos dicen que tienen derecho a usar el agua como siempre hicieron, es decir, prácticamente la totalidad del líquido que fluye del Silala... pero en el fallo de la Corte de Justicia Internacional quedaron claros detalles que no siempre se saben porque no vienen en los diarios, don Alberto, porque no salen en la tele. Dice la sentencia:

Chile aceptó los siguientes puntos presentados por Bolivia: la soberanía de Bolivia sobre los canales y los mecanismos de drenaje; el derecho soberano de Bolivia para mantener o dismantelar esos canales y mecanismos de drenaje; el derecho soberano de Bolivia para restituir los bofedales...

Esto es importante porque, aunque los chilenos no creen que desmontar los canales y trabajar en la restitución de los bofedales los afecte, el estudio de DHI certifica que el caudal del Silala hacia Chile se reduciría así hasta en 33 por ciento. Y queda por negociar un “uso equitativo y razonable” con Bolivia. No, no tenemos que reclamar nada; en realidad, don Ruper, nos fue bien con la sentencia.



La Corte Internacional de Justicia básicamente falló que en muchas de las cosas estábamos de acuerdo con Chile, como el derecho a desmontar de los canales, y que luego de los alegatos algunas de las demandas y contrademandas ya no venían al caso. Un fallo así es vinculante para los países pero en este caso no hay una sola acción propuesta ni nada, no cambió mucho la situación del sistema del Silala ni tampoco fue afectada nuestra soberanía... don Ruperto tiene razón y el agua sabe acomodarse y, al menos esta vez, no perdimos.



Con México se ha cumplido un ayni

En la Declaración Conjunta Bolivia y México, un documento de 19 puntos firmado durante la visita oficial del canciller mexicano Marcelo Ebrard Casaubon a Bolivia, queda claro que Ebrard y el ministro Rogelio Mayta hablaron de todo y estuvieron de acuerdo en un montón de cosas mientras estuvieron reunidos. El litio jugó un papel clave para que todo fuera sonrisas...

El punto 11 de la declaración conjunta dice:

Resaltaron la realización de una visita de la delegación mexicana, encabezada por el secretario Marcelo Ebrard, a la Planta de Litio en el Salar de Uyuni para fortalecer el diálogo bilateral con el objetivo de promover intercambios y la transferencia de conocimientos científicos y tecnológicos en materia de Litio, conforme a las prioridades y áreas de interés común determinadas en las políticas nacionales de cada Estado, a través de sus instituciones competentes.

Para el Ministro de Relaciones Exteriores Rogelio Mayta, este punto en particular expresa una forma de relación con México que viene de lejos en el tiempo. Recuerda el canciller boliviano:

Cuando la Revolución Mexicana apareció entre otras cosas un documento histórico llamado el Plan de Ayala, que era el documento base para el Ejército Libertador del Sur de don Emiliano Zapata. En él se expresó con toda claridad que 'La tierra es de quien la trabaja'.

En Bolivia, luego de la Revolución Nacional de 1952, se dijo exactamente lo mismo, inspirados en el postulado mexicano. Y así fue con la nacionalización del petróleo en Bolivia, que

tomó como ejemplo la expropiación petrolera de 1938 hecha por el presidente Lázaro Cárdenas... hemos realizado en nuestro país procesos importantes inspirados por los mexicanos.

En el presente, hemos inspirado al gobierno mexicano para crear su empresa nacional de aprovechamiento del litio. La tecnología, los métodos de trabajo, todo lo que México ha comenzado a realizar en materia de este mineral tan importante, sale de acá. Por ello, mientras estábamos en la planta de litio en el Salar de Uyuni con el canciller Ebrard, no pude dejar de pensar que se ha cumplido un ayni. Es decir, en la reciprocidad de la historia, hemos retribuido a México por tantos años de mostrar el camino hacia un mundo mejor para todos nosotros.



No se apaga el fuego con gasolina

Artículo 10. I. Bolivia es un Estado pacifista, que promueve la cultura de la paz y el derecho a la paz, así como la cooperación entre los pueblos de la región y del mundo, a fin de contribuir al conocimiento mutuo, al desarrollo equitativo y a la promoción de la interculturalidad, con pleno respeto a la soberanía de los estados.

II. Bolivia rechaza toda guerra de agresión como instrumento de solución a los diferendos y conflictos entre estados y se reserva el derecho a la legítima defensa en caso de agresión que comprometa la independencia y la integridad del Estado.

III. Se prohíbe la instalación de bases militares extranjeras en territorio boliviano.

Constitución Política del Estado

Es así de simple para nosotros, aunque haya necios que pretenden que nuestra posición debería aceptar las muchas maneras en las que se responde a una agresión bélica con más guerra. Lo mismo en las tribunas políticas bolivianas que en las Naciones Unidas



hemos tenido que insistir en que no aprobamos ni aplaudimos lo que unos llaman operación militar especial en Ucrania y otros invasión y guerra en Ucrania, ni la respuesta que echaron a andar los países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), incluidas sus acciones en la Asamblea General de las Naciones Unidas y otros escenarios multilaterales. No es nada más un principio político, está consagrado por nuestra carta magna.

Una reflexión sobre nuestra posición, nuestra ruta política, podría comenzar con el intento que hacemos por descolonizar las relaciones internacionales, en las que los países grandes y ricos pretenden imponer formas de la política que no resuelven los conflictos en todas partes de nuestro planeta. Esto ha quedado demostrado con los cientos de conflictos que han ocurrido luego de la Segunda Guerra Mundial.

Nosotros vemos a Bolivia como un país soberano, aunque nuestras limitaciones presentes (políticas, económicas,

comerciales) se conviertan después en acotamientos a nuestra soberanía. En este tiempo de reacomodos y nuevas formas de polaridad política, los países pequeños como el nuestro viven todo como un periodo de mucha fragilidad. Participamos, por ejemplo, de la economía global de una forma que se parece a una trampa: muchas de las oportunidades de negocios y financiamiento a proyectos llegan con la demanda de compromisos que no siempre podemos aceptar.

Lo único que nos queda es la autodefinición como pueblo, plasmada en la constitución. Eso es lo que orienta nuestro trabajo en política exterior. Al final vamos a vivir (o a morir) a partir de esa definición de lo que somos y de lo que no somos.

No podemos olvidar la realidad de un continente que vive bajo la influencia de una superpotencia, es más, la superpotencia nos lo recuerda siempre. Tampoco podemos olvidar que en estos tiempos de cambio hay nuevos actores, lo que no implica que te subordinates a ninguno de ellos ni mucho menos que la resolución de nuestras diferencias pase por la agresión militar. Una guerra implica acabar con muchas vidas... y la subordinación implicaría ser absorbidos, comidos como un pez pequeño.

Es por ello que nuestra autodefinición esencial es lo que marca nuestra ruta, el modo en que actuamos en este momento. Es una cuestión de principio, es asentar y defender nuestra soberanía.

Por ello podemos pedir la paz en distintos escenarios, como la ONU o la Celac; podemos darle coherencia y pedirla en todas partes.

El Estado Plurinacional de Bolivia ha forjado así una postura propia respecto al conflicto bélico en Europa del Este desde el pasado 24 de febrero, cuando comenzó todo, expresando:

Bolivia hace un llamado a la paz y exhorta a las partes a la búsqueda de soluciones político diplomáticas en el marco del Derecho Internacional y la Carta de las Naciones Unidas y convoca a todas las partes en conflicto a comprometerse a realizar acciones de distensión y evitar el uso de la fuerza, priorizando los mecanismos diplomáticos del sistema internacional para lograr una solución pacífica sobre la base de un diálogo constructivo y de buena fe, a fin de abordar las cuestiones legítimas de seguridad de las partes.

Bolivia, como Estado pacifista, promueve el derecho de los pueblos a vivir en paz, por lo cual la prioridad debe ser proteger la vida, en el marco del respeto al Derecho Internacional, de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario.

Siempre hemos dicho, en cada votación en las Naciones Unidas, en cada foro internacional que dar armas a una de las partes no va a resolver nada, apenas va a prolongar la guerra. Aunque se pretenda, como sostuvieron los embajadores de la Unión Europea, de Japón y de Estados Unidos acreditados en Bolivia, que toda asistencia militar es “para ayudar a Ucrania a defenderse”. Nosotros sabemos bien que lo mejor para lograr la paz es ya no hablar de países y de sus intereses sino de seres humanos, que siempre son las víctimas visibles.

Los discursos guerreristas se atascan, son la expresión de una agonía en la que mueren personas todos los días. Y a casi un año del conflicto en Ucrania ya se habla de paz en todas partes. Hemos nadado contra la corriente hegemónica pero sabemos que la búsqueda de la paz implica escuchar todas las voces y no solamente el eco de una.

Lo cierto es que después de esta guerra, el mundo ya no es el mismo. Nunca es igual después de un evento así. Por eso, siempre que podemos, mencionamos que nos duele mucho



la guerra en Europa del Este, como nos duelen la guerra en Siria, el lento genocidio del pueblo Palestino y lo que ocurre en Somalia.

Probablemente, los pueblos del mundo deberían empezar a reflexionar en ello: un mundo diferente va a requerir de instituciones diferentes. Como el Consejo de Seguridad, que tendría que ser pensado y repensado para que responda no a un grupo o a una corriente de pensamiento sino a las necesidades reales de todos los países. En este tiempo nos toca avanzar como pueblos, como humanidad.

“Es el tiempo de la diplomacia”, declaró el canciller Rogelio Mayta en una reunión de Celac en Argentina hablando sobre la guerra, “Hay que dialogar y dialogar”. Presionados por



el jefe de la diplomacia europea, Josep Borrell, los gobiernos latinoamericanos se negaron, en ese evento realizado en noviembre de 2022, a aceptar sumisamente la postura de Europa, Estados Unidos, Canadá y Japón.

Ahora, inclusive en medio de la diferencia seguimos construyendo. Sabemos que no se puede estar de acuerdo en todo y seguimos trabajando con todos los estados. Nuestra posición es al final respetable, y respetada.

Una guerra, cualquier guerra, puede sacar lo peor de nosotros. Nuestro esfuerzo por sostener la dignidad en un ambiente enrarecido no solamente ha sido un trabajo duro en lo interno y en los escenarios internacionales.

Pero también un momento así de terrible es un llamado a hacer nuestro trabajo y sentirnos satisfechos con los resultados.

Cuando comenzó la conflagración, además de sostener nuestra posición en el exterior centramos nuestro trabajo de asistencia consular en atender a las y los bolivianos en Ucrania, repatriando a buena parte de ellos. Cuidar de la vida no es un discurso, es nuestro deber.

El 14 de marzo de 2022 don Helmuth Mario Humberto Lema Medina recibió a su hijo Oskar en sus brazos. De Ucrania hasta Bolivia, Oskar viajó con el apoyo y el resguardo de nuestros consulados en Europa y el seguimiento desde La Paz de todos los funcionarios que atendieron el caso. Cuatro días después, don Helmuth nos mandó una carta de agradecimiento que, la verdad, nos hace sentir bien... de hacer nuestro trabajo, de que lo reconozcan, de ser bolivianos al servicio de nuestra gente.



¿Tenemos miedo de ser iguales?

*Rogelio Mayta**

No somos los amos de la creación. Ni los dueños de este planeta. Mientras sigamos considerando que nuestra existencia se nutre del poder sobre otros —otras especies, otros seres humanos— seguiremos el camino que lleva a la nada, al olvido. Nada estará a salvo cuando los océanos inunden ciudades o desaparezcan islas que hoy todavía refugian biodiversidad y culturas (humanas y animales) que son clave para el equilibrio vital en la Tierra. El hambre y el calor no solamente matarán gente en todo el mundo, van a eliminar sabiduría y capacidades agrícolas que tomaron decenas de generaciones en desarrollarse. Sistemas de la vida que han evolucionado a través de los siglos se desvanecerán, empobreciendo a la humanidad de manera irreparable.

En esta antesala de la muerte nadie debería tratar de imponer su voluntad sobre los otros. Ni mucho menos ceñir el futuro de nuestros descendientes a un conflicto nuclear que muy posiblemente llevaría a nuestra extinción más rápidamente que el cambio climático. La polaridad, un ejercicio de poder político en todas sus variantes, tensa la realidad de regiones y de pequeñas

* Una versión anterior de este texto fue publicada por la Internacional Progresista en enero de 2023 <<https://progressive.international/blueprint/86858716-ed03-46fe-ab4c-78b7f3e10670-rogelio-mayta-are-we-afraid-of-being-equal-/es>>.

naciones que no siempre pueden resistir las imposiciones de los centros de vida política y económica de nuestro tiempo.

Durante algo más de cien años hemos vivido atados a los designios de gobiernos, dictadores y democracias formales en su constante esfuerzo para dominar el mundo por distintas razones. Las tensiones económicas y la destrucción bélica, frutos de diferentes pulsiones por la hegemonía en nuestro mundo, contribuyen a construir hoy un escenario catastrófico. Vivimos ya en un estado de guerra permanente, general, que afecta lo mismo a ciudades prósperas como Berlín que a los miles de seres humanos que pierden la esperanza y tienen que cruzar desiertos y mares todos los días buscando cobijo y pan para sus familias.

Ningún estado debería por ello tener poder sobre otros. Ni militar ni político económico. El dominio de lo que se es debería ser un flujo constante de la gente hacia sus funcionarios hacia quienes les dieron el “mandato” de ser autoridades, no el reflejo de las ambiciones de elites empeñadas en producir solamente eso que llaman “riqueza”.

No importa si es por la vía democrática o por medios menos ambiguos, la política de este siglo debería caminar hacia un rumbo distinto. Luego de décadas de mortandad y envenenamiento de nuestra casa común, es evidente que las diversas formas del poder político global carecen de soluciones para los problemas que han ido creando.

Vivimos hasta hace pocas décadas la tensión estéril de la Guerra Fría, y la bipolaridad surgida de la Segunda Guerra Mundial. Entonces la sombra de la destrucción global no detuvo a las potencias de todos los signos de actuar como lo hicieron en su afán de mantener y extender sus “esferas de influencia”. Hace poco que se escucha desde nuestras pequeñas regiones los cantos de sirena de la multipolaridad, que no es sino que una nueva forma de repartirse el dominio, no una solución que permita a la vida florecer. Las dramáticas migraciones que se producen en

África y el Oriente Medio son prueba de ello, en las grietas de esas divisiones ideológicas del planeta perecen a diario niños, mujeres y hombres jóvenes buscando cómo escapar del hambre y otros efectos de las grandes peleas globales.

Países pequeños como Bolivia quedan atenazados por las fuerzas en pugna. Y eso quiebra proyectos sociales, anhelos colectivos. Es por ello que deberíamos abogar más bien por el fin de la polaridad, desechando ideales que no nos han ayudado a preservar nada y, más bien, viven de la explotación de todo a su alrededor.

Dicho en el habla de la tierra: no queremos capataces, no los necesitamos. Y sabemos bien lo que hace el ejercicio de la geopolítica, lo vivimos y morimos como humanidad. No está muy lejos en nuestra historia el horror de la Segunda Guerra Mundial justificado en la lucha de un pretendido “espacio vital” y un discurso de supremacía racial. La geopolítica es así, justifica, el mismo horror en Vietnam que en Grenada o Bosnia. La guerra o cualquier agresión política y económica termina con las esperanzas de millones. Es hora de decir basta a las invasiones, a los embargos, a los bloqueos insensatos. En vez de dividir el mundo según los poderes fácticos y sus concepciones del mundo ya decadentes, deberíamos valorar la fraternidad, herencia recibida de tantos textos sagrados, de la Revolución Francesa y de nuestros ancestros en muchos rincones de la Tierra. Seamos iguales entonces, no en la abstracción violenta de los votos y los dineros, sino en el respeto mutuo y el afecto real por los que no son como nosotros.

Las organizaciones de los estados deberían garantizar que ningún gobierno o facción militar agrede a otro grupo de seres humanos, sin importar su tamaño, su forma de gobierno o su capacidad económica. Pero es complejo cuando hay instancias de decisión como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en el que cinco países pueden vetar las resoluciones o delinear las

formas de relación político militares de todo nuestro planeta, sin preguntarle a los demás lo que necesitamos o, peor aún, lo que deseamos. Los abusos que emergen de la capacidad de destruir tienen que ser eliminados, ni la capacidad de destrucción ni las cantidades demográficas los justifican.

Si todo esto significa que tendremos que deponer y destruir todas las armas, que así sea. Tal vez de esa manera se haga más evidente que no tenemos que “defendernos” atacando o protegernos de enemigos a miles de kilómetros de nosotros. Detrás de nuestro presente se acumulan muertos, esclavos, tierras desoladas que aún así podrían dar sustento al desarme, a la negación de todo poder que subyuga naciones y países cotidianamente.

También tiene que ser claro que no se consigue un equilibrio político a ningún nivel ensuciando al otro. Criminalizar al oponente es quizá una de las acciones más nocivas que pueden existir: las acusaciones no igualan a un político corrupto con otro de su calaña pero de diferente signo. Nuestros crímenes no pueden ser la salvación de nuestros oponentes.

Es evidente que hacer tabla rasa con la bipolaridad o la multipolaridad no convertirá a todos los estados de hoy en pares, la igualdad no es nada más un orden del día. Es un comienzo. La historia de los últimos siglos explica cómo todas las grandes potencias del mundo actual tienen una deuda con nosotros, los países más jóvenes y más pobres. Son lo que son, gracias a nosotros, que nunca tuvimos la posibilidad de negarnos a ser colonizados o sufrir el expolio que hoy nos lesiona todavía.

Atender dicha deuda es tan importante como acabar con esa carga de dominio que llaman polaridad. Aprender del poder liberador del respeto puede ser una tarea para las nuevas generaciones, que dejarían atrás el pavor que inspiran los que no son como nosotros, los que piensan o los que sienten y sueñan de manera distinta. Tal vez así no solamente detengamos el

saqueo o la explotación, también comenzaremos a redistribuir la riqueza o a compensar a los viejos súbditos por la ambición de sus amos.

Por eso es que hay que pensar todo de nuevo. Somos tal vez la única forma de vida que puede reflexionar sobre nuestro propósito en este planeta. Pero pensarnos como superiores no otorga derecho a consumirlo todo, o a ejercer dominio sobre nada ni nadie. Aún no sabemos para qué estamos aquí, no conocemos el por qué de nuestra existencia. Entonces un mundo distinto, soñado y luchado por tantos durante los siglos más recientes, no puede surgir del poder sobre los otros o la amenaza de su destrucción.

Es cierto que las posibilidades de ser han crecido, aunque quizá no tanto como podrían. El matrimonio igualitario y los derechos colectivos —sobre territorios o culturas— son buenos ejemplos de que nuestras posibilidades de convivencia y de creación se extienden tanto como queramos. Es decir que ya no somos la especie que tolera la segregación brutal y sin motivo, aunque en lugares como Palestina aún es un fenómeno cotidiano: podemos crecer y madurar sin duda, nada más habría que dejar de pensarnos dueños, amos, señores de la creación mientras asfixiamos al planeta. Ya no es posible aguardar por los líderes y guías que nuestra especie requiere para ir al alcance de ese mito llamado “progreso”: desde ningún signo político de hoy es pensable alcanzarlo.

Esos conceptos absolutos —como el de “justicia”— son más bien muy relativos o ideales inexistentes. Sin embargo, que la justicia sea una abstracción inexistente no habilita a nadie a cometer crímenes o a abusar de sus vecinos. Tenemos que abandonar el principio de que en la “polaridad” del presente la culpa es siempre del otro.

Este tiempo de emergencias constantes, de guerras inauditas, sigue siendo un tiempo de altos contrastes. Mientras

una porción cualquiera de la humanidad se preocupa por el uso del tiempo y las tecnologías más avanzadas, 2,400 millones de pobres siguen cocinando con leña y muchos más aún dependen de la vida silvestre para su supervivencia. El plástico afecta ya a todos los sistemas de la vida de nuestro planeta; nuestros pequeños maman ya leche con plástico de sus jóvenes madres.

Tenemos que ser iguales de nuevo, lo mismo en el centro de Europa que en las sabanas empobrecidas del continente africano, si queremos salvarnos y dejar fluir la vida. Tenemos que abandonar esa imagen cartesiana de una máquina poderosa que produce todo para nuestro beneficio porque el riesgo es para la vida en sí, no nada más para una humanidad desigual y todavía, por fortuna, heterogénea.

Tal vez conteniendo la ambición y acabando con relaciones de polaridad (lo mismo con uno que con dos o con muchos polos de dominio político), podremos comenzar a soñar un mundo distinto al que tenemos. Por eso, dejaremos atrás la polaridad y sus desigualdades inherentes de todo tipo. Trabajaremos con calma, juntos, en una forma de relación que nos incluya a todos, que nos eduque para entender y apreciar todo lo que es humano —quizá eso es el verdadero significado de “Naciones Unidas” y la base de una nueva forma de relacionarnos en tiempos de peligro. Entonces podremos ver a lo lejos que nuestro horizonte es un mundo posible en el que todos tendremos lugar para crear y convivir.

¿O es que nos da tanto miedo ser iguales de una vez y para siempre?



El arte de hacer caminar al ministerio

Don Sixto y los trabajos invisibles

“Me dicen el dueño de la cancillería”, dice riendo. Camina sin prisas pero con pasos firmes, conoce cada rincón de los edificios que atiende del Ministerio de Relaciones Exteriores. Sirve a diversas oficinas (“Tengo varios jefes”) y suele recorrer los pasillos revisando manchas de humedad, las descomposturas o las fallas. Todos lo conocen, todos lo saludan con una mezcla de respeto y afecto. Don Sixto Mendoza Asquichu, a los 62 años, es un hombre de antes: chofer, albañil, plomero, planchador, electricista, finista en estuco, ceramista... junta en su persona los saberes que permiten a todo y todos funcionar cotidianamente.

“Todo me lo compran, yo arreglo. Me compran y todiiiiito yo hago”, explica arqueando las cejas este aymara de ojos grandes que en su comunidad sabía pastorear ovejas y vacas. “Soy de provincia Los Andes, al ladito de Peñas, donde murió Tupaj Katari. Se va al lago, digamos a Copacabana. Yendo a Peñas hay dos cerros, digamos a este ladito [y agita levemente su mano derecha], ahí es mi nacimiento”. Y aunque nació en Isquillani, dice que se ha criado en Yungas y luego, ya adolescente en La Paz, ha comenzado a trabajar en una o dos empresas.

Pero cumplió los 18 y tuvo que marchar al cuartel a hacer su servicio militar. A su regreso a la vida civil, ya no encontró

trabajo. No era fácil porque ya estaba casado. Un día halló trabajo de ayudante de albañil. Comenzó descargando tierra de una volqueta y poco a poco fue aprendiendo los secretos de la construcción. Se sacaba los zapatos y a trabajar por “8 o 9 pesitos de jornal”. Con cada cosa que fue aprendiendo a hacer su jornal fue subiendo.

“En ahí he aprendido ya plomería, yesista, cerámica”, de todo. Escuela de vida, como tantos.

En 2009 don Sixto comenzó a trabajar en el ministerio en tiempos del hoy vicepresidente David Choquehuanca. Estaba por cumplir los 50 y lo convocaron para ser parte del equipo de mantenimiento en la Cancillería. Cuando llegó los baños estaban goteando. El encargado de mantenimiento anterior no sabía mucho de plomería. “Los baños chorreaban y don Esteban ponía una pitita o con un alambrito”... y vuelve a reír, no para de reír don Sixto mientras deja ver quién es.

Viaja a veces apoyando a la Dirección General de Ceremonial, como chofer de algún visitante internacional pero sobre todo conduciendo a los técnicos profesionales de la Dirección de Límites y Fronteras, en la revisión constante de hitos fronterizos y otras tareas. Conoce mejor que nadie las carreteras y caminos de Bolivia, no solo en términos geográficos, también en sus condiciones en las diversas épocas del año. Sabe, por ejemplo, lo que tiene que hacer en el arenal chaqueño si el auto se atasca y no le asusta ningún camino, ningún riesgo mientras conduce. “El chofer tiene que saber todo eso”, dice.

Y si don Sixto no está porque viaja, tiene dos jóvenes asistentes que trabajan a sus órdenes, turnándose la atención durante el día. Lo mismo cambian focos que reparan algún cortocircuito o ponen mosaicos en una pared para prevenir la humedad.

Don Sixto dice que solía tener llaves de todas las oficinas, de todos los pisos. Él y sus compañeros comienzan a abrir las



puertas de la cancillería alrededor de las 6:30 am y muchas veces, tarde en la noche, revisan que todo esté en orden antes de terminar con su día. Fue así que una noche alrededor de las 9 se encontró con una jovencita en un pasillo, dice que de unos 18 años, que lo miraba en silencio. Del susto, el jefe de mantenimiento salió corriendo del edificio... volvió para marcar su salida hasta que se calmó.

Aunque hoy se ríe de su encuentro con el fantasma de la Cancillería, dice don Sixto que varias cosas anormales le han pasado en sus años de trabajo: sombras que pasan, puertas que se abren estando echada la llave o herramientas que cambian de lugar sin avisar a nadie. Don Mario, un encargado de mantenimiento anterior que dormía en el edificio principal, le contó que algunas noches los viejos cuadros que cuelgan de día en las paredes bailan sobre los pisos de madera bien lustrada y las alfombras calladas.



“Soy 15 años viudo, me acostumbré a trabajar solito”, cambia un poco de tema para explicar que apariciones o no él sigue en lo suyo. Está por ejemplo terminando la ducha en un baño abajo, poco a poco, entre viajes y tareas urgentes. Es evidente que si los baños en el ministerio funcionan casi todos a la perfección, se debe a la mirada crítica de este hombre, que

suele supervisar todo trabajo que hacen artesanos contratados. Pintores, ceramistas y plomeros, arquitectos inclusive, escuchan siempre la paciente crítica de quien se responsabiliza porque todo marche. “Controlamos. A veces, más antes, hacían como querían, con materiales menos buenos”, explica. Sabe que algunos trabajos tienen que durar “cuarenta o cincuenta años”.

Cada instalación ha sido supervisada o mejorada por don Sixto y su equipo. Ni mencionar las muchas veces que discutió por la calidad de un trabajo: el uso innecesario de cemento o las piezas de metal de baja calidad. Puede preguntar cualquiera, él sabe, él explica sin prisas cómo es que se hace todo. Ya no hay gente así, y él lo sabe: lamenta que sus jóvenes compañeros ya no sientan curiosidad por métodos y técnicas que él aprendió sin estudiar en ninguna escuela.

En el almacén del archivo histórico, y es otro ejemplo, hizo “desatar” un piso en un ambiente grande lleno de anaqueles. Ahí, donde se guarda la historia, un ceramista no sabía realmente cómo poner el piso de manera adecuada. Por eso este encargado de todas las reparaciones y arreglos lo hizo sacar todo y volver a empezar. No se comienza a poner en una orilla sino en el centro, hay que saber colocar cada pieza... hay tanto que considerar.

Otro detalle que don Sixto tiene es el idioma. Aymara originario, dice, aprendió español con los años, trabajando. Pero habla el idioma de sus padres y de sus abuelos con la gente en Cancillería que sabe hablarlo (confiesa que de todos modos no se ha animado a tratar de hablar con el ministro Mayta). “A veces gente viene que no puede hablar español”... y don Sixto, sonriendo, confiado en sus años de hacer bien las cosas, los apoya voluntariamente para que se hagan entender en cualquier oficina.

El jefe —que a todo mundo le dice “Jefe”, “Jefa”, “Señorita”— no sufre ni siquiera cuando tiene que explicar

cómo se hacen las cosas. “Aquí reímos siempre. No me quejo, aburrido no estoy, y nunca me han maltratado”. Y vuelve a reír con ganas. Por sus manos bien educadas pasan todas esas tareas que no se notan, que hacen correr el agua en los lavamanos, que mantienen las luces encendidas o los pisos en las mejores condiciones... el “dueño de la Cancillería” la hace andar siempre atento al detalle, a la perfección de sus trabajos invisibles.



Las personas hacen la Cancillería

Somos muchos y venimos de diversos lugares. Hacemos nuestro trabajo lo mejor que podemos... y a veces, porque amamos lo que hacemos, inclusive nos inventamos cómo hacerlo. Lo mismo en una oficina, en una embajada o trabajando en alguna región fronteriza, nos ocupamos de que todo salga bien. La diversidad de personas, de orígenes, es como una garantía para enriquecerlo todo. La voluntad de servirle al Estado Plurinacional de Bolivia, al joven país que nace todos los días un poco más, es garantía de un esfuerzo que atraviesa todo el Ministerio de Relaciones Exteriores.

No todo es perfecto, claro, y cometemos errores. Pero trabajamos de buena fe para reconstruir todo lo que era nuestro, lo creado para vivir acorde con los valores y los deseos colectivos de nuestra gente. Aprendemos en el camino y también nos desorientamos, lo mismo trabajando para mejorar nuestras relaciones con otros países, con otros pueblos, que distribuyendo el trabajo o los espacios de oficina... entonces recurrimos a leyes y manuales, pero también a lo que nos han enseñado nuestros mayores, el diálogo y el respeto, para volver a entender lo que estamos haciendo.

En el remolino de los días no siempre nos podemos expresar con claridad, o lo que decimos no es comprensible para todos. Pero ni nos pensamos lejos de nuestro pueblo ni mucho menos queremos escondernos detrás de palabras y de conceptos, o detrás de las barras de algún gráfico que puede ser preciso pero que no expresa una historia, nuestra historia.

Somos hijos de nuestro tiempo, lleno de sacrificios pero también de logros importantes que han puesto las cosas en el lugar correcto. Nuestra labor es darle fruto. Somos hijos de nuestro pasado centenario y más reciente. Venimos de El Alto y de nuestras comunidades, de Santa Cruz, de Oruro o de Potosí, o de los valles altos de Cochabamba... venimos de todas partes, somos del mismo lugar, Bolivia... en Cancillería somos así, gente.





Dos discursos del Presidente del
Estado Plurinacional de Bolivia en las
Naciones Unidas

76 Periodo de Sesiones de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas

Presidente Luis Alberto Arce Catacora
Nueva York, 23 de septiembre de 2021

Hermano Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Abdulla Shahid,

Hermano Secretario General, Antonio Guterres,

Hermanas y hermanos jefes de estado y de gobierno, ministros de relaciones exteriores y delegados presentes,

En primer término, permítame saludar su elección como presidente de esta asamblea; asimismo, felicito al Secretario General por su reelección para un nuevo periodo.

Nos encontramos en el foro más importante creado por la humanidad después de la Segunda Guerra Mundial y que fue concebido como un espacio para debatir, reflexionar y buscar soluciones efectivas a las múltiples crisis que enfrenta nuestro planeta. La Organización de Naciones Unidas (ONU) fue concebida

a partir del principio de la igualdad jurídica de los estados, a lo que le sumaría el de igualdad política, para evitar que el planeta vuelva a pasar por conflagraciones armadas entre Estados que ponen en peligro la paz mundial que queremos todos. Estos fines no se han cumplido del todo, pues las ambiciones de controlar el acceso a los recursos naturales y de dominar a pueblos todavía nos muestran invasiones armadas directas, bloqueos criminales e intervenciones indirectas en lo militar, político, económico y mediático.

La pandemia de la covid-19 ha demostrado la fragilidad de nuestras sociedades y estados, generando impactos negativos sin precedentes en la salud, la economía, la educación, entre otros ámbitos; poniendo en riesgo el cumplimiento de las metas de la Agenda 2030 en los plazos previstos. A la crisis multidimensional del capitalismo (económica, social, ambiental, alimentaria, energética) y a la desigualdad, se ha sumado la crisis sanitaria.

Al mismo tiempo, esta crisis ha puesto en evidencia que continúa la desigualdad entre los países del capitalismo central y los de la periferia, eufemísticamente denominados países desarrollados y países en desarrollo. El crecimiento de la pobreza y extrema pobreza, y la inequitativa concentración de vacunas, ha sido



denunciado por la propia Organización Mundial de la Salud (OMS). Según los datos disponibles, a la fecha, sólo el 30% de la población mundial que requiere vacunas ha recibido al menos una dosis anti covid-19 y apenas el 15,5% está completamente vacunado. Al mismo tiempo, sólo el 1,1% de la población en países de bajos ingresos ha recibido al menos una dosis¹. El capitalismo ha mercantilizado todos los ámbitos de la vida social; y la salud no escapa a sus tentáculos. La ciencia médica debe estar al servicio de la humanidad,

1. <<https://ourworldindata.org/covid-vaccinations>>, al 9 de agosto de 2021.

sin ningún tipo de discriminación geográfica, política, social o por motivo de nacionalidad; el acceso a la vacuna debe ser considerada como un derecho humano. No podemos ser indiferentes, ni mucho menos lucrar con la salud en tiempos de pandemia.

Estamos plenamente convencidos de que la pandemia se podrá superar con una mayor cobertura posible en la vacunación. La OMS estableció que, cuando se logre el 70% de ese propósito, podremos superar la misma. Sin embargo, el acceso a las vacunas, principalmente para los países de la periferia, es restringido. En este contexto, consideramos importante que:

- Las transnacionales productoras de medicamentos liberen las patentes y compartan sus conocimientos y tecnología para la producción de vacunas contra la covid-19 y que, mediante un trabajo conjunto, garanticemos el acceso inmediato a todas las personas en todos los países del mundo.
- Las organizaciones supranacionales, como la ONU, y los gobiernos trabajen solidariamente para evitar el acaparamiento de vacunas y promuevan el acceso universal, justo, equitativo y oportuno a las vacunas, así como a los medicamentos e insumos médicos para hacer frente a la pandemia de la covid-19.

Las circunstancias actuales generadas por la pandemia son un llamado a la solidaridad y cooperación internacional entre pueblos hermanos en favor de la vida. En la lucha contra la covid-19, a lo largo del planeta, miles y miles de servidores de la salud cumplieron su rol, y hoy les rendimos homenaje y expresamos nuestro agradecimiento por su trabajo. En Europa, a pesar de sus problemas, se pusieron de acuerdo y han destinado miles de millones de dólares para reactivar su economía; los Estados Unidos de igual manera ha logrado un consenso entre sus políticos para orientar miles de millones a su economía. En cambio, en América Latina y el Caribe, y en África, los estados y los gobiernos no cuentan con organismos que piensen en la batalla por la vida. Todo lo contrario, organizaciones como la Organización de Estados Americanos (OEA), nos dividen, promueven golpes de estado y generan desestabilizaciones.

Hermano Presidente:

La crisis de la covid-19 también ha expuesto las vulnerabilidades y desigualdades del sistema financiero y la economía mundial. En un mundo estrechamente interconectado, es importante profundizar la solidaridad, la complementariedad, y responder a las necesidades de nuestros pueblos en

el contexto de post pandemia. Para ello, es necesario fortalecer la integración y la cooperación, de manera que podamos enfrentar el impacto multidimensional en la economía, en nuestras industrias y en nuestras capacidades de alcanzar la seguridad con soberanía alimentaria.

En este contexto, es indispensable la reconstrucción de nuestras economías para la protección social y la salud; es decir, resguardar y proteger a trabajadores, obreros y obreras, campesinos, campesinas, indígenas, originarios, a micro y pequeños empresarios y empresarias, de la misma manera como se protege a los bancos, a las grandes empresas y a las corporaciones globales.

Para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es indispensable que le hagamos frente a los riesgos que nos plantea la pandemia. En esa perspectiva, analicemos y propongamos soluciones integrales a la vulnerabilidad que ha generado la deuda en los países de la periferia respecto del capitalismo central y las instituciones financieras. En este sentido, son importantes las medidas integrales que los organismos de financiamiento internacional apliquen con una visión sostenible y que no impliquen mayores cargos o adeudos a los estados beneficiarios.

Los estados debemos priorizar la erradicación de la pobreza extrema, la reducción de la desigualdad en todas sus dimensiones, el acceso a los servicios básicos para la población, y debemos asumir con responsabilidad el reto de construir un futuro en base a la solidaridad, la complementariedad, la sostenibilidad y la cooperación entre los pueblos. Pero poco se avanzará en la disminución o eliminación de esos indicadores sociales mientras continúe el actual orden económico mundial, injusto por donde se lo mire y en el que todavía prevalece el intercambio desigual y se pone obstáculos a la industrialización.

Por otra parte, no puedo dejar de destacar que lastimosamente la brecha digital persiste y el rápido progreso de las tecnologías digitales, y el comercio electrónico se ha convertido en un instrumento que puede ayudar en la recuperación económica. Sin embargo, la brecha digital impide que estos beneficios se compartan equitativamente. Y cuando sucede esto, las tecnologías digitales y el comercio electrónico se convierten en instrumentos para consolidar ese injusto orden mundial.

En ese sentido, el Estado Plurinacional de Bolivia propone avanzar en acuerdos con los organismos financieros multilaterales para el refinanciamiento o el



alivio de la deuda externa a nivel global y para apoyar políticas sociales para poblaciones en situación de vulnerabilidad desde un enfoque de desarrollo integral y sostenible. De la misma manera, es importante que los diferentes mecanismos financieros internacionales activen préstamos concesionales, diseñen y ejecuten medidas de mediano y largo plazo para garantizar la consecución de la Agenda de Desarrollo 2030.

Hermano presidente,

Nuestro planeta, nuestra casa común, nuestra Madre Tierra aún sufre las graves consecuencias del consumismo y la depredación desmedida de los recursos naturales. Una vez más ratificamos que el sistema capitalista es una de las principales causas de la crisis climática.

Desde la cosmovisión de los pueblos indígenas, existe una interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza. Por ello, como estado, impulsamos un nuevo modelo de convivencia para el bienestar, que nuestros pueblos llaman el Vivir Bien. Promueve un cambio de horizonte de vida, dejando atrás la depredación, la competencia irracional, el consumismo desmedido y esa búsqueda insaciable de acumular ganancia a costa de la Madre Tierra y de la vida en nuestro planeta. Ese horizonte civilizatorio de nuestros pueblos indígenas

es válido para todos los pueblos del mundo, pues si hay algo que el capitalismo está poniendo en riesgo es a la humanidad y a la naturaleza.

Transitar el camino hacia el Vivir Bien implica que nuestras políticas públicas y formas de vida estén en armonía y equilibrio con la Naturaleza. Tenemos que recuperar nuestra relación con la Madre Tierra porque está en juego nuestra supervivencia como especie. La creciente amenaza que plantean los riesgos no económicos para la estabilidad financiera y macroeconómica, como la crisis climática, ha puesto de manifiesto la necesidad de formular políticas que ayuden en la transición hacia un nuevo modelo económico.

Consecuentes con nuestro pensamiento, hemos construido la visión boliviana para la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático. Proponemos que todos los países partenosencontraremos en el marco de la COP26 rumbo a Glasgow y al respecto planteamos los siguientes aspectos:

1. La única solución real para limitar el aumento de temperatura más allá de 1.5oC, pasa por la distribución del presupuesto de carbono entre los países, en base a criterios de justicia climática

y en función al principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas.

2. Los países del capitalismo central deben asumir la deuda climática y la compensación histórica con el resto de los países del mundo mediante la cooperación financiera, transferencia de tecnología y desarrollo de capacidades dando cumplimiento así a los acuerdos establecidos hasta la fecha.

3. Es fundamental recuperar los conocimientos, prácticas y experiencias de las naciones y pueblos indígenas en la construcción de sociedades y ecosistemas con resiliencia al cambio climático.

4. Es una necesidad urgente fortalecer y acelerar los esfuerzos de los países contra la crisis climática, en particular de los enfoques que no están basados en los mercados de carbono, esfuerzos que deben ser efectivos en la reducción de emisiones domésticas de gases de efecto invernadero.

Estamos convencidos de la urgente necesidad de una reforma de la arquitectura mundial que alinee las políticas financieras, de inversión, de comercio, de desarrollo, medioambientales y sociales.

En este mismo contexto, celebramos la realización de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, ya que de ellos depende la salud y la vida misma de la humanidad. Debemos fortalecer y reconocer la importante contribución a la economía y preservación de la naturaleza que hacen los productores campesinos e indígenas.

De la misma manera, aprovecho este espacio para congratular a esta asamblea por la importante decisión asumida, declarando el Decenio de las Lenguas Indígenas, que inicia el próximo año. Las lenguas transmiten cultura, los conocimientos, los saberes y la historia de los pueblos, por ello es importante que nuestros estados a lo largo de estos años y los venideros, impulsen acciones para recuperar y revitalizar las lenguas indígenas, que son parte de la riqueza de la humanidad.

Presidente,

La carta de nuestra organización es el referente máximo de resguardo del derecho internacional que gobierna las relaciones entre nuestros países; por esa razón, la Organización de Naciones Unidas tiene un rol preponderante, especialmente en el resguardo de los derechos humanos. Por tanto, es inconcebible que países hegemónicos impulsen acciones y medidas unilaterales que generan efectos negativos en contra

del derecho a la vida, la salud, la alimentación y la educación de millones de personas.

Así como se ha expresado en esta Asamblea General en reiteradas ocasiones, estas medidas coercitivas responden a determinaciones unilaterales para ser aplicadas de manera extraterritorial; lo que no es solamente inmoral, sino que va en contra del derecho internacional y de la propia Carta de las Naciones Unidas, debilitando el multilateralismo. Estas medidas son aún más reprochables y condenables cuando afectan de manera intencional y directa el ejercicio y disfrute de los derechos humanos. Los derechos humanos son inherentes a los seres humanos, no pueden existir dobles estándares.

El acceso a vacunas, medicinas, insumos médicos y bienes esenciales como los alimentos no puede estar supeditado a intereses políticos, ni debe usarse el derecho a la vida o a la salud como un mecanismo político de presión en desmedro de la vida de millones de personas que dependen de ellos, mucho más en tiempos de pandemia.

Rechazamos cualquier medida unilateral con objeto de impedir que nuestros países ejerzan su derecho a determinar libremente sus propios sistemas políticos, económicos y sociales. Una muestra clara de

la aplicación de medidas unilaterales, es el inhumano y criminal bloqueo comercial y financiero contra Cuba, que pone en riesgo la vida de más de 11 millones de ciudadanas y ciudadanos en plena pandemia. Es un crimen contra la humanidad, pero al mismo tiempo un lamentable ejemplo de cómo las decisiones de estas Asamblea son incumplidas por determinados países. Es frustrante admitir que, año tras año, pese a la virtual unanimidad mundial en la condena al bloqueo, los responsables de este crimen hagan caso omiso al clamor de la humanidad.

Hermano Presidente:

Antes de concluir esta intervención en la Asamblea General, permítame informar a los países miembros que el Estado Plurinacional de Bolivia, luego de un lamentable golpe de estado acaecido en noviembre de 2019, el pasado octubre de 2020 ha recuperado su democracia gracias a la unidad, lucha y conciencia del pueblo boliviano, ratificada en las urnas; y vamos recuperando nuestra democracia intercultural, así como nuestra estabilidad política, económica y social, que tanto trabajo nos había costado construir.

La ruptura del orden constitucional en mi país tuvo la participación de actores nacionales: políticos

que en las urnas no cuentan con el respaldo del pueblo, malos efectivos de la Policía y de las Fuerzas Armadas, comités cívicos, la jerarquía católica y medios de comunicación hegemónicos. Pero también contó con la participación de la OEA, a través de su Secretario General Luis Almagro; de otros gobiernos, como el de Argentina, que enviaron armas y municiones a los golpistas; del representante de la Unión Europea y de organizaciones no gubernamentales de origen internacional.

El último informe presentado por un grupo internacional de expertos independientes, identificó que en el Estado Plurinacional de Bolivia se cometieron graves violaciones de derechos humanos, masacres y ejecuciones sumarias. Nuestro compromiso con el pueblo boliviano es que se haga justicia por las 38 vidas perdidas, por los cientos de heridos, detenidos, por los perseguidos, asilados y exiliados; por las graves violaciones a los derechos humanos que se ejecutaron durante un gobierno de facto; porque la justicia es condición esencial de toda democracia, y de construcción de una verdadera paz social.

Lamentablemente se vulneró sistemáticamente el derecho a la presunción de inocencia y al debido proceso; la persecución, procesamiento y

encarcelamiento de personas inocentes se convirtió en un hecho cotidiano y normal. La humillación, represión, ultraje de nuestros símbolos patrios, como la wiphala. El uso racista y sexista de la fuerza estuvo dirigido en contra de la población movilizada por sus derechos, en su mayoría indígenas, obreras y obreros, campesinas y campesinos.

Las naciones fuertes y dignas siempre se han edificado sobre el aprendizaje de las grandes lecciones que dejan las tragedias y desgracias vividas, construyendo colectivamente la paz social a través de procesos de memoria, verdad y justicia, y ese es nuestro compromiso con el pueblo boliviano.

Mi gobierno, democráticamente electo, a pesar de las múltiples dificultades, incluida la pandemia de la covid-19, hace el mayor de los esfuerzos para recuperar la estabilidad, y el crecimiento económico con justicia social. Con la confianza de más del 55% de los votos del pueblo boliviano, tenemos la responsabilidad de defender nuestra independencia y dignidad como estado libre y soberano.

El Estado Plurinacional de Bolivia reivindica en este foro mundial su derecho a obtener una salida libre, soberana y útil al Océano Pacífico, mediante el diálogo y la concertación con la República de Chile, de

acuerdo a lo determinado por la Corte Internacional de Justicia, en su fallo del 1 de Octubre de 2018, que instó a que Chile y Bolivia sigan trabajando en aras de la solución significativa del problema.

Bolivia toma el párrafo 176 de esta sentencia como una invocación y una aclaración en sentido de: “mantener un dialogo e intercambios en un espíritu de buena vecindad, con el fin de tratar los temas relativos a la mediterraneidad de Bolivia, cuya solución es considerada por el uno y por el otro como de interés mutuo. Con la voluntad de las partes, unas negociaciones con sentido serán posibles”.

Hermano Presidente, los procesos de integración tan importantes que se están dando en todo el mundo, deben basarse y pasar por la solución efectiva de los grandes temas no resueltos y en América Latina, al igual que el tema de la soberanía de las Islas Malvinas, el enclaustramiento boliviano es aún una herida abierta en nuestro continente, que debe sanar a través del dialogo, la diplomacia y el entendimiento entre pueblos hermanos en esta nueva era.

En esta magna asamblea, reiteramos nuestro compromiso con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, las metas establecidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030

y con la erradicación de toda forma de discriminación y racismo.

El multilateralismo es la herramienta idónea para un mayor dialogo, cooperación y búsqueda de soluciones a los problemas que aquejan a la humanidad. Nos permitirá restablecer la vigencia del derecho internacional y la preservación de la paz con justicia social, así como de reconfigurar el debilitado orden internacional.

No hay duda que los desafíos a los que nos enfrentamos cada día son más complejos; si pretendemos un futuro mejor para las actuales y futuras generaciones debemos reflexionar sobre el camino andado para superar la polarización de la arquitectura mundial y en su lugar aunar esfuerzos para promover una cooperación internacional que nos permita enfrentar fortalecidos los problemas actuales.

Hermano Presidente, y pueblos del mundo,

Nos encontramos en un momento sin precedentes, donde la humanidad depende de las decisiones que se asuman. Es nuestro deber construir un mundo más justo, más democrático y más solidario. Trabajemos para frenar la crisis climática y construir la igualdad, para que el Vivir Bien se traduzca en el acceso a la educación, a la salud, a la alimentación, al

trabajo digno, al desarrollo integral y a una verdadera armonía con la Madre Tierra. Trabajemos para garantizar la autodeterminación de los pueblos y la paz duradera.

Muchas gracias.



77 Periodo de Sesiones de la Asamblea
General de la Organización de las
Naciones Unidas

Presidente Luis Alberto Arce Catacora
Nueva York, 20 de septiembre de 2022

Hermano Presidente de la Asamblea General de las
Naciones Unidas, Csaba Kőrösi

Hermano Secretario General, Antonio Guterres

Hermanas y hermanos jefes de estado y de gobierno,
ministros de relaciones exteriores y delegados
presentes,

En primer lugar, hermano Csaba Kőrösi, permítame saludar su elección como Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas y expresarle a nombre del Estado Plurinacional de Bolivia nuestro compromiso con la gestión que lleve adelante en beneficio de toda la comunidad internacional. Que este 77 periodo de sesiones permita continuar fortaleciendo el multilateralismo, para enfrentar, de manera más efectiva, las nuevas y viejas amenazas que acechan a la



Humanidad.

Hermano Presidente,

Hoy nos encontramos frente a una crisis capitalista múltiple y sistémica que pone cada vez más en riesgo la vida de la humanidad y del planeta. No cabe duda que los desafíos a los que nos enfrentamos son cada día más complejos. Si pretendemos un futuro mejor para las actuales y futuras generaciones debemos no solo reflexionar sobre las crisis económica, social, alimentaria, climática, energética, hídrica y comercial, sino identificar con claridad el origen para cambiar un sistema que reproduce la dominación, explotación y exclusión de grandes mayorías, que genera concentración de la riqueza en pocas manos, y que prioriza la producción y reproducción del capital antes que la producción y reproducción de la vida. Pero a la par de la crisis múltiple y sistémica del capitalismo, observamos la recta final del mundo unipolar. La construcción de un nuevo orden mundial, del que esperamos sea para beneficio de todos los Estados y pueblos del mundo, es inevitable.

Y convencidos de que otro mundo es posible, desde el Estado Plurinacional de Bolivi, planteamos:

1. Declarar al mundo como zona de paz

En tal sentido, expresamos, nuestra preocupación por el considerable número de conflictos armados que azotan a la humanidad, muchos de ellos promovidos por las trasnacionales de la guerra, pero también por el afán de imponer un orden político y económico mundial, funcional a los intereses del capitalismo. Estos conflictos traen consigo un gran costo humano, y en no pocos casos la destrucción de nuestro patrimonio cultural y medioambiental.

Indistintamente del origen, naturaleza, o explicación geopolítica de las tensiones internacionales, el Estado Plurinacional de Bolivia ha apostado, y lo seguirá haciendo, por la cultura del diálogo entre las Naciones, a través de la Diplomacia de los Pueblos. Pero lastimosamente observamos el deterioro creciente del sistema multilateral por el capricho de las potencias capitalistas de no resignarse a la existencia de un mundo multipolar y con equilibrio de poder. El multilateralismo es el único mecanismo que representa una garantía de respeto entre los Estados, independientemente de su poderío económico o militar. Por lo tanto, consideramos que cualquier quebrantamiento de la paz y seguridad internacionales está vinculado a la insuficiente aplicación de los mecanismos previstos en

la Carta de las Naciones Unidas o, en su defecto, a su flagrante transgresión.

Los países que conformamos la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) declaramos en 2014 a la región como “zona de paz”, comprometiéndonos a resolver de manera pacífica nuestras controversias y desterrando para siempre el uso de la fuerza en la región. En esa línea, propugnamos para que esta asamblea sea el espacio de un gran acuerdo histórico, un acuerdo en donde prime el diálogo y la diplomacia sobre cualquier controversia, y el mundo sea declarado también como “zona de paz”.

Para alcanzar ese objetivo es de vital importancia, entre varias iniciativas, que las Naciones Unidas trabajen sin descanso para lograr un alto al fuego entre Rusia y Ucrania, para que los derechos históricos del estado y pueblo palestinos sean respetados, y que la OTAN deje de pensar en sus planes expansionistas.

2. Sustituir la fabricación de armas de destrucción masiva por una justa compensación a los pobres del mundo

Precisamente, la falta de diálogo y de medidas de diplomacia preventiva nos arrastró a una era de grandes tensiones a nivel mundial y de crecientes incertidumbres e inestabilidad en la seguridad global. Vivimos tiempos en que la concentración de un gran número de armas de destrucción masiva en un pequeño grupo de países, mismos que al negarse a eliminarlas, priorizando sus intereses geopolíticos, hacen peligrar la paz y la seguridad de nuestro planeta.

Nueve países reúnen hoy 12,705 ojivas nucleares, 9,440 de ellas se encuentran en reservas militares, listas para ser usadas.

Ante esa dramática realidad que enfrenta el mundo, hay que levantar la bandera de sustituir los gastos militares para la fabricación de armas de destrucción masiva por una justa compensación económica que los países del capitalismo central le deben, moral e históricamente, a los países de la periferia y a los pobres del mundo.

3. Contra la mercantilización de la salud, sistemas universales de salud

Hermano Presidente,

En los dos últimos años nuestros pueblos tuvieron que enfrentar no solo incertidumbre producto de conflictos, sino también enfrentamos una grave crisis sanitaria derivada de la covid-19, la cual expuso las vulnerabilidades y desigualdades de los sistemas de salud en todo el mundo, así como del sistema financiero y la economía mundial.

Frente a los sistemas de salud que solo favorecen a quienes tienen la posibilidad de acceder a un seguro privado, y frente a quienes han hecho de la salud una mercancía, es imperioso fortalecer los sistemas universales de salud en los que el estado cumpla su obligación de proteger y garantizar los derechos colectivos, en el marco de la preeminencia de los derechos humanos económicos, sociales y culturales, reduciendo así los efectos de la crisis económica mundial en los sectores más vulnerables de la población.

4. Programa Global de Soberanía Alimentaria en armonía con la Madre Tierra

Otra manifestación de la crisis estructural y múltiple del capitalismo es la crisis alimentaria, agravada por los efectos de la pandemia, exacerbada por los conflictos geopolíticos mundiales, y las múltiples crisis ecológicas que enfrenta el planeta, situación que no solamente ha afectado el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible sino que también amenaza los derechos más elementales de millones de seres humanos.

De acuerdo al informe sobre El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022, el número de personas que padecen hambre en el mundo se ha incrementado dramáticamente los últimos años. Solo en 2021, un total de 828 millones de personas fueron víctimas de este flagelo, lo que representa el 9,8% de la población mundial.

Asia, con 425 millones de personas afectadas, y África, con 278 millones, continúan siendo las regiones más golpeadas del planeta por esta crisis. En América Latina y el Caribe afectó a más de 56 millones de personas.

A la crisis alimentaria debemos anteponer, urgentemente, un Programa Global de Soberanía Alimentaria que garantice a los pequeños productores

mejores condiciones para la producción. Ello implica el acceso a semillas, fertilizantes, tecnología, infraestructura, créditos y diversas formas, privadas y comunitarias, de acceso a los mercados, pero también mejores condiciones de vida en sus comunidades en plena armonía con la Madre Tierra.

5. Reconstruir las capacidades productivas y económicas de los países de la periferia golpeados por la irrefrenable lógica concentradora del capital

Además de los efectos ocasionados por la pandemia de la covid-19, que deterioraron nuestras economías y los intercambios comerciales, hoy enfrentamos una senda expansionaria sostenida de la inflación que se constituye en uno de los principales problemas. Por ejemplo, en agosto de 2022 Estados Unidos registró una inflación interanual de 8,25%, que es la más alta en las últimas cuatro décadas, y una tasa sin precedentes de 9,1% en la Zona Euro. Adicionalmente, la guerra entre Rusia y Ucrania profundizó las presiones en los precios de la energía, alimentos, fertilizantes, materias primas y otros; es así que, a julio de 2022, la inflación interanual de alimentos aumentó en más de dos dígitos en algunos países de Europa y en Estados Unidos.

En un mundo estrechamente interconectado, es importante responder a las necesidades de nuestros pueblos en el contexto post pandemia, fortaleciendo la integración y cooperación, bajo los principios de la solidaridad, la complementariedad y respeto a la autodeterminación de los pueblos, de manera que podamos enfrentar el impacto multidimensional en la

economía, en nuestras industrias, así como en nuestras capacidades productivas y de autosustento.

Por ello es vital la reestructuración de la arquitectura financiera mundial para el alivio de la deuda externa a nivel global, de manera que los países en desarrollo tengamos el espacio para implementar soberanamente políticas sociales desde un enfoque de desarrollo económico y social integral y sustentable. Y, como siempre ha sido un grito desde los países del Sur, hay que equilibrar las relaciones de intercambio que en la actualidad siguen beneficiando solo al Norte.

Al respecto, humildemente, me permito compartir, la experiencia de Bolivia.

Luego de la recuperación de la democracia en 2020, gracias a la unidad, lucha y conciencia del pueblo, volvimos a la senda trazada por nuestra Revolución Democrática y Cultural de dignidad y soberanía.

Retomamos la construcción de nuestro estado plurinacional y de consolidación de nuestro Modelo Económico Social Comunitario Productivo, un modelo económico soberano en el que no aceptamos ni aceptaremos imposiciones del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Nuestro modelo económico responde a nuestra realidad política, económica, social y cultural, y está basado en un rol activo del estado en la economía, en la nacionalización de nuestros recursos naturales estratégicos, la articulación de todas las formas de organización económica, el fortalecimiento de la inversión pública, la industrialización con sustitución de importaciones, la dinamización del mercado interno, la diversificación productiva, la seguridad con soberanía alimentaria, la redistribución de los ingresos, la lucha contra la pobreza y las desigualdades; es decir un crecimiento económico con justicia social, bajo el horizonte político civilizatorio del Vivir Bien que emerge desde nuestras raíces indígenas originarias.

Estas políticas responsables y soberanas nos han permitido retomar el camino de la estabilidad, y el crecimiento económico con redistribución de los ingresos. Al primer trimestre de 2022, la actividad económica registró un crecimiento de 4% impulsado por la demanda interna

Con una inflación de 1,6% al mes de agosto, nos constituimos en la economía con la inflación más baja de la región y una de las menores en el mundo, frente a tasas de inflación de varios países que a 12 meses ya superan los dos dígitos.

En el ámbito social, en el segundo trimestre de 2022, Bolivia registró la tasa más baja de desempleo en la región con 4,5% y organismos internacionales como la CEPAL, nos sitúan como el país que reducirá en mayor medida la pobreza en 2022, mientras que otros países incluso sufrirán incrementos.

Sin embargo, como muchos otros países de la periferia, todavía hacemos grandes esfuerzos para resolver los problemas relacionados a la crisis multidimensional y sistémica que nos afecta, y que ocasiona que la recuperación se haga cada vez más difícil.

Lamentamos que, mientras los países del capitalismo central apuestan con grandes sumas de dinero por la guerra, se hacen ínfimos aportes para el desarrollo integral y sostenible, para la descolonización y despatriarcalización, la erradicación de la pobreza, las desigualdades económicas y sociales. Un ejemplo de ello es que en los últimos meses se han dedicado 20 veces más recursos financieros al conflicto en Europa del Este que lo comprometido al Fondo Verde del Clima en una década.

La paz no se logrará comprando y vendiendo armas, sino trabajando unidos para construir, y si es necesario reconstruir, las capacidades económicas y productivas de todos los países.

6. La crisis climática requiere responsabilidad, solidaridad, armonía entre los seres humanos y la naturaleza, y no usura

Otra crisis que amenaza con destruir a la humanidad y la integridad de nuestra Madre Tierra es la climática, que de crisis está pasando a colapso ecológico. Los desalentadores niveles de reducción de emisiones observados, y proyectados hasta el momento, demuestran que los países que tienen los medios para cambiar sus patrones de producción y consumo no tienen la voluntad política para hacerlo, y los que nos hemos planteado metas ambiciosas no hemos recibido los medios de implementación comprometidos en la Convención y el Acuerdo de París para alcanzarlas.

Más aún, los principales responsables de la emisión de gases de efecto invernadero ahora piden que cada país persiga la ilusión de una “descarbonización” al 2050, sin tomar en cuenta las responsabilidades históricas de los países desarrollados, ni las capacidades y limitaciones de los países en desarrollo, para los que el acceso a tecnologías limpias de última generación, se hace cada día más inalcanzable.

Tal vez, los deudores climáticos históricos quisieran que todos nos preocupemos solamente

del futuro, para evitar discutir en el presente las promesas incumplidas a los países en desarrollo sobre financiamiento, transferencia de tecnología y fortalecimiento de capacidades.

Recientemente, las inundaciones en Paquistán, a cuyo pueblo queremos expresar nuestra la solidaridad, sirven como el ejemplo más elocuente y tangible del alto costo humano y material de las pérdidas y daños reales causados por siglos de “mal desarrollo” capitalista. Hoy más que nunca queda clara la necesidad de un mecanismo financiero específico, fundamentado en la solidaridad y no en la usura, para afrontar las pérdidas y daños ocasionados por la Crisis Climática en los países de alto desarrollo de sus fuerzas productivas.

Estamos convencidos de que un futuro bajo en emisiones y resiliente al clima no es posible si seguimos concentrando la riqueza y los ingresos en pocas manos. Por lo tanto, para revertir la crisis climática necesitamos resolver las contradicciones económicas, sociales, y políticas ocasionadas por el modelo capitalista, así como también las que existen entre los seres humanos y la naturaleza.

7. La industrialización del litio para beneficio de los pueblos y pilar fundamental para la transición energética

Ahora quisiera referirme a un recurso natural estratégico. Nuestro país posee las mayores reservas de litio del mundo, y asumimos esto con mucha responsabilidad, especialmente al momento de implementar acciones para su industrialización, garantizando que su utilización sirva para el beneficio de la humanidad, como pilar fundamental de la transición justa global a un futuro bajo en emisiones y respetando a la Madre Tierra.

Queremos que nuestras reservas de litio no sigan el camino de otros recursos naturales que, en las condiciones del colonialismo y el desarrollo capitalista, solo sirvieron para aumentar la riqueza de unos cuantos y provocar el hambre de los pueblos.

En este sentido, ratificamos la soberanía sobre nuestros recursos naturales como el litio, su industrialización, el beneficio orientado hacia el bienestar de los pueblos, no de transnacionales ni de un pequeño grupo privilegiado, y la apropiación soberana del excedente económico para ser redistribuido especialmente entre la población de menores ingresos.

Asimismo, rechazamos todo tipo de injerencia y afanes de desestabilización de la democracia en nuestro país con el afán de controlar el litio.

Según lo manifestado por la Comandante del Comando Sur de Estados Unidos hace un par de meses, el llamado “Triángulo del litio” ubicado en América del Sur, conformado por Bolivia, Argentina y Chile, se encuentra en la mira de Estados Unidos. Naciones Unidas debe tomar medidas contra todos aquellos países que no respetan la soberanía y la no injerencia, y que enfrentan pueblos por el control de sus recursos naturales estratégicos. No somos fichas de tableros de ajedrez, somos pueblos que trabajan día a día para salir adelante y tenemos todo el derecho de decidir sobre nuestros recursos naturales.

8. De la nacionalización a la regionalización de la lucha contra el narcotráfico

Hay que cambiar de enfoque en el abordaje de la lucha contra el narcotráfico. Seguir haciendo énfasis en la oferta y no en la demanda solo ha servido como pretexto para la militarización y para el despliegue de la Guerra Internacional contra las Drogas. Eso ha afectado a los campesinos en el Sur y deja en la absoluta impunidad a los grandes grupos criminales, nunca identificados públicamente, en los países cuyas poblaciones consumen masivamente todo tipo de drogas. La Guerra Internacional contra las Drogas criminaliza y genera sanciones unilaterales contra países del Sur, pero blindada el lavado de activos, facilita el tráfico de drogas y otros delitos conexos en los países del Norte. Eso ya no puede seguir así.

Con un balance positivo en la lucha contra el narcotráfico, Bolivia defiende su modelo y por eso asumimos que es el momento de trabajar juntos, con Perú y Colombia, y con otros países afectados por ser tránsito de drogas, en la “regionalización” de la lucha contra el narcotráfico bajo un enfoque integral que sea menos militarizado y más económico social. Luego debemos trabajar desde las Naciones Unidas un mecanismo para evaluar sus resultados no solo a

los países del Sur sino a los del Norte, del que uno de sus integrantes “certifica” unilateralmente el combate a las drogas.

9. Fortalecer los mecanismos internacionales para un trato preferencial para los países sin litoral

Asimismo, me permito llamar su atención sobre el Derecho del Mar, que es uno de los grandes temas actuales de las relaciones jurídicas internacionales, ya que todos los estados mediterráneos o enclaustrados enfrentamos graves dificultades en su acceso al mar y el aprovechamiento de sus recursos, tomando en cuenta que los espacios marinos se constituyen en zonas de gran potencialidad para el desarrollo de los países, en especial de los países en desarrollo.

Todos los países tenemos el derecho a acceder y utilizar el espacio oceánico y los recursos marinos, tal y como lo señala la misma Convención sobre el Derecho del Mar. Debemos asegurar la distribución justa de derechos y responsabilidades respecto de la riqueza marina, ya que juega un papel decisivo para el

futuro de los pueblos del mundo. El mar es un derecho de los pueblos, por tanto nadie debe estar privado de su disfrute y aprovechamiento para su desarrollo.

Asimismo, guiados por la equidad, la no discriminación, la solidaridad internacional, la justicia social, como principios para corregir los desequilibrios y las injusticias globales, consideramos importante fortalecer los mecanismos internacionales para un trato preferencial a los estados que se encuentran privados de tener costa sobre el mar y por tanto tienen una grave desventaja geográfica, en el aprovechamiento de los recursos marinos.

Está demostrado que los países sin litoral somos doblemente afectados, tenemos costos más altos en las importaciones de productos y nuestro desarrollo se ve obstaculizado.

A este respecto, debo recordar a la comunidad internacional que mi país, Bolivia, nació con mar, sin embargo en la actualidad es un país enclaustrado, obligado por las circunstancias del pasado a enfrentar múltiples barreras para el transporte, comunicación y comercio. Esperamos que más temprano que tarde el diálogo y la diplomacia puedan triunfar para reparar las injusticias de una guerra impulsada por intereses capitalistas y construir así un mejor futuro entre pueblos hermanos.

10. Ampliar nuestra visión restringida de derechos humanos y democracia

No nos cabe ninguna duda de que la democracia y los derechos humanos son dos hermanas inseparables. El Estado Plurinacional de Bolivia ha experimentado en carne propia que cuando se quebranta la democracia también se desmoronan las bases para el ejercicio de los derechos humanos.

Por ello, expresamos nuestro más firme compromiso a las decisiones y acciones que asume la organización en defensa de los sectores más vulnerables de nuestra sociedad. Bolivia ha decidido reconstruir su institucionalidad, incorporando el carácter plurinacional del estado, lo cual implica que los 36 pueblos indígenas son parte constitutiva de nuestro estado.

Un pueblo que está orgulloso de su identidad diversa puede construir desde las bases de la interculturalidad un mejor país, eso lo sabemos las bolivianas y bolivianos. En un análisis histórico, esto ha ocurrido en muy poco tiempo y nuestro desafío es que esta transformación continúe en dirección a alcanzar el Vivir Bien de todas y todos.

Necesitamos ampliar nuestro criterio de derechos humanos y su relación con la democracia. No existe ninguno de los dos —ni derechos humanos ni

democracia— cuando la preservación de los privilegios de unos pocos se hace a costa del incumplimiento efectivo de los derechos económicos, sociales y culturales de las mayorías.

11. Solidaridad intergeneracional

Por otro lado, estamos convencidos que esta generación vibrante y productiva tiene que ser solidaria con quienes han construido los primeros cimientos de nuestras casas. No se puede asegurar la equidad con las futuras generaciones si no consolidamos la equidad entre las generaciones presentes. Nos preocupa el énfasis sin equilibrio que existe en la esfera multilateral en torno a las generaciones futuras, sin tener en cuenta todo el trabajo que han hecho las personas adultas mayores en nuestros países. Nos preocupa que a la fecha no exista un tratado universal que las proteja. Esperamos que esa reflexión se realice de una manera profunda en esta casa universal.

12. Declarar el Decenio de la Despatriarcalización para Luchar Contra Toda Forma de Violencia hacia las Mujeres y Niñas

De la misma manera quiero llamar la atención sobre algo que nos alarma a nivel global: la persistencia de la violencia contra las mujeres y niñas y, en particular, las mujeres y las niñas indígenas y en situación de pobreza.

La pandemia y las crisis estructurales del capitalismo están deteriorando las condiciones de vida, especialmente de las mujeres del campo y de las ciudades.

Ellas siguen enfrentando formas complejas e interseccionales de violencia. Como señala ONU Mujeres y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UNDESA) haciendo un balance anual de las nueve metas que comprenden el Objetivo de Desarrollo Sostenible 5, en su informe acerca del panorama de género: “Durante mucho tiempo la discriminación por razones de género ha relegado a las mujeres y a las niñas a una situación de subordinación con respecto a los hombres en el trabajo, la política y el hogar [...] y al ritmo de cambio actual, el informe estima que nos faltan 21 años para alcanzar leyes universales que prohíban la violencia contra las mujeres y unos exorbitantes 286 años para alcanzar la igualdad de género en los marcos jurídicos”.

El informe también señala un retroceso preocupante en la reducción de la pobreza y la probabilidad de que los aumentos en los precios agraven esta tendencia. Para fines de 2022, alrededor de 383 millones de mujeres y niñas vivirán en la pobreza extrema. En la mayor parte del mundo, muchas otras tendrán ingresos insuficientes para satisfacer necesidades básicas, como las necesidades de alimentación, vestimenta y una vivienda adecuada.

En nuestro Estado Plurinacional de Bolivia, hemos declarado el 2022, como el Año de la Revolución Cultural para la Despatriarcalización: Por una vida libre de violencia contra las mujeres. Y estamos impulsando políticas orientadas no solo a fortalecer marcos normativos, sino a atacar las causas estructurales de la violencia, desde la educación, el fortalecimiento de la autonomía económica de las mujeres, y también a través de procesos culturales, para transformar esta lamentable realidad, originada por el patriarcado, como el sistema más antiguo de opresión, y que se retroalimenta con el colonialismo y el capitalismo.

Proponemos que, desde esta Asamblea General, se declare el Decenio de la Despatriarcalización, y hablamos de despatriarcalización porque urge un proceso profundo de transformaciones políticas, económicas, sociales y

culturales, desde una perspectiva comunitaria, orientado hacia la construcción de relaciones recíprocas por una vida libre de toda forma de exclusión, dominación, explotación, discriminación y violencia, para toda la humanidad y nuestra Madre Tierra.

13. Rechazar las sanciones unilaterales

Es inconcebible, en un mundo golpeado por la crisis y la pandemia, que aún se apliquen medidas coercitivas unilaterales con el objeto de doblegar gobiernos a costa del hambre y el sufrimiento de sus pueblos. En la actual coyuntura mundial ningún país debería ser perseguido, sancionado o acorralado por ejercer su derecho a determinar libremente sus propios sistemas políticos, económicos y sociales.

Una muestra de la unilateralidad con la que actúan algunos países es la incorporación de Bolivia en una lista de los “principales países de tránsito de drogas o productores de drogas ilícitas”.

El Estado Plurinacional de Bolivia tiene una política soberana de lucha contra el narcotráfico que ha dado importantes resultados, y ratificamos el compromiso de nuestro gobierno para fortalecer la lucha contra este flagelo mundial.

Sin embargo, queda claro que la guerra contra las drogas, principalmente aquella desatada por Estados Unidos, ha fracasado, y por tanto existe una imperiosa necesidad de que este país efectúe un análisis profundo sobre el cambio en su política, en atención a que se ha convertido en uno de los principales países consumidores, lo que ha derivado en la gestión anterior

en la lamentable muerte de más de 100,000 personas por sobredosis y adicción a las drogas dentro de su territorio.

Otra muestra clara de la aplicación de medidas unilaterales es el inhumano y criminal bloqueo comercial y financiero contra Cuba, que pone en riesgo la vida de millones de ciudadanas y ciudadanos. Es un crimen contra la humanidad mantener ese tipo de medidas y de paso incorporar a este país a la lista de los países patrocinadores del terrorismo, pero al mismo tiempo un lamentable ejemplo, que debería hacernos reflexionar, de cómo las decisiones mayoritariamente tomadas cada año en esta asamblea son incumplidas por determinados países.

Finalmente, Señor Presidente,

14. Garantizar la plena vigencia de la Carta de ONU y el principio del multilateralismo

Si no somos capaces de superar los grandes problemas que tenemos como comunidad internacional llevaremos a nuestros pueblos a una catástrofe de grandes dimensiones. Hoy más que nunca, tenemos la responsabilidad de mostrar la efectividad de la Carta de las Naciones Unidas, y del derecho internacional y sus instituciones.

La crisis multidireccional por la que atraviesa el planeta como resultado de la ambición capitalista, lejos de superarse, se agudizará si no se toman medidas urgentes.

Sólo a través de un multilateralismo fortalecido podremos alcanzar un mayor diálogo y cooperación en la búsqueda de soluciones a esa crisis. Revitalizar genuinamente el multilateralismo nos permitirá restablecer la vigencia del derecho internacional y la preservación de la paz con justicia social, así como reconfigurar el frágil orden internacional para volverlo plural y sólido.

El Estado Plurinacional de Bolivia, a partir de la experiencia construida desde 2006 con nuestra Revolución Democrática y Cultural, apuesta con optimismo por superar la actual polarización de la

arquitectura mundial, superar el orden capitalista que nos ha metido a una carrera vertiginosa, peligrosa e ilimitada de consumismo que pone en riesgo a la humanidad y el planeta, y más bien construir un mundo más justo, inclusivo y equitativo, para todas y todos, bajo los principios del Vivir Bien y la Diplomacia de los Pueblos.

Muchas gracias.



Directorio general de
embajadas y consulados
bolivianos en el mundo

Embajadas

<i>Misión</i>	<i>Teléfono</i>	<i>Correo electrónico</i>
Alemania Berlín	49-30-26391515 FAX 49-30-26391512 49-30-26391519	berlin@embajada-bolivia.de
Argentina Buenos Aires	54-11-43941463 54-11-43940460 FAX	embolivia-baires@rree.gob.bo
Austria Viena	43-1-5874675 43-1-5866880 FAX	victor@veltze.org embolautria@of-viena.at

Bélgica	32-2-6270010	embolbrus@embajadadebolivia.eu
Bruselas		
Brasil	55-61-33662238	embolivia@embolivia.org.br
Brasilia	1-613-2365730	
Canadá	1-613-2368237 FAX	bolivianembassy@bellnet.ca
Ottawa	56-2-226581280	
Chile	56-2-22-2328180	
Santiago	86-10-65323074	
China	86-10-65326657	embolchina_consular@hotmail.com
Beijing	8610-65324686 FAX	
Colombia	57-1-6194701	
Bogotá	57-1-6026700	embolivia-bogota@rrec.gob.bo
Corea del Sur	82-2-3182767	
Seúl		embolseul@gmail.com

Costa Rica	506-25243491	embocr@ice.co.cr
San José	506-25243458	
Cuba	53-7-2140758	emboliviacuba@gmail.com
La Habana	53-7-2140756	embocuba.consular@gmail.com
Dinamarca	53-7-2042739 FAX	
Copenhague	45-33-124900	embocopenhagen@mail.dk
Ecuador	45-33-124903 FAX	
Quito	593-2-2244831	embajadabolivia@embajadabolivia.ec
Egipto	593-2-2244833 FAX	
El Cairo	2023-7624361	emboliviacairo@gmail.com
España	2023-7624362	
Madrid	2023-7624360	
	34-91-5780835	
	34-91-5772770	
	34-91-5773946 FAX	

Francia	33-1-42249344	embolivia@boliviafrancia.fr
Paris	33-1-84200503	consulado@emboliviafrancia.fr
Gran Bretaña	44-207-235-4248	secretariat@emboliviafrancia.fr
Londres	44-207-235-1286	consulate@bolivianembassy.co.uk
India	91-11-46060934	embassy.bolivia.in@gmail.com
Nueva Delhi	W.P. 72225482	
Irán	98-21-88686807	wyanez85@gmail.com
Terán		emboliran@gmail.com
Italia	39-06-8841001	
Roma	39-06-8840740 FAX	infobolit@yahoo.it
Japón	81-3-34995456	
Tokio	81-3-34995442	embajadabolivia@ebja.jp
	81-3-34995443 FAX	

México	5255-52553630	contaco@embajadabolivia.mx
México D.F.	5255-52553620	gmail.com
Nicaragua		
Managua	Int. 5828	
Países Bajos		
La Haya	31-70-3616707	embolmed@embassyofbolivia.nl
	31-70-3620039	boliviaconsularlahaya@gmail.com
	507-2690274	
Panamá		
Panamá	507-2146438	secretaria@embajadabolpan.com
	507-2643868 fax	
	Nº privado	
	595-21211984	
Paraguay		
Asunción	595-21-211430	emboliviapy@gmail.com
	595-21-211331	
	595-21-21-1217 FAX	

Perú	511-4402298	embajada.bolivia.peru@gmail.com
Lima		
Rusia	7-495-9580755	moscurusia@rree.gob.bo
Moscú	7-909-6569609	
Santa Sede	39-06-6874191	emboliviat@rdn.it
Vaticano	39-06-6874193	
Suecia	46-8-7315830	estocolmo@bolivia.se
Estocolmo	46-8-7676311	
Suiza	41-22-9080717	misión.bolivia@ties.itu.int
Ginebra		
Uruguay	511-44022989	emboluruguay@gmail.com
Montevideo		
Venezuela	58-212-2633015	
Caracas	58-212-2634779	embaboliviavenezuela@hotmail.com
	58-212-2613386 FAX	

Consulados

<i>País</i>	<i>Consulado</i>	<i>Teléfono</i>	<i>Correo electrónico</i>
Alemania	Consulado Honorario de Bolivia en Frankfurt	49-173-7355408	info@hcbolivia.de
	Consulado Honorario en Munich	49-172-2741188 +491711072884	bayern@bolivien.cc
	Consulado Honorario en Hamburgo	49-170-2649362	info-consular@bolivia-hh. de rhaches@hotmail.com rhaches@hansaticnut.com

Consulado General en Buenos Aires	00-549 1136900297	colivianbaires@rree.gob.bo
Consulado en Córdoba	0054-3518606700	coliviancordoba@gmail.com
Consulado en Jujuy	0054-3884240501	colivianssjujuy@gmail.com
Consulado en La Quiaca	71216722	colivianlaquiaca@yahoo.com.ar
Consulado en Mendoza	0054 9 2615 58 0006	consuladomendoza@hotmail.com
Consulado en Orán	0054 9 3878769485	colivianoran@gmail.com
Consulado en Pocitos-Salvador Mazza	00591-71878487	colivianpocitos@yahoo.com.ar

Argentina

Consulado en Rosario	+54 9 3417469760	colivianrosario@gmail.com
Consulado en Salta	54 9 3884 64 2565	coliviansalta@yahoo.com. ar
Consulado en Viedma	00591 542920624150	info@consuladoboliviasur. com.ar
Viceconsulado La Plata	+54 9 11 2300 6230	viceconsuladobolivia. laplata@gmail.com
Viceconsulado La Matanza	0054 9 11 6616 6256	
Viceconsulado Pilar	0054-9 2304522128	viceconsuladopilar@ree. gob.bo
Consulado Comodoro Rivadavia	0054-92976239023	consuladocomodoro@ gmail.com

Argentina

Australia	Consulado Honorario en Sidney	61--405733472	chussbol@hotmail.com
Austria	Consulado Honorario en Linz	43-664-3813735	colivian-linz@gmx.com cecilia.witzany@aon.at
	Consulado en Brasíleia – Acre (Epitaciolandia)	005568 9963 1931	consuladobrasileia@hotmail.com
	Consulado en Corumba	0055-67 32315605	consuladoboliviacorumba@gmail.com
Brasil	Consulado en Guajaramirim	00591 76883944	conbolguajara@gmail.com
	Consulado General en Río de Janeiro	0055-21 99543 4827	consulbolrio@gmail.com
	Consulado General en Sao Paulo	0055-11-956802991	conbolsp@gmail.com
	Consulado en Cáceres	0055 65 9641 9730	consuladocaceres@gmail.com

Canadá	Consulado Honorario en Montreal	1-514- 4210033	martin.estensoro@gmail.com
	Consulado en Quebec	418-830 3126	bolivia@videotron.ca jaime.siles@videotron.ca
	Consulado General en Santiago	0056 979084371	colivian-santiago@consuladodebolivia.cl
	Consulado en Antofagasta	0056-953754882	colivian.antofagasta@gmail.com
Chile	Consulado en Arica	0056-951884112	consuladoboliviaarica@gmail.com
	Consulado en Calama	0056-930253874	coliviancalama@yahoo.com
	Consulado en Iquique	0056 975987609	colivianiquique@gmail.com

Consulado General Barcelona	0034 689490810	tramites@conbolbar.es
Consulado en Bilbao	0034 - 944 12 26 23	consulado.bolivia.bilbao@outlook.es
Consulado General en Madrid	0034 694466961	infoconsuladobolivia@gmail.com
Consulado en Murcia	034 - 968352565	consulado.bolivia.mur@gmail.com_
Consulado en Valencia	0034 664005797	consulbolval@gmail.com
Consulado en Sevilla	0034-680 71 32 70	conbolsevilla@gmail.com
Consulado de Bolivia en Valencia	0034 664005797	consulbolval@gmail.com
Viceconsulado de Bolivia en Granada	0034 958093076	conbolgranada@gmail.com

España

	Consulado General en Miami	001786 925 8671	boliviamiami@gmail.com
	Consulado General en Nueva York	+1 202 286 3122	cboliviany@gmail.com
Estados Unidos	Consulado General en Los Ángeles	1-2137163980	boliviala@gmail.com
	Consulado General en Washington	001-202 232 4827	colivianwdc@boliviawdc. com
	Consulado General en Houston	1(832) 4861164	info@boliviatrix.org
Francia	Consulado Honorario en Marsella	33-682-563743	roselyne.bellepaume@ orange.fr colivian-marsella@orange. fr

Italia	Consulado general en Milán Viceconsulado de Bolivia en Bérgamo	0039 34 21424621	conbolmilan@gmail.com_ consuladoboliviano@ hotmail.com; walidjkhoury@hotmail. com
Líbano	Consulado Honorario en Beirut	961-3-731357	colivianlima1@hotmail. com
	Consulado General en Lima	005114228231	colivianilo@hotmail.com
	Consulado en Ilo	(51-53) 481071	consuladopuno@hotmail. com
Perú	Consulado en Puno	0051 997917618	colivian-tacna@rree.gob.bo
	Consulado en Tacna	0051-901 288 700	coliviancusco-peru@ hotmail.com
	Consulado en Cuzco	0051-84-231845	

Portugal	Consulado Honorario en Lisboa	351-919-794127	chbolivialisboa@gmail.com; luis.rezende@oniduo.pt
República Dominicana	Consulado Honorario en Santo Domingo	1-849-4564347 +59167138935 Whatsapp	m.rivera@eco-ww.com; consulado.h.bolivia.en.rep.dom@gmail.com
Suiza	Consulado General en Ginebra	227317189	boliviasuiza@gmail.com

Información institucional 2021-2022

Para conocer a fondo toda la información relativa a las gestiones de los años 2021 y 2022, puedes acceder mediante los siguientes QRs a la página web dedicada para tal efecto.



MEMORIA INSTITUCIONAL 2021-2022



VICEMINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES



VICEMINISTERIO DE GESTIÓN INSTITUCIONAL Y CONSULAR



VICEMINISTERIO DE COMERCIO EXTERIOR E INTEGRACIÓN





Esta publicación
no podía ser un conjunto de datos fríos y
estadísticas coloridas. Más bien apunta a ser
un documento por el que
nuestro pueblo pueda asomarse y
concernerse. No la hacemos para presumir
“logros” sino para acercarnos sobre todo a
nuestros jóvenes, que tienen la esperanza
de un país a la medida de sus necesidades
y de sus sueños.

En sus páginas encontraremos
por ello historias tristes o graciosas,
anécdotas curiosas. Nuestros lectores
podrán aproximarse a temas diversos, como
la relación de nuestro país con los pueblos
del mundo, nuestro trabajo en organismos
multilaterales, el apoyo a los productores y
empresarios que quieren vender en el
exterior o las diversas formas de asistencia
consular que prestamos.

Todo contado con ganas de motivar
comprensión y empatía, mostrando la
potencia desplegada de la Cancillería. Pero
también informando a cabalidad qué
hacemos con el patrimonio de nuestra
gente en el ministerio.

